

Jorge Atarama Sandoval

COSTOS FIJOS
NOVELA

COSTOS FIJOS

1

Como un zumbido perpetuo, los motores murmuraban vida industrial, Alberto Vidal ya había llegado y como todos los días, sentía un alivio al escuchar ese bendito zumbido que le cantaba que todo estaba en orden.

Todas las mañanas miraba su parte de producción, la mayoría de veces sonreía al ver que se cumplía la meta propuesta por la gerencia. Sonó el teléfono. Era el gerente.

- ¿Aló? Alberto ¿cómo va todo?

- Bien señor se cumple con la meta.

- No me digas bien señor, ¡quiero datos! ¿Qué ingeniero es ese que dice bien señor? No hay mejor lenguaje que los datos.

- Primer turno trece toneladas, segundo turno quince, tercer turno dieciséis, todo bien -. Pondríase nervioso y tomaba una coloración roja cuando hablaba con el gerente, entre sí pensaba: “desde temprano ya está jodiendo”.

La doctora Claudia Motta gerente general adjunta de la empresa tenía un cariño especial por Alberto, por su -según ella - sentido de responsabilidad, tanto así que lo había ascendido hasta jefe de planta.

- Alberto ¿cómo va todo?

- Todo bien doctora.

- Sí, ya vi tu reporte.

- Doctora el señor McMonroe dice que debemos reducir los costos, una idea era descender el consumo de agua ¿puedo cambiar las especificaciones?

- Mira Vidalcito carajo, no hagas que pierda la paciencia y la estimación ¿qué ingeniero es ese que cambia la especificación para reducir costos?, el verdadero ingeniero te reduce los costos con la misma especificación, así que ¡yo no sé cómo haces!

- Pero doctora, el señor McMonroe dice que quiere resultados para mañana.

- Mira disculpa la expresión pero ese cojudo ¿qué sabe de tecnología, si es administrador de empresas? ¡Estos de universidad privada vienen a joder con su economía como si fuera fácil!

- Sí, pero yo. ¿Qué hago?

- Piensa tranquilo Vidalcito -. Compadeciéndose la doctora - Tenemos un mes para reducir los costos, yo te voy a

ayudar pero con criterio técnico, sobre los resultados habla con Teresa para que los modifique mañana en su reporte a la gerencia, pero eso sí, a mí me dan el reporte verdadero.

Teresa Villafanna como jefa de control de calidad, nunca le hacía problemas al pequeño “Super ratón ” que por su baja estatura era como le llamaban los trabajadores al jefe Alberto Vidal.

2

Claudia es química de profesión, había empezado a trabajar en la empresa hace ya dieciséis años en el laboratorio de control de calidad de la planta. Su vida en aquella época transcurría en una monotonía propia de la rutina industrial. Justo cuando sentía reventar de aburrimiento:

- Claudia te llama el gerente.- Uno de sus compañeros.

- Oh Dios ¡más chamba!- Atormentada por lo desconocido que se le avecinaba, empezó a renegar, sin ocultar una mentada de madre camino a la gerencia.

- Pasa Claudia, toma asiento.- El gerente con los brazos abiertos y sonriente.

- Gracias.- Sonriente Claudia. Tenía la particularidad de sonreír constantemente, nunca se supo de cada sonrisa si era franca o hipócrita, pero la sensación que dejaba a quien la recibía era de alegría, aquella contagiante que hace subir cualquier ánimo de crisis.

- Mira Claudia, he visto que tienes carisma, una contagiante manera de ser feliz. Aparte, los conocimientos propios de tu profesión. Sé que conoces nuestro producto mejor que nadie...

- No tanto profesor... - el gerente había sido su profesor en la universidad de San Marcos, él la había llevado a practicar a la planta, debido a ello a diferencia de sus compañeros de trabajo que le decían “ingeniero” ella le llamó siempre “profesor”.

- No peques de humilde Claudia, todo lo que he dicho sé que es verdad, tú sabes que más que administrativo soy técnico.

- Sí profesor.

- Lo que quiero de ti ahora es que dejes control de calidad...

- ¿Me voy?, ¿Total?

- Ja, ja, ja. No Claudia ¿cómo va ser? Lo que quiero es que te dediques a ventas. Ya vas ha ver con lo que te enseñe más

tu instinto natural ¡vas ha ver como te va bien!

Y así fue. Aunque el profesor nunca vio cuan bien le fue a su pupila, -murió al año que la introdujo en el mundo de las ventas- Claudia, a partir de su lamentable pérdida, siempre sintió la presencia de su maestro en la forma de suerte. Sí, ella y sólo ella pudo percibir la suerte hasta casi tocarla. Amplió casi en diez veces las ventas, hasta el punto de quitarle clientes a una transnacional inglesa. Increíble, en una empresa peruana de ese rubro, las exportaciones superaban las ventas del mercado nacional, todo a costa, claro, de la pérdida de los ingleses.

Cuando los ingleses compraron la fábrica, pensó que sus días de vendedora habían terminado. Preocupada ante la “venganza inglesa”, compraba *El Comercio* todos los domingos en busca de un nuevo empleo, pero o ella no cuadraba a los requerimientos de los empleadores o los empleadores a los suyos.

La alegre sorpresa se dio cuando los ingleses le manifestaron que no sólo se quedaría, sino que le aumentarían el sueldo siete veces y la ascenderían a gerenta general adjunta.

- ¿Adjunta? Pero ¿adjunta a quién?

- A Luis McMonroe -contestó el inglés encargado de la compra.

- Pero ¿quién es Luis McMonroe?

Luis McMonroe, economista de profesión, tenía el mérito de haber “desalojado” a miles de trabajadores de una empresa de aceros para la construcción, haber reducido los costos, declarar la empresa en quiebra y continuar con otra razón social. Era un mago para éstas cosas pues tenía una predilección natural hacia el derecho laboral.

Llegó a su nueva empresa traído por los ingleses como aparente practicante. Se paseaba por la planta como bicho raro sin saludar a nadie. Todos se preguntaban “¿qué hace?”. El sólo miraba y apuntaba en su libretita. Claudia no lo llegó a conocer en ese momento, pues estaba preocupada en ese instante por los clientes y por conseguir otro trabajo.

Claudia, tarde se dio cuenta que aquél muchacho, que contaba con treinta años y que en la planta lo creían un “gringo corcho”, pues apuntaba y apuntaba, parándose horas en un mismo sitio dando la impresión que por más que intentaba no entendía nada sobre el proceso; fue el responsable del despido de los ciento cincuenta trabajadores, primera medida de los ingleses que

Claudia había lamentado pues en aquella “lista negra” se habían marchado muchos maestros que le habían enseñado - gracias a que les caía en gracia- los secretos ocultos de la elaboración del producto.

3

Luis McMonroe no tenía el menor remordimiento cuando despedía trabajadores. Calculaba cuánto legalmente había que pagarle como indemnización, lo comparaba con el costo actual de vida, recalculaba y le entregaba a manera de “incentivo” una cantidad mayor. Invitaba a la “víctima” a su oficina y rápidamente le explicaba:

- Buenas tardes, disculpe que sea tan rápido pero tengo muchas cosas que hacer, observe, este es su certificado de trabajo, aquí está el cálculo de su indemnización con su cheque, y aquí está lo que le ofrece la empresa por haber sido buen trabajador, por favor firme y retírese hasta hoy nomás nos ha brindado sus servicios- encima de su escritorio estaban perfectamente ordenados todos los documentos, la “víctima” ante la sorpresa sorprendentemente le agradecía más por costumbre que por otra cosa, pero por lo general salía mareado con sus papeles en la mano buscando a alguien que contarle su pesar.

- Era verdad me botó ese conchesumadre.

- Si pero con su buen billetón.- El interlocutor lo consolaba con lo único que podía consolarlo.

- Bueno más o menos, no se puede decir nada.

- No compadre, a mi cuñao lo despidieron de otra empresa y ni las gracias compay, si quiera aquí es algo.

- Bueno sí pues.

El caminar del despedido era lo más parecido al caminar de un condenado. A parte de la incertidumbre del futuro, estaba la vergüenza del ya no ser útil. “¿Por qué yo y no fulano que no hace ni mierda?” “¿Qué hice mal? ¿Por qué no me dijeron nada?”. La gente que quedaba buscaba dónde estaba el error del despedido “¿ya ves? Ese cojudo nunca jalaba el water después de cagar”, “te acuerdas el año pasado lo miró feo al jefe, por eso seguro que lo mandaron mudar”, por lo general nunca se sabía- y nunca se supo- que datos alimentaba a su computadora McMonroe.

¿Qué hacer con el dinero? Habría que invertirlo bien y con cuidado. A la mayoría le alcanzaba para adquirir una camioneta rural. En los años donde aumentaron los despidos, aumentó el

negocio de los vendedores de camionetas rurales llamadas en el Perú “combis”. Ante la escasez de transporte urbano las combis llegaron en un comienzo como un alivio, son más rápidas que los antiguos camiones y dan empleo a dos personas. Uno es el chofer y otro es el cobrador que a la vez oficia de abridor/cerrador de puerta y pregonero, convocando a la gente indicando cual es el destino. Pero el negocio se fue al otro extremo pues con el tiempo se dice que hay más combis que pasajeros. Se convirtió en una salvaje lucha por el pasajero. Existen las que ven a una persona parada en una esquina y le ruegan para que suba.

- ¿A Lima? ¿La Molina? ¿Adónde va?- el posible pasajero está esperando a su pareja o simplemente le dio la gana de estar parado en una esquina, y mueve la cabeza en acepción negativa- ¡ándate a la mierda!- y la combi arranca quedando la persona sorprendida e indignada por el pecado de no querer ir a ninguna parte.

- Es que el mundo es movimiento profesor, usted debe ir a alguna parte- el cobrador filosófico, proveniente de los profesores que dejaron su cátedra para dedicarse al negocio mucho más rentable de la combi.

- ¿mamacita dónde vas?- la mujer voltea dándole la espalda a la combi- ¡mamacita contigo hasta el fin del mundo! ¡A ti gratis te llevo!- el cobrador piropeador.

Con los ojos bien abiertos y observando de derecha a izquierda de adelante hacia atrás los dos de la combi cual animal salvaje en busca de presas van en busca de pasajeros. Cada 5 Km. aproximadamente un tipo provisto de una sencillera tipo “cangurito”, una gorrita para el sol, un cuaderno y su lapicero orienta a los combistas sobre el panorama, pues hay que estar bien enterado sobre la posición de los rivales.

- Taz bien dos minutos pasó un kia con el cojo López, un petrolero Toyota a minuto y medio recontra misio y a quince segundos el viejo Buey bien forrao.

- Uy chucha entonces debemos apurarnos- la combi arranca olvidándose de dejarle su moneda al “orientador”.

- Oye mi ripio pe’socio

- Uy disculpa chochera- y por la ventana le lanza la moneda de menor corte, el orientador corre a recogerla, la mete en su “cangurito” y apunta la placa, la marca, la línea y en observaciones la chapa o apelativo del chofer, corriendo presto a

orientar a las próximas combis. En un comienzo apareció un orientador cada paradero de mayor frecuencia pero debido a la gran cantidad de demanda, hoy se puede apreciar gran cantidad de orientadores pues uno sólo no se abastece. En muchas ocasiones hay más orientadores que pasajeros por supuesto.

Si el de la puerta encuentra a uno a último momento y el chofer no se ha percatado de la “presa”, empieza a golpear la puerta hasta que el chofer baja la marcha y sin importarle si vienen autos atrás retrocede pegándose a la derecha cuadrando justo frente a la víctima.

-¿Qué?¿ No va a Javier Prado?

- No señora vamos a José Pardo ¿qué no ve?

- A mi edad ya me están fallando los ñorbos

- Puta madre no va, ya suba no más pues carajo.

- ¿cómo? ¿No dice que no va? ¡A mí no me vas a hablar

así!

- La dejamos a diez cuabras nomás le cobro menos si quiere.

- Caramba si no vas, ¿por qué voy a subir?

- Puta más lo que hace perder el tiempo.

Otra forma de competencia entre combis es la de restarle méritos a sus colegas.

- No suba a esa combi señora pues ese chofer de allá es fumón, suba aquí que hay buena música, el chofer es negrito pero guapo y el cobrador aquí presente sabrosón.

Con el tiempo el número de accidentes producidos donde hay combi de por medio es tan alto que se las ha rebautizado como “combis de la muerte”. El precio de ellas ha disminuido ante la gran competencia y demanda pero a costa de la calidad. Además cada vez son menos jugosas las indemnizaciones, así que la mayoría de combis son de no se sabe cuántas manos (pues de segunda no son) y ha empezado a fallarles los frenos y la dirección cuando menos se piensa. Por ello que simulando cucarachas muertas después del veneno, no es sorpresa encontrar combis patas arriba con los pasajeros saliendo por las ventanas rotas y otra combi al lado “en perfectas condiciones” ofreciendo sus servicios para los que hayan sobrevivido con pequeños golpes y estén listos para continuar el viaje, pues sino pueden perder el trabajo por llegar tarde y convertirse en futuros “combistas”.

4

- ¿Qué pasa ingeniero? Lo noto cabezón.
- Es que Manuel tu no sabes lo jodido que es ser jefe.
- Si pero que rico que se gana - contestaba Manuel Príncipe, a la vez que golpeaba su mano en señal de dinero.
- Carajo de qué vale el dinero si paro nervioso ¿a propósito? ¿Ya cargaste el reactor?
- Es que no sé que producto vamos a hacer.
- Chucha, me olvidé el plan de producción.
- Entonces pe' ingeniero.
- Carajo Manuel es obvio que vamos a hacer A1 ¡té falta criterio Manuel!- movía la cabeza en señal de desaprobación, mientras Manuel se decía “cómo no se me ocurrió”.

5

Otra forma más cómoda de ganar dinero con la indemnización fue la de “meter la plata en Clae”, el que no sabía manejar y no tenía la suficiente valentía de enfrentarse a las combis, prefirió durante un buen tiempo ganar su platita sentadito en su casa metiéndola a Clae. Clae era una entidad “sin fines de lucro” de ahorro y préstamo. Mientras los bancos pagaban x % de interés Clae pagaba 4x%, era un negocio. La mayoría de peruanos hasta los que no habían perdido su trabajo trataban de ingresar parte de su dinero a Clae para “ganarse algoito” ¿cómo se lograba el milagro? Misterio pues la respuesta era “es que estos, sí saben invertir el billete, no como los huevonazos de los bancos que no pagan nada”. El problema fue cuando de la noche a la mañana desapareció por no se sabe qué extraño motivo y como no era un banco, no tenía ninguna garantía para el ahorrista y el principal accionista desapareció con el dinero de miles. La policía lo atrapó, lo juzgaron y apresaron pero el dinero ¿dónde estará? Es otro misterio. Lo que fue una buena inversión “puta te abrochaste hermanito, felizmente existe Clae, a descansar se ha dicho” pasó a ser una maldición:

- Y ¿qué es de la vida del negro “fugitivo”?
- Ta mal el zambito.
- ¿Ta mal? Si hace un año lo vi bien bacán.
- No, se jodió por meter su plata en Clae, ahora anda noche y día llorando y gritando con todos los “claeistas” en el ex local.
- Qué huevón el negrito por querer llevársela fácil.

6

Teresa Villafanna se olvidó de preparar un reporte especial para McMonroe. Así la gerencia llamó a Vidal.

- Alberto, no hay reducción de costos.

- ¿No?

- Se ha consumido más agua que lo normal.- Vidalcito se puso nuevamente rojo, miró al techo como pidiendo perdón por sus pecados, no sabe por qué recordó el polvo que se tiró hace unos años con la secretaria de la gerencia. El placer del pasado le consoló por un momento.

- ¿Sabes lo que vamos a hacer? - Vidalcito creyó que McMonroe iba a aplicar su criterio técnico, pero se dio cuenta que eran técnicas distintas. - Vamos a reducir los costos.

- ¿Sí?, Pero ¿cómo?

- Fácil - respondió McMonroe sonriendo y mostrándole el monitor de la computadora, moviendo diestramente el ratón, abriendo y cerrando ventanas tecnológicas -. Vamos a reducir personal- Alberto recibió el comentario como un baldazo de agua fría a tal punto que una ventosidad nerviosa se le escurrió, felizmente apretó y pasó desapercibida. - Ya que mis ingenieros no son capaces de reducir costos variables yo reduzco los fijos.

- Chesu madre - Alberto no pudo ocultar esa mentada -. Pero señor ¿y el sindicato? - McMonroe se empezó a cagar de risa con un gusto que realmente no sentía. No hubo más comentario. Todo era obvio.

- Alberto sólo me tienes que dar el nombre de tres trabajadores, mi computadora ya arrojó tres nombres, pero yo creo conveniente que tú los elijas, pues esos tres nombres a lo mejor te son útiles, a veces, en esta vida no todo es cómputo, hay que aplicarle criterio humano. - Cerró los ojos, poniendo cara de ser experimentado, no obstante ser cronológicamente menor que Vidal, consiguiendo por un instante hacerlo sentir ignorante.

Alberto, como era costumbre se sintió como siempre en estos casos: un putito fusible. Y voló por la planta observando y tragando saliva, conocía a su gente como nadie, antes de ser jefe los había disfrutado en sus ocurrencias, borracheras, triunfos, enfermedades; sin querer los vivía en cada sonrisa, y ahora dudaba si valía ser jefe, el jefe debe ser como McMonroe inmutable en cosa de costos pero ¿yo? ¿Quién chucha me mandó

a ser sensible?

Pero ¿quienes serían los elegidos? Con su cruz a cuestas Vidalcito continuaba observando y como desafiando al tiempo en cada mirada repasaba la vida y obra de sus dirigidos: el chato Bello jodido como casi todo chato, lo recordó burlándose de sus compañeros cuando iban a burdelear y a los demás ni siquiera se les paraba. El chato quedaba como héroe tirándose un polvo con cada puta desperdiciada, y para concha gratis, pues sus compañeros ya habían pagado y para que no se desperdicie los reemplazaba:

- Puta madre tengo que sacrificarme por ustedes
¡impotentes de mierda!

- Es que no sabemos que pasa chato de mierda, ¡a ti nomás se te para con las putas!

En realidad todas las esposas estaban sorprendidas porque los muchachos llegaban a casa a “matar” con unas ganas que tuvieron que aumentar en la lista de víveres que mensualmente les daban, una crema para la irritación. Lo cierto es que todos funcionaban mejor con sus esposas, con la excepción lógica del chato Bello que le decía a su señora que le habían aumentado la chamba “estos gringos me están sacando la mierda Florcita”.

Vidalcito rió como loco cuando encontró al chato Bello colgado de los pies y desnudo al lado del caldero. Observó su pichulita colgada y pensó “cómo con esa huevadita es el terror de las putas”.

- ¡Molero carajo! ¡¿Por qué lo han colgado a Bello calato?! ¡Bájenlo carajo!

- Yo no lo bajo a ese conchesumadre, disculpando la expresión ingeniero - contestó Carlos “el negro” Molero.

- Pero, ¿qué les ha hecho?

- El huevón de mierda este nos ha embrujado ingeniero, para que le paguemos las chelas y las putas.

- Carlos ¿y tú? ¿Estás creyendo en eso? ¡Lo bajas o te suspendo! - sentenció Vidal sacando su lapicero como para elaborar un “memo”.

- Gracias mi negrito lindo - agradeció riéndose Bello.

- Calla enano de mierda.

Vidal al recordar reconoció que Bello era fregado, pero tenía cinco hijos que mantener y que no podía ser él.

Un grito estremeció a Alberto que inmediatamente fue al

lugar donde salió: era el negrito Molero quien gritaba.

- ¿Qué pasa Carlos? ¿Se siente mal?

- No ingeniero, el médico me ha dicho que me desfogue de esta manera, ¿sabe que? Mi esposa me para jodiendo que quiere más plata...

- ¿Qué pasa aquí? ¿Lo violaron al negro? - era Manuel Príncipe apodado "el feo".

- ¡Calla feo de mierda!, A ti ni los violadores te quieren por feo - se defendió el negro.

- ¿Y a ti? Te adoran por el culazo que te manejas.

Carlos Molero era un negrito buenagente de Zaña ciudad del norte del Perú que se caracteriza por su gente negra, cochinería y muy creyente en brujerías, magias y demás.

- Sí ingeniero yo cuando era chibolo bailé con un duende y él como agradecimiento me dejó vivir, en cambio a mi vecino se lo llevó, no murió del saque, pero se quedó como mongolito y después de siete meses murió. ¡Que en paz descanse!

No. Ni Carlos Molero ni Manuel Príncipe, uno si bien era el más veterano de la empresa, como tal, si salía ¿dónde iba a trabajar? ¿Y Manuel? Se había casado hace un mes, pero para mala suerte, su joven señora contrajo una fuerte enfermedad que le estaba saliendo caro. No definitivamente tampoco. ¿Y quién?

7

- ¿Te has dado cuenta que el feo nunca va donde las putas?- Le comentaba el chato Bello a Molero.

- Verdad ¿no será medio cabrini?

- Oye feito ¿por qué nunca te mandas tu polaco con las putas?- Molero intrigado.

- Porque trae mala suerte pues negrito, antes de que mi señora se enferme me tiré un polaco con una puta, relacionando toda la vaina cuando se me malogró mi camioneta también me había tirado a una ¡siempre que me tiro a una puta me viene la mala suerte!

- Es tu creencia feito, aprende como yo, claro sin contar las brujerías del chato, siempre salgo más relajao con un polaco brutal con una puta.

- Vas a ver negrito que cuando te cases se te va ha pasar toda la huevada, pero lo que es a mí no quiero saber nada no quiero salarme.

Ante tanta insistencia lo llevaron.

- Voy a acompañarlos nomás un par de chelitas y punto.
- Mira carajo a pesar de tu fealdad como te mira taz con suerte.
- ¿suerte? Eso es lo que voy a perder si me involucro con una de esas.

Las luces bajas y entremezcladas le daban un ambiente íntimo al lugar. Parecía que se podía mantener el anonimato. Algunas prostitutas bailaban entre ellas, otras sentadas en la barra se tomaban un trago mirando provocadoras a los potenciales, un anciano sonriente baila un rock con pases de cumbia. La puta lo miraba y festejaba con aplausos. En taburetes especiales regados por todos los rincones había mujeres acostadas boca abajo moviendo provocadoras las piernas en pataleo sensual que no tenía nada que ver con la música. En una mesita adornada con cuatro cervezas estaban el chato Bello, Catré, Molero y el feo. Desde la barra seguía una mujer mirándolos sonriente pasándose la lengua por los labios.

- Puta feito ya pues
- Tan huevones ni hablar
- Creo que tu lo haces de puro tacaño por no pagarle sus cincuenta lucas ¡ya muchachos hay que hacerle una chanchita al feo!
- No taz bien huevón si voy a financiarle al feo sus polvitos- protestó de inmediato Bello.
- Después nos devuelve, además ¿con qué cara vas a hablar chato de mierda? Con todo lo que has gozado con nosotros ¡ah! ¿Verdad? ¿Supongo que ya nos quitaste la brujería?
- Cuál brujería si no les he hecho nada. Lo que pasa es que son impotentes.
- Nada, ahorita te volvemos a colgar en el caldero y te quemamos el culo.
- Olvídense ¡total! ¿No hemos venido para que el feo se desfogue? Debe estar como roca desde que se enfermó su señora ¿no feito?
- Eso no les importa - se defendía Príncipe.

8

Jimena Díaz andaba en permanente tensión, ella no lo reconocía, pero constantemente sufría de dolores de cabeza. Compartía la responsabilidad de la calidad del producto junto con Dolores Barbich, Humilde Zeta, Nelly Villagómez, Rolando

Corrales, Eduardo Vallejo y Luis Botello el -según ellos mismos- gran equipo de control de calidad, siempre al mando de Teresa Villafanna.

- Jimena - le decía Luis McMonroe, el gerente - la empresa anda de tumbo en tumbo, así que hay que prepararnos para lo peor.

Jimena se sonrojaba y sufría en silencio. Después de terminar la universidad el camino no había sido nada fácil, y justo ahora cuando había conseguido algo estable, venía el gerente a traumatizarla con los problemas de la empresa. La duda la sobresaltaba cuando Claudia Motta, la gerente adjunta le hablaba.

- Trabaja tranquila Jimena, estoy orgullosa de tu trabajo, cuando empezamos esta empresa, nunca pensé que íbamos a crecer tanto y que nos iba a ir tan bien.

¿Total? Jimena era la única que se tomaba en serio lo que le decían mientras que Dolores Barbich la animaba:

- Jimena, no les hagas caso, trabaja tranquila ¿no ves cómo se vende el producto?

Humilde Zeta era fundador de la empresa, llevaba muchos años en ella y desde su llegada de Ayacucho su tierra natal, no sólo había aprendido el español (su idioma natal era el quechua) sino en forma sorprendentemente autodidacta, se había vuelto un químico consultado por muchos egresados universitarios.

- Jimena carajo, he visto pasar gerentes, ingenieros y demás, lo único que saben es asustar a la gente, después los primeros que se van son ellos - le consolaba moviendo los hombros como si no le importase nada.

Así era. Ni los estudios, ni el currículum importaban algo para Humilde, lo que mandaban son los hechos, esa era su filosofía de éxito.

Con el tiempo Jimena se olvidó de los temores. En especial cuando descubrió la seguridad que le dio el amor. Era Rolando Corrales el que la tenía como loca. Rolando Corrales estudiante de periodismo, agradable para el trato con las mujeres, la había cautivado desde las primeras bromas que le gastaba en el laboratorio.

- Jimena Kullayki pasnacha - le susurró Rolando.

- ¿Qué? - Jimena sonriendo.

- Me da vergüenza decirlo en español.

- Dime nomás Rolando.

- Es que Jimenita me he “encariño” contigo.

Los dos se contemplaban. Se dieron cuenta que una muestra puesta sobre la cocinilla estaba hirviendo. Rutinariamente Jimena buscó el guante protector del calor para extraer el matraz. Mientras, Rolando desesperado la abrazó desde atrás haciéndola sentir un bulto caliente en el trasero. Se emocionó de tal manera que soltó el matraz.

- ¿Qué paso aquí? - apareció Teresa Villafanna en la escena, tan bien escuchó el ruido del vidrio junto con el grito de Jimena.

- Es que ese guante está tan viejo que pasa el calor - justificó Rolando el accidente.

- ¿Qué raro? Si apenas hace un año que compramos nuevo, ya no los hacen como antes, antes duraban como cinco años, sino pregúntenle a Humilde.

Rolando empezó a frecuentarla hasta hacerse amigo de la familia Díaz. Atravesaba casi media ciudad diariamente para verla. Muchas veces, más duraba el viaje en microbús o en combi, que el tiempo en que estaban juntos. Esta situación inspiró a Corrales para escribirle a Jimena unos versos que como toda mujer enamorada sin importar la calidad literaria acogió con amor:

RELATIVO

*El reloj acompasa mi tiempo, tu tiempo
y en un devaneo misterioso,
titilan los momentos de tal manera,
que nos sorprende el crepúsculo
y vibra una sensación interna
de nervios y de pena que nos dice:
Es hora de volver a casa.*

*Es entonces que vomito un poema de protesta
y le pregunto a Cronos
¿Por qué se nos pasa tan rápido el tiempo?
Reproche humano de injusto mundo,
que pide aquel minuto largo sin verte,
en el preciso instante
de estar contigo.*

9

Cavilando la incertidumbre del futuro el doctor Pedro Luis García Varela, sentía que lo rutinario de su vida debía cambiar. Eso de andar amaneciéndose diariamente atendiendo partos era demasiado matador. El reloj biológico lo tenía cambiado y aunque rumbo al hospital siempre latía la esperanza de no tener pacientes esta noche, era impresionante la gente que nacía sin parar, sin perdonarle ni una noche al médico. El deporte era su actividad complementaria, de más joven había sido un casi campeón sudamericano “por una diarrea” no lo fue, pero en el Perú estamos acostumbrados a premiar a los casi, de manera que tenemos en todos los deportes una galería de casi campeones que festejan sus respectivos casi campeonatos cual aniversario de matrimonio. Muchas veces se les dan nombres que a simple vista son más honorables como “bodas de plata del vice campeonato de la copa libertadores” “señores se hace presente el equipo vicecampeón peruano”.

Muchas veces en pleno trabajo pre natal las madres reconocían al casi campeón y rogaban a Dios su hijo fuera como él.

- Gracias doctorcito ojalá mi hijo salga atleta como usted pero que esta vez gane.- El doctor García, sentía ese vicecampeonato en el alma.

- Lo importante no es ganar sino competir.

Por las mañanas llegando del hospital lejos de caer “de frente al sobre” se ponía- siempre con gran energía- la zapatillas y el buzo y a correr, mucha gente que salía rumbo a buscar trabajo y los más suertudos a trabajar, lo reconocían y saludaban. Nunca dejaba de saludar a nadie. Desde pequeño, aunque no reconoce desde cuando fue, se le dio por descomponer las palabras y saludaba sin parar porque saludar es “salud dar”o sea “dar salud” y efectivamente había estado expuesto por intermedio de sus pacientes a enfermedades infecciosas de las más variadas y nunca - a parte de la diarrea vicecampeona- había sufrido alguna enfermedad de consideración, él lo atribuía al poder de la palabra y del gesto.

10

Teresa Villafanna había llegado a practicar en la empresa cuando Humilde todavía era cargador de materias primas, estuvo trabajando junto a Claudia hasta el punto de volverse buenas

amigas a fuerza de compartir la rutina, juntas descubrieron el potencial químico de Humilde y les sorprendió la sabiduría que poseía pues de pronto en una sola explicación entendía todo lo que a ellas les había costado sus buenas traspasadas en la universidad. Cuando Claudia llegó a gerente, lo primero que hizo fue poner a Telita -como cariñosamente le llaman a Teresa- como jefa de control de calidad y a Humilde como responsable de los trabajos de investigación y desarrollo, realmente la que maquinaba estos trabajos era Claudia que goza de una gran imaginación para los productos nuevos, y que al primer comentario Humilde sintonizaba con tal rapidez que muchas veces llegó a sospechar que su profesor y maestro fallecido había poseído el cuerpo de Humilde. “¿Cómo puede ser que un cholo que apenas hablaba quechua hace unos años me hable de estructuras químicas, intercambios iónicos y muchas cosas más que ni recuerdo haberle enseñado?” se preguntaba maravillada constantemente. Telita compartía su oficina con Sandra la secretaria de la empresa, después de la avalancha de despidos, ella era la única que había quedado por lo tanto era oficialmente la secretaria de la gerencia pero en la práctica era la secretaria de todos pues todos le pedían ayuda y ella no se hacía de rogar pues el criterio que primó en McMonroe para darle el cargo era su gran espíritu de servicio.

Quien más ayuda le pedía era el ingeniero Bobby Duarte quien lejos de la necesidad formal del trabajo lo que le cautivó más fue la curvatura de la secrete quien para su mala suerte estaba irresistiblemente atraída por el pequeño Vidal y mantenía una fidelidad gratuita para él. Gratuita por que Vidal andaba siempre en la planta tratando de memorizar cada perno de ella, medir cada flujo y pesar cada sólido que se atreviera a ser procesado.

- Un favor ¿podrías pasarme este memo para la doctora?- Vidal con un papel escrito a mano.

- Si pero estate cerca porque hay palabras químicas que no conozco- buscaba por todos los medios tenerlo cerca.

- Casualmente por eso lo he hecho en letra script sólo tienes que transcribirlo - la mataba Vidalcito y la dejaba con las ganas.

Bobby en cambio trataba de hacer los memos lo más químicamente posible y se sentaba para esperar que lo terminara, entonces hacía conversación con Telita a la espera de las

consultas y lucirse ampliando conceptos.

- Listo ya está- veloz y eficiente la secre, los memos de Duarte si los terminaba sin chistar, aunque sin saber que los memos nunca llegaban a su supuesto destino.

- A caramba, que bien que hayas entendido lo de tamices moleculares paralelos- sorprendido Bobby.

- Bueno lo que pasa es que no me interesa esas locuras, así que lo transcribo nomás.

- ¿Qué son tamices moleculares paralelos?- Telita intrigada por saber las locuras de aquel -relativamente experimentado- ingeniero.

- Son sustancias que retienen algún compuesto o molécula en especial, dejando pasar otras, por ello se le denominan tamices y porque tienen una estructura mineralógicamente hablando de placas paralelas espaciales se les denominan paralelas-luciéndose Bobby para impresionar a la secre y la impresionada era Telita.

- Ingeniero Vidal ¿qué son tamices moleculares? - quería retenerlo, ahora sí quería una explicación detallada.

- No sé, tendría que repasar catálisis para contestar esto- se sonrió y se fue a su planta.

A la salida un día lunes más tarde de lo normal ya que se le había acumulado el trabajo desde el jueves anterior que estuvo con una diarrea terrible que afectó a casi todo el personal administrativo incluyendo al gerente que por emergencia trasladó su despacho a su casa y de allí enviaba todo por correo electrónico, inútilmente, pues su secretaria no llegó nunca. Salía agotada y con unos kilos menos y vio la oficina de Vidal con la luz encendida, la desesperación se apoderó de su cuerpo y no sabe cómo, pues lo sintió como un sueño, ya estaba frente al escritorio de Vidal con un Vidal despeinado y con el rostro levemente embadurnado por la transpiración. “No sé que tienes enano de mierda que me aloca” pensó la secre al verlo así.

- ¿Deseas algo?- extrañado Vidal ante su inusual presencia.

- Te deseo a tí-le provocó decir a la secre pero no se lo dijo.

- ¿Deseas algo?-volvió a preguntar Vidal ante el ido silencio de la secre.

- ¿Qué es catálisis?

- ¿Y para qué quieres saberlo?

- ¿Qué es catálisis?

- Bueno catálisis es ... mira ya sé, aquí tengo un diccionario a lo mejor yo te lo explico demasiado técnicamente y no me entiendes- se paró sonriente dirigiéndose hacia una pequeña biblioteca donde a simple vista se observaba una colección: “biblioteca del ingeniero químico”.

- ¿Qué es catálisis?-mecanizada repetía la secre.

- Ya ya tranquila ¿para qué tanto apuro en saber?¿te quieres volver química?- Vidal como si se tratara de una emergencia apuró la búsqueda.-aquí está, Catálisis, modificación de velocidad de las reacciones químicas...

Se interrumpió el concepto cuando la secre cayó de rodillas, le bajó la bragueta y empezó a lamerle por encima del calzoncillo, Vidal pasmado prosiguió: “modificación de velocidad de las reacciones químicas producida por ciertos cuerpos que se encuentran sin alteración al final del proceso, bueno, ahora si ya sabes” recibiendo un “mmmm” por respuesta. Al sentir sorprendentemente placentera la situación, Vidal optó por colaborar desabrochándose el cinturón y bajándose los pantalones con la presta ayuda de la secre que aprovechó para bajar el calzoncillito, humedecido ya por una mezcla de saliva y sudor. Paseaba su lengua por zonas agradables para Vidal aprovechando en acariciar sus glúteos que tantas veces había adivinado debajo del ancho y calzonudo jean del uniforme de trabajo. Con ambas manos, una en cada nalga, las masajeaba a la vez que le servía para traerlo hacia sí o empujarlo de acuerdo a los requerimientos del placer. Vidal ya extasiado, miraba la escena como si se tratase de su imaginación, le causaba placer el ver como su miembro se perdía en el interior de la boca de la secre y cómo brevemente se adivinaba su presencia al producir una pequeña cúpula carnosa en los cachetes. Al percibir real la escena y sentir que su esencia íntima quería fluir finalizando la acción, miraba al cielo, aspiraba hondo, pensaba en la planta, controlaba sus fluidos hasta que lo volvía a la realidad el delicioso sonido producto de la succión. Vidalcito sonreía, miraba, no lo creía, sentía, aspiraba y así, en una incansable rutina luchaba por que no termine nunca, rogaba porque nunca se canse la secre. Ella, parecía incansable ¿cuánto tiempo transcurría? No mucho seguramente, Dios quiera que falte mucho ¡larga vida al placer! La secre masajeaba y masajeaba, era evidente que había esperado mucho para esto, tanto que la

provocación le hizo inventar más fuentes de placer, se divertía juntando y separando los glúteos, al sentirlo, Vidal se imaginó la analogía de su deseo y planificó placer para a la menor oportunidad hacer lo propio con las tetas redondas de la secre. La succión aumentó de golpe de modo que Vidal apenas tuvo tiempo de levantar la mirada y respirar hondo. En esa lucha estaba, cuando la secre con la misma rapidez transformó el masaje manual redondeado por uno vertical veloz buscando con dos de sus dedos por el medio de las nalgas y con la otra mano jalaba abriendo camino hasta encontrar por fin el interior del cuerpo. Aquella penetración catalizó el desenlace provocando en Vidal un extraño placer al sentir el sonido compuesto por la succión, un “mmmm” de placer de la secre y el del tragar el mágico fluido de la vida. Los dos dedos de la secre penetrados parecían no estar contentos en su posición y buscaban internarse hasta desaparecer. Vidal terminando de saciar su deseo tomó conciencia de lo sucedido percibiendo una indignación por haber -a su propio juicio- sido violada su virilidad. Después de terminar de tragar y con una sonrisa de complicidad la secretaria lo observó. Vidal miraba hacia el cielo y cuando la miró, fue con el ceño fruncido y los ojos excesivamente abiertos. Ante la total sorpresa de la secre el miembro de Vidal empezó a renovar su pleno tamaño excitado, que había perdido casi de inmediato después del desfogue. La secre levantó la mirada a la vez que se paraba cuando Vidal abrió los brazos cerrando los puños y como una arenga sexual gritó: “¡catálisis!”, la tomó por la cintura y como si fuera una llave para agua la giró, le bajó pantalón y calzón a la vez, y aprovechando la lubricación del rezago de sus fluidos en su miembro, la penetró entre las nalgas con la misma velocidad y sorpresa con la que fue atacado hace un instante. La secre gritó “uff” sorprendida y no sabe si sus demás gritos fueron de dolor o de placer pero lo cierto es que no quería que termine, por más que el movimiento y el grito “¡catálisis!” (bajito sólo para que lo perciba ella, pues había gente en planta) se repetía a un ritmo violento que, aparte de placer le produjo a Vidal una sensación de venganza, que no lo fue tanto más, que un equilibrio de placeres que después de allí no volvió a romperse, pues Vidal nunca más quiso estar a solas con la secre.

11

- Rolando, gracias por compartir conmigo la noticia, leí tu mensaje - dijo en voz alta Claudia Motta, al tiempo que Jimena se sonrojaba.

- Así que te nos casas. - Jimena miró a Rolando con extrañeza. Preguntó con la mirada: “¿pero, si nunca hemos discutido aquello?”, “¿pero, si todavía no me lo has propuesto?” el sonrojo terminó en palidez, cuando Claudia continuó:

- Me la felicitas a Ana, es una buena chica además de buena profesional.

Jimena sintió cristales de vidrio molido en la cabeza e iso facto se fue al baño.

- Rolando, aquí entre nosotros ¿no habrás estado jugando con esta chica?

- No doctora ¿cómo me cree capaz?

- ¿Capaz?, tu eres capaz de eso y mucho más, ¿no te conoceré! - Rolando solo atinó a reírse y a pensar: “¿ahora?, ¿qué le digo a Jimena?”.

12

Por fin es viernes y se acabó la clase, Pío Nervo estaba exitadísimo. Por fin se le presentaba la oportunidad de entrevistar al famoso sacerdote Francisco Javier Gutiérrez, que era de la congregación a la que pertenecía su colegio, Pío, se había ganado el derecho a la entrevista merced a las buenas notas que siempre obtenía. Era el bolo fijo para el premio excelencia en el quinto de media y además, era el director del periódico mural: “Primavera estudiantil con Cristo a la vanguardia”.

Antes de llegado el gran día se reunió con sus principales colaboradores: Pablo Esquerre y Gloria Garz para preparar el cuestionario.

- Es increíble cómo este curita realiza unas sanaciones sensoriales, - comentó Pío-. Aunque la verdad yo nunca he visto nada, todo me lo han contado, pues la vez que fui a la misa de las siete de la mañana, la iglesia estaba tan repleta que no pude ni ver de lejos.

- No compadre, de que cura el curita, cura, a mi tía que tenía cáncer de mamas la curó con sólo mirarle el busto, luego, cuando el médico que la examina, se dio cuenta que estaba sana se quedó cojudo, si así como lo oyen co..ju..do, - contestó Pablo.

- No seas malcriado Pablo, yo soy como santo Tomás “ver para creer” - replicó Gloria.

- Bueno, disculpa Glori pero ¿qué voy a hacer?, el médico quedó así.

- Más bien ¿qué le vamos a preguntar? - interrumpió Pío.

- Yo, ya sé que le voy a preguntar - sonrió Pablo como si se le hubiera ocurrido la mejor pregunta del universo.

- ¿Qué? - preguntaron en coro Gloria y Pío.

- Padre, debido al voto de castidad y a las reacciones biológicas del cuerpo, usted y los sacerdotes en general ¿se corren la paja?

- ¡Taz bien huevón!, perdona la expresión Glori, pero con esa pregunta ¡mi premio excelencia se va a la eme!

- ¿Y a mi qué tu premio? ¡yo pregunto lo que le interesa a la gente! ¡eso es periodismo!

- Pero Pablo ¿cómo vas a preguntar eso?, - suplicó Pío.

- O sea, ¿tú de periodista?, sólo vas a preguntar lo que le conviene al entrevistado, no lo que realmente te interesa. ¿O no te interesa si el curita milagroso se pajea o no?

- ¿Tú que dices Glori? - Cerrando los ojos Pío, desanimado por la réplica de su amigo.

- Estoy de acuerdo con Pablo, aunque no me gusta esa pregunta vulgar, creo que sí, si el periodista tiene una inquietud, debe satisfacerla.

- ¡Esa es mi Gloria!, ¡así se habla! - La aplaudió Pablo ante la resignación de Pío, que ya había cedido ante la evidente lógica de su amigo.

13

En toda la planta había corrido la voz de la reducción de personal. Como si las paredes tuviesen oídos, Vidal no se podía explicar cómo la noticia se había expandido. Pero con las correcciones que les da el temor. Ellos no hablaban de tres trabajadores si no de 13%.

- Ingeniero yo a mis cincuenticinco años, disculpe la expresión ¿dónde chucha voy a conseguir chamba? - Le reprochaba a Alberto el “negro” Molero.

- No se preocupe ingeniero, ya se verá que se hace... - le daba ánimos Manuel Príncipe.

- Tengo cinco hijos que mantener ingeniero, por lo menos que den un incentivo pa' comprarme una combi pe' ingeniero -.

Asustado e increíblemente serio el chato Bello.

Vidal que sabía la vida y obra de sus dirigidos, todo lo que le decían era historia conocida. Sólo los comentarios de Balboa, resultaban consoladores e interesantes, Balboa era un tipo callado, muy meticuloso en el trabajo, lo tomaba con tanta seriedad que sacaba de quicio a los de control de calidad. Pedía datos y más datos, parecía que gozaba recibiendo datos que aparentemente - a criterio de los de control de calidad - eran de resultado obvio. Pero sufría - las pocas veces - que la cosa salía mal. Los hacía sentir como que ellos se habían equivocado en sus análisis. Los de calidad, decían después de ver los datos malos, que ya estaba visto que todo estaba mal desde antes de saber los resultados pues éstos se deducen al “ojo” y el análisis solo sirve para corroborar lo que dicen los sentidos como si se tratara de una mera ceremonia burocrática.

Vidal cansado de tanto reproche, pues para la mayoría él era el malo a vencer, o... no tanto a vencer sino a suplicar.

Sabiendo lo callado que es Balboa le preguntó:

- ¿Y tú Balboa? ¿qué me vas a decir? ¿creerás que soy una rata?

- No ingeniero, cómo cree que voy a pensar así, - contestó Balboa mirando hacia abajo.

- Tú sabes que yo no tomo la decisión, por mí fuera que todos se queden.

- Es que usted no sabe ingeniero.

- ¿No sé? ¿qué?

- Que nadie va a salir.

- Dios quiera Balboa, pero McMonroe ya me dijo, parece que la cosa es irremediable.

- No se preocupe ingeniero tenga fe, todo va a salir bien,

- Vidal sólo atinó a mirarlo sorprendido. Pensaba: “¿habrá visto la computadora de McMonroe y no ha hallado su nombre?

¿McMonroe ha hablado algo con ellos que yo no sé? Pero, si Molero sigue asustado, si se supiera algo, él siempre se entera de todo antes que nadie”.

- ¿Por qué estás seguro Balboa? ¿podrías aclararme eso? - excitadísimo Vidal.

- No sé si contarle, a lo mejor se burla de mí.

- Carajo que ocurrencia Balboa, ¿cómo crees? ¡cuenta nomás! Se orinaba de curiosidad Vidal.

- Padre buenas tardes, veníamos para la entrevista.

- Adelante hermanitos, tomen asiento, por favor, ¿podrían entrelazarse tomándose mutuamente la cabeza?

- Sí padre, lo que usted diga - sorprendidos todos.

- ¡Padre bendícelos, ilumínalos, guíales en el camino de la vida, entra en sus corazones padre, tu eres la luz, tu eres la vida...

- con toda tranquilidad y fuerza el R.P. Francisco Javier Gutiérrez los bendecía, mientras que Pablo se sonrojaba de vergüenza, en ese momento estaba desistiendo de hacer su “sagrada” pregunta, existía en él una batalla entre la ética profesional, ética religiosa y curiosidad personal (que coincidía con la ética profesional).

- Bien padre, muchas gracias, ¿podemos empezar la entrevista? - intervino Pío después de un suspiro religioso. Tomó la grabadora, colocó el cassette en blanco y esperó a que el padre dé la orden.

- Está bien hermanitos, adelante pregunten.

- Padre ¿desde cuando descubrió que podía hacer milagros? - empezó Gloria.

- ¿Milagros?, sí, la gente le llama milagros, pero debo confesarles que dudo que sean milagros...

- ¿Duda? ¡pero si hay miles de agradecidos! incluso hay hasta diez casos de sídicos sanados - preguntó Pablo.

- No, no dudo de las sanaciones que se hacen, dudo del término “milagro”.

- Pero si no es milagro ¿qué es? ¿se puede explicar acaso científicamente?

- Miren la apreciación que tengo es estrictamente personal, no quiero hablarles de lo que dice la iglesia al respecto, porque según lo que les voy a decir muchos santos no habrían hecho milagros.

- ¡Caramba que interesante! ¡una iglesia sin santos! ¡Cómo los mormones! - se emocionó Pío ante la mirada atónita de todos.

- No hermanito, no me refiero a una iglesia sin santos, los santos son seres humanos que han alcanzado la perfección espiritual y por inspiración de Dios han descubierto los secretos de la naturaleza, los cuales no han sido estudiados todavía por la ciencia.

- Entonces, ¿los milagros no existen? - quiso buscar una conclusión Pablo.

- Estoy empezando a creer que no, pero hermanos, si no lo pueden explicar bien, mejor no expliquen nada, me pueden confundir a la gente y hacen que disminuya la fe.

- ¿La fe? ¿qué es la fe? - interrogó Pablo.

- Miren hermanitos la fe es la clave de todas las sanaciones, incluso si tú no crees en Dios y tienes fe en algo ¡puedes sanarte!

- ¿Cómo? ¿usted puede sanar a un ateo?

- No necesariamente, pero el ateo puede sanarse a sí mismo, por ejemplo: toma una poción cualquiera y le tiene fe, va ha pensar que el “bendito líquido” lo sanó, no sabe que él mismo se ha sanado y que en realidad ha tenido fe en si mismo, él sin saber ha tenido fe en Dios, esto sucede con frecuencia, hay muchos creyentes que se creen ateos o agnósticos pero no se dan cuenta que están plagados de “milagros” por decirlo de alguna manera.

- No entiendo padre - dijo Pío - osea que si creo en mí ¿yo soy Dios?

- No hermanito, lo que pasa es que tu eres manifestación de Dios, no olvides que el ser humano ha sido hecho a imagen y semejanza de Dios, - al momento que miraba hacia el cielo, diciendo palabras tan bajas que se volvieron sólo un murmullo.

- Eso quiere decir que las curaciones realizadas por otras iglesias ¡son válidas! - comentó Pablo buscando siempre poner en aprietos al padre, pues con el transcurrir de la entrevista su confianza en sí mismo empezó a crecer de tal manera que como buen periodista tenía que ser incisivo como los de la televisión.

- No hermanito a mi me parece que esas curaciones tienen un origen satánico - a la vez que el padre abría sus ojos al máximo y expresaba una extrema seriedad.

- Pero, ¿y quién dice que sus sanaciones tienen un origen divino? ¿acaso Dios no es para todos? - Pablo encontró un suelo fértil para el ataque, ante la mirada con la boca abierta de Pío y la sonrisa de Gloria.

- ¡Aléjate de mi Satanás! - púsose de pie el reverendo consternado, alzando los brazos, mirando al cielo y pronunciando con fuerza - ¡padre ilumíalos, muéstrales el camino de la verdadera iglesia, pues tú enviaste a tu único hijo para su fundación!

Jimena al llegar a casa entró sin saludar. Penetró en su habitación y no fue a trabajar al otro día. Su corazón tenía fiebre. Hizo un esfuerzo mental para tratar de no pensar en Rolando. Era inútil. Rompió en llanto nuevamente. Llegó incluso a reprocharle a la vida cuándo contrajo esa deuda con el destino ¿qué he hecho de malo para merecer esto? revisó su vida en un instante. Nunca encontró el porqué del saldo de hoy.

Su padre cuando se enteró fue a la casa de Rolando Corrales. Compró una rosa blanca, vistosa la llevó bajo el brazo junto al periódico. Rolando lo reconoció desde la ventana, pensó: “¿sabrá lo de su hija o todavía no se entera?”, no supo que hacer. Cuando se le ocurrió algo fue a decirle a su papá que diga que no está, éste, al tanto de todo, reaccionó de inmediato.

- Hijo, sólo porque eres mi hijo te comprendo, pero si has metido la pata, sácala como caballero, que se diga que mi hijo es un pendejo pero no hagas que me lleve a la tumba la idea que mi hijo es un cabrón, además ¡no has embarazado a nadie! ¿no es cierto?

-No papá - con la cabeza gacha resignado Rolando - pero hemos hecho cositas.

- ¡Está bien carajo! ¡así como ponías los huevos para el placer, ponlos ahora para que te honren como caballero que se supone que eres! - lo decía con ceremoniosidad y pausa, palabras pronunciadas con tal énfasis que Rolando Corrales sintió nervios. Como que derrepente la vida había tomado una seriedad insospechada por él, acostumbrado a jugar sin consecuencias con las mujeres.

El timbre sonaba. Rolando perplejo. Sudando frío. Estresado de golpe.

- ¡Oxte carajo! - gritó enérgico su padre.

Rolando abrió la puerta encontrando la mano extendida del señor, con una sonrisa abierta; de inmediato pensó: “No sabe todavía”.

- Cómo está don Eusebio.

- Y ¿cómo quieres que esté?

- ¿Por qué don Eusebio? ¿lo volvió a molestar la migraña?

- ¡Que migraña ni que ocho cuernos! ¡con lo que le has hecho a mi hija!

- Perdóneme don Eusebio... - Rolando no tenía más

palabras que decir. Se sonrojó. Como si fuera una resaca amorosa pensó: “nunca más me pasará esto, nunca más”.

- ¿Perdóneme?, huevón ¿tu no sabes lo que está pasando mi hija? ¡venado de mierda!

- ¿Venado? ¡al contrario! - contestó Rolando por instinto.

- ¿Cómo? ¿y todavía te pones sabroso?

- Disculpe es que siempre contesto así.

- Bueno ahora que me he cerciorado de que realmente eres poco hombre me voy tranquilo, porque realmente no le mereces a nadie.

Tomó la rosa blanca, lo miró fijamente a los ojos y se la aventó en el pecho de manera que Rolando pudo recibirla de rebote en las manos de manera instintiva. Dado por satisfecho volteó y se perdió dejando a Rolando y a su padre que miraba receloso desde el segundo piso, boquiabiertos por fuera pero destrozados por dentro. Lo curioso es que a partir de este hecho, la vida futura de Rolando no fue muy buena que digamos e incluso se pensó de alguna brujería por parte de don Eusebio. Este comentario le sirvió a Rolando para recibir por parte de Jimena una sonora bofetada en medio de las miradas de los trabajadores de la planta. Claro que allí no estuvo de por medio el sólo honor de su padre, sino el saldo que le debía la vida que sentía faltaba por mucho cobrar.

16

- Pedro Luis te tengo una sorpresa.- Era su primo Seundo Guerra.

Seundo Guerra debía su nombre al echo de haber nacido de sorpresa al séptimo mes de gestación en un pueblito de la sierra central -Estica en Huancavelica- acompañando a sus padres en una expedición de contacto intraterrestre. Su padre formaba parte de un grupo de contacto con seres que vivían en lugares intraterrenos que la ciencia actual, confiada en sus sentidos empíricos aumentados con equipos hechos para ellos y que no hacían más que reflejar imperfecciones, no daba ninguna credibilidad ni siquiera la opción de investigar ese mundo, esas ciudades hermosas, limpias, ordenadas y pacíficas donde sorpresivamente reinaba el día perpetuo pues estaban iluminadas por el sol interior terrestre, esto lo contaban los pocos contactados que habían logrado “profundizar” en aquellas regiones.

Estica en Huancavelica no es más que ocho manzanas alrededor de su plaza de armas, como la mayoría de pueblos de la sierra del Perú el edificio más llamativo era la iglesia.

El cura Ponce es hasta ahora el hombre de mayor cultura del pueblo. Se sonreía cuando en forma extraeclesiástica le llegaba noticias de algunas comunidades vecinas donde el cura cada vez aumentaba su prole. “No los condeno pues al fin y al cabo somos seres humanos, pero caramba por que no hacen como yo, que aplico un rígido control de la natalidad”. Su control era de lo más novedoso y podía ser de provecho para el bien del curato provincial y ¿por qué no? De la feligresía. El problema que las pocas veces que viajaba, cuando se enfermaba algún colega, nunca hablaban de sexo y mujeres, si algún sacrificio tiene el servicio, es que siendo hombre no se puede fanfarronear con las hazañas sexuales, pero se sabe por malas lenguas que el cura es un amante de respeto. Siendo Estica de buen clima, como reemplazo momentáneo del enfermo, mandaban a un cura limeño no adaptado a temperaturas de bajo cero en otras provincias, a Estica y siendo Ponce robusto, sano y más adaptado es el encargado de dirigirse a la provincia más extrema. Extrema eso sí en cuestión de temperaturas pues Estica estaba geográficamente más alejado y estaba en un límite geográfico regional cerca a la selva alta, ruparupa o ceja de selva, por ello es que brinda una grata dualidad de climas. Soleado con un viento helado proveniente de las altas cordilleras y noches cálidas, pues el sentido del viento trae un aire tibio de la selva, aunque también una cantidad apreciable de zancudos.

- Uy ya son las seis voy a ponerle al bebe su tul por que sino los zancudos se lo despachan.

- Si mira una semana sin cañazo y a mi también me están papeando estos desgraciados.

En Estica se cree que el alcohol en la sangre ahuyenta a los zancudos pues los emborracha y estos insectos serán lo más chupasangres y jodidos pero dentro de su orgía sangrienta que la naturaleza les ha ordenado son sanos y se cuidan de no chupar alcohol.

A Seundo Guerra se le ocurrió nacer en Estica. Sus padres llegaron al pueblo liderando una expedición de contacto intraterrestre con diez personas más. Hasta Lima había llegado la historia de un estudiante de derecho que fue a Estica para la

celebración anual del señor de TaytaCielolindo. Cuenta la historia que Estica estaba ubicada en la antigüedad más hacia las zonas altas de la cordillera y que su cielo más de medio año era completamente nublado y granizaba constantemente, creciendo como vegetación sólo ichu. Un día Pascual Choque se quedó dormido en medio del ichu, reprochando a sus antepasados el por qué fundar una población aquí, donde solo puede criarse ganado para que coma el ichu pero que a la vez termina muerto por el frío. Dormido Choque observó a un gran señor que le decía que cuando despierte iba observar el cielo más despejado y lindo del mundo, pero que en su honor le levante una iglesia hermosa y que todos los cinco de noviembre le rindan homenaje.

- ¿cómo te llamaremos señor?- preguntó Choque sorprendido y alegre.

- Señor del Cielo lindo.

Choque despertó reprochando al destino que solo fuera un sueño. Pero al observar el firmamento vio por primera vez en su vida el cielo más azul del mundo. Choque cumplió su promesa. Difundió su historia a los alegres y sorprendidos habitantes de Estica que no escatimaron esfuerzos para poner su imagen en la iglesia del pueblo en la forma de un Cristo con los brazos abiertos mirando el cielo. Muchos en aquella época quisieron hacerlo como en otros pueblos: crucificado. Choque se incomodó ante esa idea pues le daba pena que un señor tan bueno, nos haga el favor de movernos el pueblo a otro sitio y todavía lo crucifiquemos. Les pareció espiritualmente razonable.

El estudiante de derecho Abraham Bardalez había logrado llegar a tiempo el cuatro de noviembre, el mayordomo era don Yon Huamaní próspero comerciante que pese a radicar en Lima nunca se olvidaba de sus orígenes Estiqueños. Preparado esta vez con su buena dotación de sales digestivas y para el hígado. El año anterior fue la primera vez que fue invitado por una compañera de la universidad. Incrédulo con lo que le habían dicho que la comida, el trago y el hospedaje eran gratis, no había hecho caso a las recomendaciones de que lleve sus “sales resaqueras” pues a sitios tan alejados no llegan todos los productos ciudadanos, después de la sorpresa de la gratuidad, se empeñó en castigar su cuerpo, alocado bebiendo y comiendo con la sensación que era un sueño que podía acabar en cualquier momento. Lo que si le habían exagerado era que las cholitas se

acostaban al toque con el sólo hecho de saber que era limeño (así no lo fuese). A la primera que vio la invitó a zapatear a los acordes de la banda regional, pero al querer hacerle conversación ella le respondía con nada más que una sonrisa, desconcertado no imaginaba como iba a llegar a algún rincón a soltar las riendas de su deseo. Peor aún cuando al finalizar la música todas sus parejas se reían “jijiji” tapándose la boca y corrían como locas sonrojadas lejos de su alcance. Definitivamente por más trago que le eche nunca iba a encajarse una.

El segundo año no había podido venir su compañera de la universidad y guía turístico. Por ello ya borracho hasta el tope no hubo quien le conduzca a su cuarto- donde le esperaban las sales - se perdió por raros recovecos hasta que no sabe cómo estaba en otro pueblo de grandes edificios con ascensores, gente semidesnuda caminando plácidamente sin el apuro de un día particular y perdido no le quedó más que preguntar.

- ¿Dónde estoy?

- En Estica en Huancavelica.

- Pero ¿y estos edificios?

- Estos edificios siempre han estado aquí en Estica al menos desde que yo nací.- Su orientador con paciencia y gracia, nunca perdía esa puntiagudez de satisfacción en los extremos de sus labios - . Lo que pasa es que tu vienes del otro Estica, pero bueno no te preocupes yo te voy a regresar hacia allá aunque ¿sabes? Yo prefiero este lado de Estica.

- ¿Aquí se chupa y se come gratis?

- No aquí no se chupa ni se come.

- ¿Entonces? ¡sácame de este sueño! Que para sueños está bien con el cuentazo de Choque y Cielo lindo.

Abraham no recuerda más de su sueño. Apareció dentro de la iglesia sano y listo para seguir tomando. El cura Ponce lo observó intrigado pues las puertas del templo llevaban ya dos horas cerradas, mismo tiempo que ya la había limpiado de feligreses borrachos “¡en fin! ¡se me pasó este!”.

Ya en Lima contó su supuesto sueño a su amiga que apenas por no haber podido viajar, escuchaba la aventura pensando “ todo por este embarazo prematuro”. Para el próximo año muchos se estaban preparando para asistir a enriquecer las vivas al señor de TaytaCielolindo. Entre ellos estaban muchos miembros del Grupo de Contacto Intraterrestre que llevaron a su

presidente y fundador Leopoldo Guerra organizar una expedición de urgencia hacia Estica. Su esposa Mirna pese a la oposición de su esposo estaba decidida a viajar.

- No Mirna creo que esta vez debes quedarte es muy peligroso ¡ya tienes siete meses!

- ¿Y? Todavía faltan dos, así que no hay peligro, además si tenemos suerte me pueden revisar los intraterrestres que como sabemos están más avanzados en medicina.

- Pero no hay seguridad de que en Estica exista una puerta intraterrena como suponemos, no te olvides que nos estamos guiando del sueño de una persona que no sabe nada de este mundo.

- Si pero el hecho que no sepa nada sobre los Intraterrestres le da más méritos ¿no ves que coincidencia entre su descripción y las de nuestros contactados? ¿No te parece raro que el nombre de la moderna ciudad sea el mismo que la del exterior tal como lo describen los grandes contactados de todas las épocas?

- Si por eso estamos yendo hacia allí, pero ¿y tu salud?

- ¿Mi salud? ¿Cuándo me he enfermado? ¡Dime haber! ¡Dime pues!- Efectivamente desde que llevaban juntos Mirna siempre había sido sana. No había motivos para no llevarla.

Ya en un hotel de Estica Mirna quedó maravillada por la belleza del paisaje daba la impresión de ser una ciudad que contenía dos regiones a la vez. Era difícil o imposible definirla si era selva o sierra.

- Leopoldo ¿qué has averiguado sobre esta ciudad? ¿es sierra o selva?

- Es las dos cosas querida por que está en una frontera natural, si es que se le puede llamar frontera, reflexionemos las fronteras es cuestión de humanos.

- Ay Leopoldo tu no desaprovechas para recalcar el mensaje intraterrestre del amor al prójimo.

- Caramba que bonito sería ingresar a sus ciudades y aprender su cultura de amor ¿te pasa algo?- Mirna cambió de golpe su actitud serena. Se escuchó como una explosión dentro de ella y de pronto todo el piso se llenó de agua.

- Se me rompió la fuente rápido llévame a la clínica.

- Dios mío ¿clínica en Estica?

A los diez minutos llegó el cura Ponce que en casos de emergencia oficiaba de partero. Esa labor empezó cuando al Obispo de Huancavelica tuvo la buena idea de proveerle a Estica de un buen botiquín de primeros auxilios de allí que los lugareños lo tomaran al cura Ponce de doctor. Peor aún pues al curita le gustaba andar con su sotana blanca dentro de la iglesia (luego tuvo que cambiar a sotana negra, que con el tiempo fue ploma de tanto piedrazo que recibía en sus lavadas semanales en el río por parte de Juanita la dueña de la lavandería, pues estaban cambiándole de profesión diciéndole doctorcito en vez de padrecito). En su primera asistencia de parto el cura Ponce se sorprendió al ver que el bebé salía sólo, no había que ni jalarlo ¿y qué haría si se presentaban complicaciones? En Estica nunca se presentarían complicaciones pues a creer del cura, Dios lo protegía de eso.

Así nació Seundo Guerra prematuro y sin complicaciones. Ya a la hora de inscribirlo el cura Ponce, que oficiaba de registrador, como ya era su costumbre le puso el nombre como se escuchaba y no como se escribía.

- ¿Cómo le desea llamar?

- Segundo Guerra Atanasid

- Muy bien aquí tiene su constancia.

- ¿Va a aprovechar para bautizarlo?- Cómo decirle al cura que Leopoldo hace muchos años que no creía en instituciones eclesiásticas mas en Dios siempre, toda la eternidad. Leopoldo fue tentado a bautizar a su hijo como agradecimiento por todo lo que había hecho el cura por ellos.

- Vamos a bautizarlo en Lima usted sabe para que la familia y los amigos estén presentes.- Incómodo Leopoldo odiaba mentir así sean mentiras piadosas aunque las circunstancias no le daban opción.

De regreso a Lima, ya era demasiado tarde para corregir el error del cura, la partida aparecía como Seundo.

- Mira Mirna este cura se quinció le ha puesto Seundo en vez de Segundo ¿qué hago ahora? ¿cuál será el papeleo para cambiarle de nombre?

- Hay que dejárselo Seundo suena como a portugués o brasileño.

- Si pero nosotros somos peruanos.

- ¿Y? Déjalo nomás está bonito.

El cura Ponce escribía como se oía desde que llegó a Estica.

- ¿Qué nombre le va a poner?

- Como en la tele padre “pol”- y el curita escribía Paul -.

Disculpe padrecito pero acá dice paul y yo quiero ponerle pol.- Y el cura Ponce para qué se va hacer problemas clévele el Pol. Lo mismo pasó con el hijo de Yon Huamaní.

- Padre de mi consideración aquí dice John, Jon y yo quiero que se llame Yon como yo.

- Por eso señor le estoy poniendo así.- El señor Huamaní se levantó el poncho asustando al cura, pensando que le iba a sacar el látigo, pues tenía fama de ser arrebatado, pero sacó su libreta electoral mostrándole su nombre de pila “Yon”.

17

- Ingeniero ¿no se va burlar de mí? bueno le cuento ¿o mejor no?

- Por favor, cuéntame que has visto Balboa.

- Mire hace más o menos dos meses, estuve soldando en mi casa una reja...

- Bien, muy bien ¿y?

- Trabajaba tranquilo en una mano la soldadura y con la otra la mascarilla para proteger los ojos, cuando en un momento dejé la mascarilla por que necesitaba mayor precisión ¡puta madre pa’ que lo hice! ¡me cegó conchesumadre! Veía pura luz como rayos nomás.

- Uy Dios mío, la cagada.

- Apagué todo nomás ¿qué iba a hacer? Me lavé los ojos desesperado, pero nada.

- ¿Fuiste al médico? ¿acaso no escuchaste las charlas de seguridad industrial?

- Puta según las charlas ahorita estaría ciego, esa vaina es para prevenir nomás.

- Ya ¿pero ahorita? Ves bien ¿cómo hiciste?

- Pere pe’ ingeniero, en la desesperación me acordé del curita ese Francisco Gutiérrez, ¿sabía que a mi vecina le curó a su hijo?, según él dice que cuando necesitamos a Dios hay que pedirle nomás.

- ¿No me diga que le pidió al curita a la distancia? Porque yo sepa más de un año que no sales de descanso médico -

sonriendo un poco Vidal.

- ¿Ya ve ingeniero? ¿se va a burlar?

- No Balboa, continúa por favor, - Vidal podía adivinar que ninguna de sus sospechas era cierta, Balboa no sabía ningún dato nuevo de McMonroe.

- Le pedí ingeniero, me recé un padrenuestro y le pedí ¿qué me quedaba?

18

Dolores Barbich, le contaba a “Luchito” Botello que no estaba muy contenta en la empresa. La última gota que colmó el vaso fue la reprogramación que se hizo. Le cambiaron el horario a turnos rotativos. “¿Te imaginas Luchito? ¿una mujer en la amanecida?”. Todo nació como un rumor.

- Dolores, en una conversación de los jefes, he escuchado que a ti y a Jimena quieren ponerlas en turno rotativo incluyendo amanecida - comentó la jefa Teresa Villafanna.

- Pero jefa. ¿Cómo va a ser? ¿una mujer con tanto hombre? ¡en la noche!

- Sí, pero tu sabes muy bien que los trabajadores son muy correctos.

Esto último destrozó el ánimo de Dolores, era casi evidente por lo cierto de los argumentos. Del comportamiento de los trabajadores nadie se podía quejar. Los únicos problemas que se habían registrado no iban de la mano con su relación con el prójimo. Sólo incurrían en faltas, descansos médicos y tardanzas, muchas veces producto de alguna “sobreborrachera” que no les daba opción a levantarse.

Lucho Botello era perito en las amanecidas, e incluso era su turno preferido: “tienes el día libre, puedes hacer muchas cosas”.

Manuel Príncipe decía que respetaba la amanecida: “¿mujeres en la amanecida?, no creo que aguanten”.

Jimena Díaz, decía que no le importaba; pero Humilde Zeta comentaba que si en la mañana sufre de dolores de cabeza ¿cómo será en la noche? Y todos en la planta: “¿por qué Humilde no hace amanecida? ¿acaso no es hombre?”, “muy chocho lo tienen a ese huevón”; lo que no sabían era que todos los ingenieros le consultaban y no podían quedarse sin él en las mañanas.

19

Don César Nighth estudiante de tercer año de ingeniería química en San Marcos, conoció de milagro a Tania Gálvez. Aquella tarde revisó el bolsillo: tenía justo para los pasajes y el menú. Hizo su cola en el comedor gratuito y con lo ahorrado, tenía para el cine club. Su soledad sólo se acompañaba con los amigos de la ficción. Su carácter siempre fue problema. Renegón. Su madre lo recordaba con el ceño fruncido desde el momento que lo llevaron a su lado para que lo conozca. Los personajes del cine eran los únicos independientes a su mirada reprochante. Por lo general era tal su admiración hacia ellos que les observaba con la boca abierta casi toda la película, se trataba de un homenaje reflejo. Iba a subir las escalinatas del museo donde se encontraba el cine club al cual era asiduo. Todavía faltaban veinte minutos para empezar, así que decidió estar un momento fuera disfrutando un cigarrillo. Siempre iba a recordar aquel cigarrillo. Fue el cigarrillo del destino, pues al momento que se le habían acumulado las cenizas de tres pitadas, pasó un viento que le ahorró el trabajo de golpearlo:

- ¡Carajo me ha quemado la falda! - irritadísima Tania le mostraba un huequito en su falda, además de una mirada parecida a la de César que lo impactó de inmediato.

- Chucha disculpe.

- Chucha, chucha tu... - era justo la mujer que aunque no la había soñado, la había intuido. Lo había puesto en su sitio.

- Caramba disculpe, le compraría una nueva, pero la verdad con las justas tengo para el cine - bajando los ánimos, puliéndose para hablar, con seriedad pero en el fondo contento. Agradecido, ya no pitaba el cigarrillo. Lo besaba. -, ¿También va para el cine?

- Sí, Buñuel me fascina... - más calmada Tania.

- ¿Total, va al cine o a la cafetería?, nunca he comido buñuel.

- ¡Luis Buñuel el director! ¡por favor no seas tarado!

- Cálmate era una broma. - “Qué carácter tiene esta mujer”.

César, antisocial siempre, serio, cariacontecido, mirada de perro guardián, como títere del destino, ni él, ni Tania, ni nadie sabe cómo. La conquistó. Pero todo le salía bien desde ella. Su madre, aquella noche, lo vio por vez primera sonriente.

Curioso el día que Tania le dijo que estaba embarazada, en pocas palabras le decía que su carrera se acababa, que tendría que buscar trabajo y todas las responsabilidades que ello traía. César, sin explicación alguna se sintió feliz. Incluso antes, cuando a un primo le sucedió lo mismo dijo: “pero qué huevón se le cayó el mundo. Se jodió”. Lo comprendía, se puso en su caso un instante, de inmediato cambió de pensamiento porque no lo soportaba ¿y ahora? cuando le sucedía en carne propia, no se explicaba, pero en su intimidad, sólo brotaba felicidad.

20

Humilde Zeta, se reía cuando todos en el laboratorio contaban sus historias de caídas.

- Cuándo estaba chiquita mi primo me llevó en su bicicleta a dar una vuelta a la manzana, pero no sé que pasó, me quede dormida de golpe ¿habrá sido un desmayo? No sé, pero cuando desperté sólo sentía la pista que raspaba mi cara ¿dolor? Curioso no sentía dolor - contaba Nelly Villagómez.

- Pero tu primo ¿no paraba? - divertido Humilde.

- El estaba con su walkman, no escuchaba los gritos que daba.

- ¿Y cómo se dio cuenta?

- Cuándo terminó de dar la vuelta, contento y coquetón voltea a preguntarme ¿qué tal? Cuando voltea y me ve sangrante colgada de la bici- todos morbosamente reían -. Allí fue donde me hice esta marca - señalando su frente.

- Eso no es nada - tocaba el turno a Humilde - allá en mi pueblito una noche, el burro empezó a gritar, entonces mi viejo me dice: ¡Humilde anda a ver que le pasa a ese animal! Me voy y el animal de mierda me da una patada en la cara y me hizo una heridaza.

- Qué y después te cosieron - intervino Lucho Botello que calladito había estado escuchando. Botello es de los que cuando agarran la conversación no la sueltan.

- No, si en mi pueblito no había hospital ni nada ¿quién me iba coser?

- ¿Entonces? ¿qué te hicieron? - Nelly Villagómez.

- Mi mamá sacó unas hierbas, hizo una masita con agua, me la pasó y toda la sangre paró.

- ¿Y esa hierbita? ¿qué era?

- ¿No sé? Mi mamá se llevo a la tumba esos secretos.

- ¿Pero y la marca? ¿no te ha dejado marca la hierba?
 - Sí aquí está - mostrando Humilde un pequeño hilito de piel en el pómulo.
 - Pero para una patada de burro debió ser más grande.
 - Si pero con esa hierbita con las justas me dejé esta marca.
 - Cuantas formas de curar existen que ni sabemos - concluyó Lucho Botello.
 - ¡Ah no les he contado! - se acordó Botello - yo también tengo mi historia: cuando vivía en Trujillo tenía una bicicleta con un asiento de largo respaldar, mi viejo siempre me decía que saque a pasear a mi hermano, que en esa época tenía tres años más o menos. Como era chiquito no podía agarrarse bien, así que con unas corbatas viejas le amarrábamos a manera de cinturón de seguridad. Todo bien dando vueltas por el parque, cuando de una construcción se apareció un perrazo de esos lobos... empezó a ladrar y a perseguirnos, yo con el pie trataba de botarlo, en ese vaivén, perdí el equilibrio y nos caímos, el perro de miér...coles se vino sobre nosotros, yo por instinto zafé, habré avanzado unos diez metros, volteo y el perro de miércoles había mordido a mi hermano, el pobrecito no podía salir porque estaba amarrado - risas de todos al imaginarse la escena- mi viejo me sacó la eme después.

21

- Mira Pedro Luis hemos tenido un contacto con los seres intraterrenos y me han pedido que para la próxima cita te lleve.- Mostrándole Seundo un papel con una lista de nombres donde estaba Pedro Luis García Varela.
 - ¿Para qué? Si está bien que yo te crea todas tus experiencias con estos extraños hombres pero ¿dónde entro a tallar aquí?
 - Tienes miedo. - Sonriente Seundo.
 - ¿miedo? No ni hablar sino que tengo que trabajar ese día.
 - Jajajá si ni siquiera te he dicho el día.
 - Pero si trabajo todos los días.
 - No primito tu descansas un día a la semana ese día va a ser.
 - ¿Y las señoras gestantes?¿qué van a hacer sin mí si no llevo al otro día?
 - Y por que vas a dejar de trabajar, tu eres raro Pedro Luis

¡cuántas personas darían los huevos por una experiencia como la que te estoy ofreciendo!, por mi fuera no te diría nada pero ¡estás siendo invitado!

- ¿Por qué yo? ¿y si desaparezco como esos muchachos que fueron contigo y no regresaron?

- Mira tu has sido elegido por que tienes vocaciones altruistas, ¿acaso tu crees que uno no se da cuenta que trabajas hasta gratis con tal de ayudar a la gente?

- Primo si desaparezco tú pagas pato.

- Esos compañeros no han desaparecido sino que se han ido a vivir con los Intraterrestres que dicho sea de paso no les gusta que le llamemos así sino “hermanos de la tierra”.

- A ver explícale a la policía esa cuestión ¡ah verdad! ¿cómo va tu juicio?

- No me pueden probar nada en contra.

- Pero tampoco tu puedes probar la existencia de los “hermanos de la tierra”.

- Les he dicho que podemos ir a la zona para presentarles, pero se ríen y en el fondo tienen miedo, la mayoría de los jueces son de la sierra y han crecido con la idea de la existencia sobrenatural de pishtacos diablos que se comen la carne humana mandados por los apus, tu sabes, creencias.

- Igual que tú con tus intraterrenos o mejor dicho, no se vayan a molestar, “hermanos de la tierra”.

- Ya total ¿vas a ir o no?

- No quiero desaparecer.

- No vas a desaparecer si no quieres, pero si te gusta la experiencia yo no sé si después te quedas.

- No voy, no voy, no voy.

- Bien como quieras, ya ellos buscaran la forma de comunicarse contigo por otros medios, donde ya no estará tu primo por que yo dentro de poco me mando mudar por un buen tiempo, dependiendo del juicio.

- Bueno por las buenas sí voy.

22

Vidal se quedó perplejo ante la experiencia de Balboa:

- No me digas que pediste y por acto de magia te sanaste...

- Después que me recé un padrenuestro, le pedí y quedé profundamente dormido, en mis sueños apareció un señor con mandil que parecía doctor, lo raro es que en mi sueño tampoco

veía, pero sabía que era un señor de blanco. El señor me dijo: “tranquilo, que yo te voy a sanar”, entonces con sus manos me empezó a frotar los ojos, luego me dijo “ciérralos, que ya llegó la hora que despiertes, cuando lo hagas vas a ver perfecto”.

- ¿Y? ¿viste perfecto?- Vidal sorprendido y feliz ante un posible milagro.

- Ahora veo mejor que antes ingeniero, pero lo curioso es que a cada rato sueño con el “doctorcito” como le digo yo.

- ¿No te estarás volviendo loco Balboa?

- Quizás pero ese “doctorcito” me ha curado, si ha usted le hubiera pasado hubiera creído.

- Pero ¿te acuerdas de lo que te dice en los demás sueños?

- Por supuesto, pero no le entiendo bien, me habla que él pertenece al rayo verde, y que son siete rayos de amor que están al servicio de quienes los invoquen.

- ¿Y les has preguntado sobre la fábrica?

- Sí y me dijeron que no iba a pasar nada malo. Por eso le digo ingeniero que tenga fe que nadie va a salir.- A Vidal le quedó una sensación extraña de pureza después de hablar con Balboa. La razón le decía que no debería creer. El deseo de un mundo de amor paralelo al nuestro lo empujaba a creerle.

23

Quizás la rapidez de la curación “milagrosa” de Balboa, se debió a la influencia que tuvo la sanación del hijo de su vecina:

Cuando llegaba del trabajo, lo primero que hacía era sacarse los zapatos y musitar sin que nadie le escuche: “conchesumadre por fin carajo” parece refiriéndose al placer de liberar sus pies agotados de soportar más de ocho horas el peso de todo el cuerpo. Su señora mientras, preparaba algo de tomar o comer (dependiendo del turno del cual provenía Balboa) para sentarse a departir lo acontecido durante la jornada. Así, Balboa se divertía con las ocurrencias de sus hijos, se “asaba” con las injusticias provenientes de las tarifas eléctricas que siempre creía injustas: “puta madre, me ponen un medidor malogrado y pa’ colmo tengo que pagar el nuevo...”. Parece que un cierto aire masoquista rondaba a Balboa, pues la tertulia siempre empezaba con las locuras agradables de los niños y terminaba con los rajes a la compañía de electricidad. Pero el tema de la compañía de electricidad se hizo tan rutinario y aburrido, que para continuar el masoquismo y cambiar de tema, empezaron a hablar sobre las

desgracias de la vecina.

- Bueno pero lo que nos pasa con la compañía eléctrica no se compara con lo que le pasa a Gladys -. Comentó Sarita, su esposa.

- ¿Por qué lo dices? ¿ por lo que la abandonó su esposo?- Balboa.

- Aparte, ahora le han salido unos chichonazos a su hijo en la mitra.

- ¿Qué? ¿se cayó de cabeza? ¡esa vaina de caerse de cabeza es bravo!

- No, nada de eso, como su esposo la dejó, anda pendiente de su hijo, ¡qué va dejar que se caiga!, si para atrás nomás del chibolo.

- ¿Entonces? ¡de la nada no le van ha salir chichones!

- Al comienzo no se sabía, lo llevó a la posta y el doctor le dijo que era cosa de preocupar, aparte también tenía chichones en el pecho...

- Pero ¿de qué le salieron?

- Se sospechaba que era cáncer, el doctor dijo que mejor lo lleven al neoplásicas...- Así Sarita le contó que la vecina llevó a neoplásicas a su hijo y después de un estudio encontraron que efectivamente era cáncer. El problema se produjo cuando le dijeron que las medicinas corrían por cuenta propia, claro que en el hospital las vendían a precio de costo pero la más barata equivalía a un sueldo mínimo vital imposible para una economía como la de ella.

- ¡Paasu mare! ¿y cómo ha hecho?- Sorprendido e indignado tragó saliva Balboa, mentalmente se dijo: “Dios nos libre”.

- Primero vendió sus muebles, y le hizo juicio de alimentos al sinvergüenza de su marido que le importó un comino la situación de su hijo.

- ¡Aah! Con razón pensé que se estaba mudando.

Chuucha la canción y ¿le alcanzará la plata?

- ¿Le alcanzará? Ya no le alcanzó. Ayer nomás vino a pedirme “prestao” desesperada.

- Puta, pobre vecina, yo quisiera ayudarla pero tú sabes que estamos con las “sajustas”.- Balboa puso su cara de concentración poniéndose en lugar de su vecina porque “nadie está libre de algo así”, entonces se dijo: “¿qué haría yo, misio y

mi hijo cagao de esa manera? ”, se le escurrió una energía nerviosa por el cuerpo que terminó en un cosquilleo por la nuca y un punto de dolor en la frente. Susurró de nuevo “Dios nos libre”.

Se fueron a dormir. Balboa no podía dormir impactado por la historia de una persona tan cercana que convive prácticamente en su mismo ambiente. Se preguntó por qué al hijo de Gladys y no el suyo. Si compramos en el mismo mercado, comemos casi lo mismo, respiramos lo mismo, Gladys era para él una buena madre preocupada quizás hasta la exageración por su hijo. Se sintió vulnerable a esa desgracia.

A duras penas durmió un poco. Pero al despertar su rostro estaba iluminado por la esperanza hasta tal punto que su señora lo notó fácilmente al oír cómo cantaba feliz a la vez que se afeitaba.

- Caramba que felicidad amor, después que te acostaste “traumao” por lo de Gladys.

- Por tu tocaya Sarita Colonia que está en el cielo. Me iluminé cholita. ¡Ya sé cómo se va ha curar el chibolo de Gladys!

- Cuenta pues ¿cómo?

- El padre Francisco Javier Gutiérrez más conocido como “el milagroso”.

- Aunque no conozco a nadie curado por él vale la pena intentarlo.

De inmediato fueron donde la vecina con una alegría propia de ayudar al prójimo. Le comentaron. Ella ni enterada de la existencia del padre. Era explicable pues lo primero que vendió fue la televisión y la radio, así, estaba aparte de aburrida, incomunicada.

Quedaron para el próximo sábado.

Averiguaron que las misas de sanación empezaban a las seis de la mañana. Con la idea que a misa va poca gente llegaron casi exacto. Se dieron con la primera sorpresa. La iglesia que esperaban no era iglesia sino un pequeño coliseo. La segunda. Estaba completamente repleto. Gladys al ver esto cayó de rodillas abrazó a su hijo y se puso a llorar.

- Pero Gladys no te pongas así, la próxima semana venimos tempranito-. Trataba de consolarla Sarita, ante la boca abierta de Balboa que pensaba: “realmente debe curar pa’ que esté tan lleno, parece que la “U” ta jugando la final de la libertadores”.

- Para ustedes es fácil de decir una semana, para mí un día que veo sufrir a mi hijo es una vida, ¡Dios mío ya no soporto esta carga! ¡libérame!

Si se le puede llamar milagro aquí es donde empieza, pues por no sé que extraña razón el padre salió a las afueras apuradísimo. Un automóvil lo esperaba. A su caminar la gente salía en tropel tratando de tocarlo, él se mataba diciendo: “dénle gracias a Dios que desea sanarlos por intermedio de su hijo Jesucristo que viene a cumplir sus promesas, no a mí yo sólo soy un simple sacerdote”, pero la gente creía en lo que veía y como si fuese el ídolo de moda trataba de tocarlo. Para esto Gladys abrazó a su hijo lo cargó y abrió paso al tumulto, era imposible pedirle algo. La gente lo impedía. Antes de subir al automóvil ante la evidencia de la marcha la gente empezó a esparcirse permitiéndoles a los tres observar cómo se marchaba. Gladys quedó petrificada abrazada a su hijo, lloraba bajo, casi para su hijo. Balboa tomándole los hombros y samaqueándola delicadamente le decía que la próxima semana será mejor, que mejor vamos, que el calor le va hacer crecer los chichones a Paulito. Gladys inmutable no daba cara, se había hecho un ovillo, con una caparazón a prueba de consuelos. La mayoría de gente se había ido. Sólo quedaban unos vendedores ambulantes que ofrecían unas tarjetas especiales que al verlas por treinta segundos y mirar el cielo se forma la imagen de Jesucristo a colores.

El auto donde hace un momento se fue el padre regresó haciendo pensar a Balboa que su destino ha de haber sido cercano “porque esa carcocha debe ser más lenteja”. La sorpresa invadió a Balboa cuando el padre Gutiérrez bajó apuradísimo y se acercó directamente a Gladys.

- ¿Qué te pasa hermanita? ¿por qué lloras?-. Gladys al escucharlo volteó entre boquiabierta y sonriente. Recordó sus dudas juveniles de Dios. En cuestión de segundos le salió una íntima lágrima no perceptible para sentidos humanos pero era un pedido de perdón al Todopoderoso. Le hizo una síntesis del problema.

- Bien hermanita, así que este muchachito está malito.- Tocándole las mejillas y sonriente. Paulito miraba correspondiendo la sonrisa. Francisco Javier Gutiérrez musitó una plegaria inaudible por lo bajo de la entonación, puso una mano

sobre la cabeza de Paulito y la otra sobre su pecho, zonas donde se encontraban los tumores. Cerró los ojos. Se concentró. Hasta que por fin dijo palabras legibles.

- Hermanito, hermanita ¡denle gracias a Dios que te a sanado por las promesas de nuestro señor Jesucristo!

- Gracias padre, que Dios lo bendiga.- Contestó Gladys.

- Bien hermanitos estoy apuradito así que tengo que irme, por favor discúlpenme.

- No se preocupe padre más bien gracias...- Intervino Balboa.

- ¡A Dios!- interrumpió el padre complementando la oración de Balboa.

En ese instante pensaron que había sido una bendición, como las que hizo el curita del barrio en las casas para que no penen los muertos. Cuando estaban camino a casa en el microbús se dieron cuenta que el niño terminó más sano que ellos.

- Así que ahora sí te vas a sanar Paulito...- Comentó Balboa tocándole la cabeza cariñosamente. El no conocía la ubicación exacta de los chichones pues siempre le había dado nervios tocarlos-. A propósito ¿dónde están ubicados los chichones?

- Allí donde has tocado, aquí ¿aquí? ¡Dios mío! ¡bendito seas curita! ¡ya no hay nada!

- ¿Taz segura Gladys?- Sarita sorprendida ante la euforia, tocó inmediatamente la cabeza de Paulito. Confirmó el hecho. Sus vidas ya no serían las mismas cuando los de neoplásicas atribuyeron la sanación a su nuevo tratamiento “así sucede muchas veces, hay pacientes que se recuperan rápidamente como este niño, ¿qué? ¿el padre Francisco Javier Gutiérrez ? Lo siento, no lo podemos demostrar científicamente pero seguro que la fe debe influir en algo”. Lo cierto que ellos sirvieron para confirmar la sanación de una manera científica.

24

Dolores Barbich contrario a su comportamiento melancólico y triste al entrar a trabajar, llegó feliz al laboratorio. Lucho Botello se dio cuenta que algo raro pasaba.

- Caramba Dolo estas radiante de alegría ¿te has enamorado?

- No Luchito lo que pasa que he conseguido un nuevo trabajo en otra empresa, es en ventas de lunes a viernes de ocho a

cinco, y eso quiere decir que ¡ya no haré más amanecidas!

- No puede ser que nos abandones pues Dolores, por un lado estoy contento por que parece que te va a ir mejor, pero por otro me da pena el ya no verte.

- No te preocupes Luchito siempre estaremos comunicándonos, además esta empresa me ha comprado un celular, aunque es solo para recibir llamadas, me puedes llamar allí a cualquier hora.

- Ah entonces todavía tengo que pagar yo la llamada.

- No seas tacaño Luchito. Bueno, me voy rapidito a dejar mi carta de renuncia a la doctora Claudia, nos vemos.

La doctora Claudia la recibió sonriente. Después de leer la carta sonrió compasivamente y dijo:

- No te gustó la amanecida ¿No Dolores?

- ¿A quién le va a gustar? ¡yo no sé cómo Jimena aguanta!

Así que prepárese por que seguro que se va también.

- No creo, ella es un ladrillito fiel, aunque por esto no quiero decirte que seas traidora, todos debemos buscarnos un futuro mejor. Más bien te recomiendo que no renuncies ahora sino que pidas un mes de licencia sin goce de haber, cosa que si por a o b te va mal en tu nueva empresa, regresas, por que aunque nunca nadie te lo ha dicho eres una muy buena profesional y va a ser un problema buscar un reemplazo.

- Pero ¿cómo? ¿no dicen que quieren reducir personal? Yo estoy colaborando.

- Eso es lo que dice ese - disculpa la expresión- cojudo de McMonroe, que lo único que está consiguiendo es que se le baje la moral al personal ¿no has visto cómo se desmayó Molero?

- Si, la gente anda con los nervios de punta...

25

El método de anticoncepción del cura Ponce aunque científicamente dudoso, para sus fines era infalible. Gracias a él nunca tuvo el número de “sobrinos” que tenían otros sacerdotes de pueblos aledaños. ¿Cómo explicarles el método, si nunca un cura iba reconocer sus amorios públicamente? ¡ Ni siquiera en confesión!

Cuando llegó a Lima desde Valparaíso era un cura sin preocupaciones sexuales. Ya en Lima observó un gran número de minifaldas, no porque en Chile no las usaran sino que dio la casualidad que la rotativa moda se estaba imponiendo recién. En

su vida había visto mujeres desnudas, pero descubrió que más excitantes eran esas benditas minifaldas que todo lo insinúan, que quieren mostrar secretos y no lo muestran, y el color negro de las medias y pantys. En plena misa los ojos se le iban hacia las piernas femeninas.

- Ave María Purísima.

- Sin pecado concebida.

- Bien hijo dime, enumérame tus pecados- Ponce pronunciaba lo más claro las palabras gesticulando en cada movimiento, dándole con su seriedad más solemnidad al sacramento, el confesado no lo podía observar bien por las rejillas pero los feligreses desde las bancas observaban los gestos y se impresionaban gratamente, pensando que una confesión con tanta seriedad sería una confesión más valedera para la conquista del cielo.

- Mi problema son las mujeres no aguanto verlas en mini y termino por violarlas. ¿A leído sobre el violador de Atocongo? El mismo que viste y calza.

- ¡Pero hijo que bruto! ¿cómo te vas a salir violando a una mujer sólo por que te excita?

- ¿Y qué quiere que haga padre?

- ¿Qué? ¿no sabes enamorar?

- ¿Enamorar? No, eso demora.

- Demora pero un coito a la fuerza no es igual que un coito como lo quiere Dios sin violencia, con amor y de acuerdo a sus leyes.

- Pero me desespero padrecito.

- Y lo peor ¿a cuántas habrás dejado embarazadas?

- A no padre eso no, a ninguna he dejado embarazada, eso se lo puedo asegurar.

- ¿Cómo te vas a asegurar?

- ¿No ha leído sobre mí en la prensa amarilla?

- No leo esas suciedades.

- Mi manera de actuar es como dicen allí primero les beso su cosa, después de acuerdo al sabor las penetro sino no, así quieran.

- ¿cómo van a querer?

- Al comienzo ponen resistencia pero después de amarrarlas y besarlas muchas desean que las penetre pero lamentablemente no siempre es posible ¿qué culpa tienen esas

criaturas producto de una violación?

- Ah hijo, ¡que consciente que eres! ¡que responsabilidad!

Desgraci...

- ¿perdón?

- Si, Dios te perdone, pero ¿de qué depende que las penetres o no? ¿qué es lo que te hace decidirlo?

- Si está saladita o dulcesita.

- ¿Cómo?

- Si está dulcesita allí no más queda.

-¿Saladita?

- Suerte, procedemos. No va a salir embarazada. Delo por seguro.- El padre pensó en endulzar con una solución protectora a todas las adolescentes pues la fama del violador de Atocongo estaba a punto de ser internacional.(Su última víctima fue una turista norteamericana que con su mochila como almohada descansaba bajo la sombra del puente Atocongo en la carretera Panamericana sur, en el parte policial describía que había sido violada en forma lingüal sin penetración, el caso tomó resonancia cuando ante la indignación del embajador que pedía la captura y extradición del violador de Atocongo, se concluyó que no podía calificarse de violación si no existía penetración.). Fue desesperante para él mantener el secreto de confesión. Podía en aquel instante acabar con el mito del violador. Pero no. Sus principios y su conciencia lo hizo mantener el secreto. Así aprendió el gran método hasta el momento infalible en Estica donde por fin rompió el celibato. Le habrá remordido la conciencia en un inicio para después justificarse pensando que eso del celibato es un invento humano. Le impresionó saber que en la mayoría de los pueblos alejados de la capital era práctica común.

26

La gente del turno de la amanecida también llamado tercer turno hacía su ingreso tranquilamente haciendo su cola para marcar su tarjeta. Ultimo en la fila estaba Molero y penúltimo el “chato” Bello. Al ver uno de los vigilantes que Molero se tambaleaba:

- ¿Cuántas chelitas fueron señor Molero?

- ¡Qué chelitas ni que ocho cuartos! ¡ me siento mal conchesumadre! Ahhh mi corazón...- Estas últimas palabras fueron pronunciadas bajísimas como si el aire se le hubiera

acabado con la última mentada.

- ¡Uy chucha! ¿qué le pasa al negrito?- Preocupado
Manuel Príncipe.

- Puta madre tienen que llevarlo al hospital. - Uno de los vigilantes. Mientras Cecilio Catré - supervisor de turno- corría rumbo a la camioneta para llevárselo de inmediato.

- ¡Mierda! El negrito esta blanco, ¿no se estará ahogando? - Bello extremadamente serio. Como si alguien le soplara directamente a la mente lo que debiera hacer en cuestión de segundos se acordó de la capacitación que había recibido en la “semana de seguridad industrial” organizado por McMonroe a raíz de un accidente que sufriera un “eventual” meses antes y que le había hecho dar más de una explicación a los ingleses que cuestionaron su política de seguridad. El chato Bello pensó atemorizado: “Putá lo que cabe aquí cuando se pone morada la gente es respiración boca a boca, pero yo ni cagando me lo voy a chapar al negro será para que me jodan toda la vida, cómo no fuera la Dolores Barbich que está buenaza”. A ver muchachos rápido ¡hay que hacerle respiración boca a boca como en las charlas!

- Pero chato tu eres el que sabe mejor eso ¿no te acuerdas la felicitación que te dio el doctor que nos enseñó?- Félix Barrueta de la línea de ensacado de producto.

- Que sea rápido porque ya está “morao”- Sentenció
Manuel Príncipe.

- ¡Qué chucha! Pero después no me jodan- Dubitativo
Bello.

- ¡Se nos muere el negro!- Cecilio Catré asustado al verlo morado y con la camioneta lista para llevarlo.

Todos los presentes no soportaron verlo al chato boca a boca con Molero. Parecía que era un acto de amor, como aquel beso de un cuento que devuelve la vida al ser amado. En fin, con sus variantes, era un acto de amor que le salvó la vida a Molero y que hizo de Bello un héroe ante la familia de Molero y ante la gerencia.

- Chato que lechero que eres, ahora McMonroe ni cagando te va a botar, la secretaria de gerencia me ha pasado el dato que Mc en su informe a Inglaterra te ha mencionado... - Le comentó Daniel Bello uno de los dirigentes del sindicato.

- Así somos los bonitos como nosotros.- Siempre que

hablaban hacían alusión a su apellido que a pesar de no ser parientes compartían.

27

Ante la protesta del sindicato apareció en *El Comercio* un aviso solicitando un reemplazante para Dolores Barbich:

INGENIERO QUIMICO

Importante empresa transnacional solicita para trabajar en departamento de control de calidad.

Requisitos:

Edad no mayor de 30 años.

Buena presencia (indispensable).

Mínimo 2 años de experiencia.

Ser egresado de Universidad Católica o universidad de prestigio.

Pertenecer al tercio superior.

Conocimiento de inglés hablado y escrito.

Preparado para realizar turnos rotativos.

Se Ofrece:

Agradable ambiente de trabajo.

Remuneración de acuerdo al mercado laboral.

Oportunidad de desarrollo profesional.

Los interesados remitir su currículum con foto reciente sin documentar al código INGTRANS, hasta una semana después de la publicación de éste aviso.

Claudia al ver el aviso puso el grito en el cielo:

- Pero este muchacho ¿qué tiene que poner universidad Católica? Si esos quieren ganar en dólares, a debido poner San Marcos o UNI pero ¿Católica?, aparte lo que necesito es ingeniero y este animal no sabe - porque no es técnico- que en la católica no hay ingeniería química. La culpa la tengo yo por confiar en él para poner el aviso.- Claudia estaba herida, buscaba cualquier pretexto para cuestionar a cualquiera de universidad particular en el fondo quería un sanmarquino como ella.

Cuando quedó frente a frente con McMonroe sus quejas no se hicieron esperar.

- Pero Claudia en tu época la San Marcos era buena pero ahora tú sabes que hay muchos “terrucos”.

- ¿Terrucos? Tu estás en otro país ¿no estas viendo que ya no hay? ¿por qué crees que ahora los alemanes quieren comprarle la empresa a los ingleses? ¿tu crees que los gringos son cojos?

- No, pero de todas maneras hay que tomar nuestras precauciones...

- Mira lo que yo digo es que los entrevistemos, les tomemos un examen y el que tiene cualidades independiente de donde venga lo tomamos.

- De acuerdo eso es lo justo.

- Lo justo era que no pongas universidad Católica ¿no ves que ya se nota que estas parcializado? Ahora mis sanmarquinos se auto marginan y no se presentan y la canción.

- Si se creen capaces seguro que se presentan.- Sonriente McMonroe al creer que con esas condiciones un “particular” era bolo fijo. Sin darse cuenta que Claudia no se quedaría con los brazos cruzados.

De inmediato Claudia llamó a Vidal.

- Alberto ¿has visto el aviso del periódico?

- Si doctora ¿por qué puso Católica? Ya no se acuerda de su alma mater.

- Es que yo no he puesto el aviso, lo puso Luis y tu sabes la fobia que tiene a los de universidad nacional.

- Pero cómo si todos aquí somos sanmarquinos a excepción de él que es Pacífico.

- Si pero él ya nos encontró aquí, por el fuera llenarnos aquí de “privados”.

- Pero ¿por qué es así? Si es igual..

- El cree que los “nacionales” son terrucos.

- Caramba ¡cuanto daño le han hecho a la “U”!, de todas maneras con la propaganda que nos hacen los periódicos, no lo culpo de pensar así. Aunque personalmente yo confío en los “nacionales” me parece injusto marginar.

- Claro si acaso no fue un sanmarquino el fundador de esta y de muchas empresas, ¡los “nacionales” son los padres de la industria peruana!

- De hecho doctora...

- Por eso Vidalcito te voy a pedir un favor anda a San Marcos y publica en la vitrina el aviso que le he mandado a preparar a Sandra.

- Con gusto doctora.

Contrataron a una sicóloga para que les sirva de filtro y les escoja imparcialmente desde una “perspectiva sicológica” los tres mejores candidatos. El mensaje que Claudia había dejado en San

Marcos tenía una serie de correcciones además de la universidad, también había omitido lo de la presencia, la experiencia, el inglés y sólo había dejado lo del tercio superior “tampoco quiero a un bruto que me desprestige la universidad, aunque de todas maneras un bruto no pasa el filtro psicológico”.

Cuando llegó el sobre con los tres finalistas Claudia se orinaba de curiosidad. Batió el récord de asistencias al baño. Luis McMonroe estaba tan convencido de su hipótesis que ni siquiera sentía nervios. Sabía por experiencia que un “privado” tendría mayor coeficiente intelectual que un “nacional” eso se lo había enseñado su padre desde temprana edad. Por eso se sorprendió y dudó en la competencia de la sicóloga cuando leyó el nombre de los finalistas.

Christian Huamán Chuquitanta	U. de San Marcos
Antonio Vélez Jujuy	U. Central de Venezuela
Anastacio Cajahuaringa	U. Católica

Después del examen teórico se mantenía un empate.

Los tres compartían el mismo elevado coeficiente intelectual, la diferencia estaba en sus metas, mientras el primero y el tercero eran más realistas y sabían lo pesado que era trabajar con gente de planta y en turnos rotativos; el segundo era hijo de diplomáticos, quería empezar con un sueldo en dólares y parecía que realmente quería la gerencia.

McMonroe se mostró desanimado con los finalistas y dijo a Claudia que le daba igual cualquiera, aunque algo más le había agradado el tercero. Claudia dijo que no se hable más, el de San Marcos es el indicado, sin embargo para que sea más equitativo había que someterlo a la votación de todo el staff de ingenieros.

Christian Huamán empezó a trabajar después de un mes de la selección con la fogosidad de los nuevos. Los del sindicato lo trataron bien pues él no tenía la culpa de los desacuerdos con la gerencia, aparte que Christian contagiaba optimismo, poseía carisma y parecía que conocía a todos desde hace mucho tiempo.

Causó mucha extrañeza sus métodos raramente científicos de detección de fallas. Llegaba temprano con su mochila inseparable que olía a yerbas. Ya en el laboratorio, esparcía hojas de coca sobre una mesa, cerraba los ojos mientras con la mano derecha cogía un puñado de hojas y las soltaba. Abría los ojos y de acuerdo a la disposición con la que caían, se marchaba como

alma que lleva el diablo hacia la planta.

- Ingeniero Vidal hay problemas en el secado, la boquilla del quemador está a punto de quebrarse.

- No Christian observa el secador está trabajando normalmente.

- Creo que sería bueno revisarlo esa boquilla está a punto de parar toda la planta.

- ¿Parar toda la planta? Más bien para revisar eso tendría que parar la planta y perder producción, no te preocupes Christian poco a poco iras aprendiendo todos los secretos de la elaboración.

- No me ha entendido ingeniero, si cambia la boquilla, la planta va a parar apenas quince minutos, pero si la boquilla se rompe dentro, va a ocasionar que malogre otras piezas y se complicaría por más tiempo la producción.

- Pero ¿en qué basas que la boquilla está mal? ¿eres mecánico? ¿adivino? O qué. Que tal si ordeno que cambien la boquilla y el mecánico me dice que todo está perfecto ¿qué va a pensar? Que estoy loco parando la planta por las huevas.- Christian se quedó callado. Triste por que no podía demostrar lo que para él parecía obvio. Sólo le quedaba esperar a que su predicción se cumpla.

28

Jimena Díaz trató de olvidar sus penas dedicándole mucho esmero a su trabajo. Hubiese querido ampliar sus conocimientos referentes a su profesión, pero el hecho de trabajar en turnos rotativos le impedía matricularse en algún curso. Se quedaba trabajando de una a dos horas más de lo normal, contrario a las recomendaciones del que se había vuelto un buen amigo: Daniel Bello.

- Jimena no te quedes tanto trabajando por que los jefes se mal acostumbran, ahora estas con tus penas, pero después cuando te vuelvas a enamorar vas a querer irte temprano y los jefes te van a mirar con mala cara. ¿No has visto lo que le ha pasado al gordo Baldomero? Al comienzo Vidal le pedía de favor que venga los domingos, ahora ya lo agarró de lorna ni le paga ni lo hace descansar un día a la semana aprovechándose que es contratado y tiene la amenaza de que cualquier día lo botan. Nosotros los del sindicato no podemos hacer nada por ellos.

- Sí pero yo no soy contratada.
- Bueno, yo te aconsejo, nada te va a pasar, pero después no reniegues cuando te pongan cara de poto.

Cuando conoció a Christian sintió al igual que todo el mundo un reproche hacia su memoria que no recordaba cuándo fue la vez anterior que lo vio.

- Posiblemente en la universidad pues tu también eres de San Marcos ¿no?

- Si pero yo soy de cinco promociones antes que tú. Más bien tengo la sensación de haber incluso charlado contigo antes.

- No sé por qué a mucha gente le pasa al conocerme.
Cambiando de tema ¿me podrías enseñar la palma de la mano?

- ¿La palma? ¿para qué? - Asustada Jimena pues con esos juegos empezó a conquistarla Rolando Corrales.

- Percibo en ti una energía negativa. Parece que has sufrido e incluso sufres hasta hoy . Yo sé algo de esas cosas metafísicas...

- ¿Metafísicas? Estás loco.

- Bueno, si quieres, te puedo ayudar con unos baños de florecimiento excelentes en estos casos, en mi tierra, Andahuaylas - haciendo el ademán de mirar el cielo -, hacemos estas cosas, según dicen, los incas nos enseñaron muchos secretos que unas pocas familias como la mía conocemos y tratamos de mantener.

- Lo siento, no creo en esas cosas.- Jimena se cerró.
Todavía le quedaba el trauma Corrales. No quería enamorarse de una persona tan agradable como Christian.

29

Macario Baldomero había trabajado años atrás como estable en la empresa. Su carácter jovial y apariencia robusta hacía recordar a *Costello* del antiguo dúo cómico *Abbot y Costello*. Nadie se explicó las razones de su alejamiento. Gozaba de la simpatía tanto de Vidal como de Teresa Villafanna, hasta el último momento estos dos intentaron hacerlo recapacitar: en estos tiempos está bien bravo conseguir trabajo, te vas y después ya no puedes regresar, ¿negocio? El negocio es de doble filo, mucho riesgo, no hay nada como un sueldo fijo, bajo pero con la seguridad que lo recibes mensualmente. Baldomero no se dejó pasmar. Con su liquidación hizo el negocio de su vida. Compró cien cajas de cervezas y el líquido entraba y salía mejor que pan

caliente. Paradójicamente él, que había sido un gran bebedor de cerveza, la había dejado por completo. Comentaba a su señora que el truco de un negociante era el no consumir su propio producto, en especial la cerveza que tanto llama al vicio. A cada momento destapaba una gaseosa y decía: “en casa del herrero, cuchillo de palo”. El resto de la historia se la terminó contando a Vidal después de tres años que regresó a pedir trabajo nuevamente.

- Ingeniero todo iba bacán pero ¿qué iba adivinar que mi hermano se enfermaría tan feo? Puta que poco a poco me fui adeudando con los de la cerveza y eso que ya tenía quinientas cajas, había crecido de una manera espectacular, pero medicina tras medicina, se me fue el billete, ¡no podía dejar que se muera! Todo para que al final igual se muera, de puro “asao” me puse a chupar de nuevo.

- Pero Macario la bebida nunca te saca de apuros.

- Si pero te consuela, te hace olvidar por un momento, aunque al otro día, “resaqueo” hasta las huevas estés peor que antes.

- Macario lo único que puedo ofrecerte es un trabajo temporal, contratado nomás. Yo te dije que no nos abandones, no me hiciste caso, con la enfermedad de tu hermano de hecho que la empresa te daba un préstamo, pero bueno ya pasó ¡a seguir pa delante nomás!

- No importa ingeniero de lo que sea con tal de chambear, total tengo algunas deudas con la cervecería todavía.

Al mes de empezar de nuevo fue al banco a pedir un préstamo, le dijeron que debía tener por lo menos un año de trabajo en el mismo sitio. Ojalá que Vidal me mantenga un año en la chamba - pensaba Macario - sólo tengo que esperar para renacer.

Cuando conoció a Christian se hizo leer el Tarot. Le pronosticó mucho dinero y poca salud.

- No vayas a creer Macario que esto es algo “impajaritable”, tu mismo haces tu destino. Yo solamente te hablo de probabilidades...

- ¡Que chucha enfermarme! ¡si voy a tener billete para curarme!

- Puta, si es por eso, prefiero mil veces la salud al dinero, por que si tengo salud quiere decir que no me falta ni casa ni

combo.

- Así que voy a tener plata ¡provee...echo conmigo!

- Esto solamente es probabilidad te explico: es como si tú fabricaras un laberinto para esos ratones de laboratorio. Le das varias posibilidades en cada camino, un final puede ser un pedazo de queso, otro una descarga eléctrica, otro el vacío esperándolo un gato abajo, etcétera. Cuando él empieza a avanzar por los vericuetos, es libre de elegir por dónde ir. Pero tiene una visión limitada sobre lo que le espera. En cambio tú tienes una visión de él panorámica y sabes lo que es más probable que le suceda, pero sólo probable pues por su misma libertad puede cambiar de destino en cualquier momento. Ahora si imaginamos más, el ratón puede tener un walkie talkie y comunicarse contigo para que le digas qué es lo que probablemente le espera. En el caso del ser humano el laberinto tiene infinitos compartimentos y el walkie talkie puede ser el Tarot, las hojas de coca, etc. comunicándote con una realidad paralela donde habitan los espíritus que tienen una visión panorámica, por gozar de un mundo de más dimensiones que nuestras limitadas tres en las que vivimos...

- Bueno la vaina es que voy a tener plata.- Christian cerró los ojos, se tomó la frente y ladeó su cabeza hacia los dos costados pensando que estaba hablando en vano.

Lo cierto que Baldomero nada cojudo, se inscribió en un seguro médico y se hacía chequear mensualmente, sospechando los doctores que era un hipocondríaco.

30

Baldomero llega a la planta para su examen médico anual y ve un alboroto. La gente discutía.

- Mira negrito- decía el chato Bello- si tu has llegado primero tu tienes que entrar primero.

- Pero chato de mierda te agradezco por lo que has hecho por mí, me has salvado la vida y te cedo el turno ¡soy un hombre agradecido!

- Bueno ya que soy tan buenito yo le cedo el turno al feo.

- Taz huevón aquí el orden se respeta.- Empezó nuevamente la discusión. El enfermero sonriente esperaba a que se decidían como si tuviera todo el tiempo del mundo.

- Bueno, bueno carajo que pasa aquí.- Baldomero simuló a su jefe de cuadro de cuando hacía su servicio militar.

- Allí está mi gordito simpaticón ¿no quieres analizarte

primero para que te vayas a tu casita tempranito?- adulón el chato Bello, eso lo hizo sospechar. El chato para joder era de cuidado.

- ¿Pero tanto miedo a la chupadera de sangre? ¡si sólo sacan un poquito!

- Por eso gordo entra nomás todos te cedemos el sitio.

- Uy los hombres que maricones que son- pasó Sandra la secretaria riéndose.

- Si por lo que somos hombres no le entramos a esa vaina.

- A la mierda - remangándose la manga Baldomero- ¡que venga el muestreo!- Todos al unísono lo aplaudieron como si fuera gol peruano.

Macario ingresó ante el sonriente enfermero, volteó y todas las cabecitas se asomaban detrás de la puerta curioseando.

- ¡Aprendan de los hombres cabrones!

- ¿Por qué tendrán tanto miedo por una tomada simple de temperatura? ¿no señor?

- ¿Cómo no es de sangre?

- Lo que pasa es que está dando una epidemia de tifoidea y el ministerio a ordenado una toma de temperatura real, pues lo último que se ha descubierto es que puede tratarse a tiempo observando las variaciones sutiles de temperatura, toda esta semana le vamos a hacer un seguimiento.

- Puta y tanta huevada por eso. Bueno tráigame el termómetro.- El enfermero sacó un termómetro de veinte centímetros que provocó la hilaridad de Macario.

- ¡Pero qué exageraos! Tremenda huevadaza para tomar la temperatura va a parecer que estoy fumando pipa.

- Tenga señor. - El enfermero le acercó un papel untado con una cremita blanca.

- ¿y esto para qué?- Afuera se rompió el extraño silencio empezando con las risas cachasientas hasta la exageración del chato Bello para completar con las risas de todos.

- ¿no va a usar crema? ¿a ocupado hace poco?- Macario ya intuía lo que se le venía

- ¿Qué? ¿La cosa es por el culo?

- Sí señor la temperatura real es la del intestino por ello que es anal y ligeramente profunda.

- Tan bien huevones ¡yo he llegado último! - trató de salir corriendo pero los muchachos de afuera lo agarraron bajaron el pantalón, paternalmente le echaron su cremita y midieron.

- ¡Conchesumadre sólo la puntita! ¡hijos de la gran puta los voy a denunciar por violación!

Una vez medido Macario Baldomero herido en su amor propio era el más interesado por la salud de sus compañeros empezó a corretear al chato Bello.

- Bueno ya me jodí, ahora que se jodan todos empezando por ti chato, ¡ven que te voy a echar tu cremita a tu potito! ¡Ven chatito!- Todos lo ayudaron haciéndole cargamontón al chato. A manera que aumentaba el número de víctimas aumentaban los verdugos facilitándole su difícil labor al enfermero.

31

Luis McMonroe convocó junto con Claudia a una reunión de profesionales.

- Bien, los he convocado para pedirles su colaboración y esfuerzo en la disminución de costos, ya he hablado con el ingeniero Alberto Vidal para que seleccione tres trabajadores de planta ha ser separados. ¿Alberto? ¿ya los tienes?- Serio con expresión de velorio McMonroe.

- Opino que deberíamos insistir en los costos variables, como profesional creo que nuestro deber es crear trabajo y no disminuirlo -. Se defendió Vidal ante la sonrisa de Claudia orgullosa de lo que había escuchado de su pupilo.

- El problema es que los ingleses nos quieren vender a los alemanes tengo entendido que estos tienen plantas en el extranjero que producen cien veces más que nosotros con un sólo profesional por turno ¿se imaginan la tecnología que tienen? Lo que deseo es tratar de demostrarles a los ingleses que así como estamos, somos rentables y no merecemos ser vendidos ¿se imaginan la cantidad de gente que eliminarían los alemanes?

- Pero ¡claro que somos rentables! ¿acaso no siempre repartimos utilidades, vendemos como pan caliente, y con una excelente calidad? Por que yo, como persona eminentemente técnica, puedo certificar la calidad de nuestro producto- Claudia tratando de levantarle la moral a su alicaído adjunto.

- Pero Claudia te falta un poco de administración indudablemente, las utilidades que se llevan los ingleses no justifican los gastos que hacen en enviar emisarios que nos asesoren.

- ¿Asesoren? ¿que asesoría es esa? ¡por favor Luis! No hay que ser ingenuo, vienen sólo a contar cuánto hay, por que

técnicamente no aportan nada. Su única inversión a sido comprarnos y nada más, no han comprado nada nuevo ... - Ante la mirada atónita de los presentes la reunión se volvió una discusión de los “adjuntos”.

- Pero Claudia nos movieron cual piezas de ajedrez, no olvides cómo hemos llegado a ser adjuntos.- Claudia al escucharlo pensó: “que tal movimiento de piezas, ponerme de adjunto con un babosaso”.

- Pero ¿no habrá otra forma de solucionar el problema sin sacar gente?- Preocupada Jimena Díaz.

- Por supuesto - contestó inmediatamente McMonroe- reduciendo costos variables, pero según mis estadísticas, esta bien, un día los reducimos, pero al otro día todo se va al agua y gastamos el doble, por más que he tratado de correr la bola de la reducción de personal para que los trabajadores colaboren. Lamentablemente creo que no somos capaces de reducirlos.

- Habrá que pensar en algo -. Trató de concluir Christian - no puede ser que recién me contraten para irme al toque.

- Casualmente tú puedes ayudarnos por que eres nuevo y no estás contaminado con las costumbres ya sea buenas o malas de la empresa- Esperanzado McMonroe. Vidal pensó que efectivamente Christian podía aportar algo como cuando pronosticó lo de la boquilla del quemador. La planta paró cinco días, cómo le pesó no haberle hecho caso pero ¿y si hacía el ridículo?

No llegaron a nada. Se plantearon el problema y se lo llevaron cada uno a cuestras.

32

Las “urracas parlanchinas” se les denomina a los del área de ventas, este sobrenombre viene a su gran facilidad por el habla. Esta cualidad los llevó siempre en empresa que servían a llegar a las ventas, por la creencia que el vendedor debe ser un buen parloteador.

Antes de la llegada de McMonroe tenían una oficina aparte y privada. Aprovechando que el área estaba dividida por paredes de madera McMonroe - que cuando recién llegó escuchaba un perpetuo murmullo acompañado de risas, lo cual le dejaba la impresión de vagancia- decidió derribarlas y hacer un solo ambiente entre ellos y él.

No se sabe que es por los apellidos y nombres Henry

Coast encargado de las ventas internacionales y George Stone de las nacionales que nunca corrió rumor alguno de despido sobre ellos, pero sí en cada mirada Luis les enviaba un reproche.

Ante el cambio les vino las ganas de renunciar, era difícil trabajar, es decir hablar alegremente con los clientes, preguntarles sus molestias y romper el hielo con bromas soportando la mirada de acecho y guadaña de Luis quien juzgaba de confianzudos a sus “urracas parlanchinas”.

Henry casado y con hijos que defender no tenía la obsesión de George de salir con todas las practicantes, contadoras, secretarias o cualquier personal femenino que osara cruzarse en su camino, mantenía una especie de “kilometraje femenino” pues llevaba la cuenta de sus supuestas conquistas y fanfarroneaba tanto con su secuaz de ventas como con los mismos clientes.

- Señor del Castillo le cuento que aquí ha llegado una secretaria nueva y anoche salí con ella uff ¡Dios mío! ¡Una licuadora!- era una de sus formas de romper el hielo.

Dolores Barbich fue una de las que casi caen a sus encantos. Sabiendo de su fama se había rehusado constantemente a sus invitaciones. Ya fuera de la empresa, decidió más por pasar el tiempo y curiosear como era la actuación de George, aceptar una salida con él.

Llegó puntual a recogerla con su auto.

- Ten Dolores para que tu nombre se calme con mi amor- entregándole una rosa roja.

- Gracias George que lindo detalle.

- Bien ¿qué te parece si vamos a cenar?

-¿Dónde crees que sería el lugar ideal?- la palabra cenar la llevó a Dolores a un lugar a media luz sofisticado y romántico.

- ¿Qué te parece las vivanderas de la plaza de la bandera?

- ¿Cómo? ¿Eso no es en la calle?

- Será en la calle pero hay unos anticuchos de corazón, sus picarones de postre de gran calidad de pensar nomás se me hace agua la boca, y además son económicos tu sabes para ahorrar un poco para el telo.

-¿Para el qué?

- No para nada.

Era realmente agradable este George y Dolores se había visto tentada a acompañarlo al hotel después de degustar los

riquísimos anticuchos y los dulcísimos picarones.

- Ahora vamos al malecón a tomar unos traguitos ¿te parece?

El mar, el frío que traía la brisa, el movimiento de los autos a los costados con sus lunas bañadas de rocío coital la hacía presagiar que para “ahorrarse el telo” todo iba a ser allí.

- Perdón dolores ¿podrías pararte? Debajo del asiento tengo mi maletincito de tragos para el frío.

- Claro por que qué frío que hace aquí. ¿no podremos ir a otro lado?

- Un rato y nos vamos, es muy hermoso tener una mujer bella al lado y disfrutar el mar así. Escucha las olas. Parece que nos reprocharan que no nos hemos dado ni un beso.- Al instante la besó en la boca para continuar lamiéndole el cuello. Dolores perdió el frío de súbito. Lo empujó despacio para frenar su ímpetu.

- Bien Dolores ¿qué trago prefieres? Tengo vodka, ron, pisco y whis...

- ¿whisky? ¡ahí está! No me caería mal un whiskacho

- Uy carambitas

- ¿Qué?

- No es que el whisky es muy ca... me queda poco.

- Un vasito estará bien ¿acaso crees que me quiero emborrachar?

- Bien sírvete

- ¿Vámonos?

Se fueron al hostel. En la habitación Dolores empezó a tocarse la cabeza.

- ¿Qué te pasa?

- Me duele un poco la cabeza- miró hacia abajo tomándose la frente como expresión de dolor, no pudo evitar el choque de ver el miembro de George excitado formando una carpa con su pantalón.

- Disculpa Dolo pero me voy a quitar el pantalón- al quitárselo descubrió sus ganas. Dolores lo miró con sorpresa.

- Creo que con un café se me pasa seguro que se me ha bajado la presión.

- Pediré un café pero ponte cómoda ¿te ayudo a quitarte el pantalón?- se lo quitó y observó con mayor excitación sus bien contorneadas piernas aunque con un poco de celulitis en los

muslos pero ¡qué bien que está!

Llegó el café. Ella lo tenía sorbiendo despacio por lo caliente que estaba. George le trataba de besar el cuello.

- No me dejas tomar el café tranquila.

- Bueno entonces te haré un baile tipo stripper.- Se tomó el miembro pellizcándolo suavemente para mantenerse excitado. Se puso frente a Dolores que sentada sobre la cama lo observaba sonriente sorbiendo su café. Empezó a bailar ladeando la cintura rozando una pareja imaginaria. Poco a poco fue acercándose a Dolores, lo que deseaba era provocarla de tal manera que lo llegara a saborear. Sorpresivamente saltó encima de la cama. Dolores se atragantó con el café. El negro fluido le salió despedido de la boca simulando un spray teniendo como destino el calzoncillo de George con todo dentro.

- Ay carajo me quemé.- La excitación cayó de golpe -.
Vámonos Dolores ya no quiero estar aquí- preocupado y molesto. En el baño observó su miembro adalmatizado por las manchitas de quemaduras que le ardían. La ilusión Dolores terminó y sus conquistas tuvieron un descanso de una semana de recuperación. Su fama se mantuvo a la altura de siempre.

- Henry hermano lindo por fin cayó la Dolores.

- A caramba eso si no te creo por que nunca te empelotó.

- Así es a veces, mi flechazo va con efecto retardado, pero al final cae imagínate Henricito esas patas aquí encima, pesa, pero en fin, ahorita me duele un poco el hombro pero por ese gusto vale la pena.

- ¿y? ¿Era virgen? ¿la estrenaste o fue segundo debut?-
dudaba George, se puso pálido, era una situación delicada podía pescarle la mentira.

- La verdad que no sé pero parecía que sí por que la huevona gritaba que daba miedo.

- Pero ¿cómo? ¿No tenías sangrecita?

- Compadre después de tremendo polacaso ¡voy a estar fijándome en esas cuestiones! Yo me polveo y de frente a la ducha aunque sea con agua fría por eso que no me gustan esos hoteluchos con cuarto comunitario.

- Ya, ya ni me hables de hoteluchos que tu eres capaz con tal de ahorrarte el telo de llevarla a la playa ¡no te conoceré!

- Puta hermanito hemos trabajado siempre juntos pero tu no me conoces con las hembras hotel con baño privado sino

nada... - Henry se reía y le seguía la corriente, conocía que muchas conquistas de su amigo eran ficción.

33

- Jimena, quería hablar contigo, le consulté a Wiracochan sobre la solución de nuestro problema y me dijo que tú la tenías- Contento Christian le palmoteaba la espalda a Jimena como señal de felicitación.

- ¿Yo la solución? Pero ¡si no se me ocurre nada!

- Pero se te va a ocurrir Wiracochan nunca se equivoca.

- ¿Wiracochan? ¿quién es Wiracochan?

- Wiracochan es el hijo de Wiracocha, el nombre que le daban a Dios nuestros antiguos incas.

-¿Y tú como haces para comunicarte con él?

- ¡Ajá!, creo que ya estás creyendo, pues no te contesto, ese es mi secreto andahuaylino sólo pocos sabemos cómo.

Jimena se quedó sorprendida ante la seguridad de Christian. Su sorpresa fue mayor hasta el punto de creer que realmente conseguiría solucionar el problema cuando se le acercó Balboa.

- No hay nada que hacer señorita que el padre Francisco Javier Gutiérrez la ha enviado para ayudarnos.

- ¿Ayudar? ¿a quién?

- A todos los de la empresa, gracias a usted no sólo todos se quedaran en la chamba si no que tendrán que venir nuevos.

- ¿Y usted por qué cree eso?

- Por que a mí me lo dice un señor de blanco en mis sueños...- Vidal ya le había contado lo de Balboa a Jimena, aunque ella quería que Balboa se lo cuente directamente. Así lo hizo.

34

Daniel Bello andaba melancólico, esto no lo hacía perder eficiencia en el trabajo, pero llamaba la atención de sus compañeros al verlo que a la menor oportunidad prendía un cigarrillo, observaba el humo que expelía y decía: “esta vida de perros”. Jimena Díaz preocupada como era su costumbre le sonsacaba el motivo de sus melancólicas divagaciones.

- ¿Qué pasa Dani? ¿estás enamorado? ¿no?

- Por supuesto, enamorado de la vida.- Muchas veces en el Perú es difícil que un hombre reconozca ante una mujer que está

enamorado, porque en el fondo no pierde la esperanza de tener una aventura con sus amigas.

- No pues en serio ¿por qué no me quieres contar? ¿acaso yo no te cuento mis problemas?

- Es que mis problemas son muy diferentes, son casi imposibles de solucionar, mientras tu problema es olvidar y el tiempo es tu aliado, el mío se complica por que es cuestión de cambio de creencia.

- ¡Total! ¿me vas a contar? ¿o me vas a tener adivinando?

- Bueno lo que pasa es que mi costilla es evangélica y yo soy católico.

- Ja, ja, ja. ¿eso era? ¿no crees que te estás ahogando en un vaso de agua?

- ¿Ya ves? Para eso quieres que te cuente para que te burles de mi desgracia.- Sonriendo también Daniel.

- No, pero no veo el problema, si te quieres casar, cástate solo civil.

- No, es que también tiene una enfermedad brava, yo estoy seguro que el padre Francisco Javier Gutiérrez la curaría en dos patadas. Pero ella no cree.

- Pero los evangelistas también tienen sus “sanadores”.

¿No has escuchado en la radio en AM?, hay un montón de sanadores, igual que con el padre Gutiérrez caminan los que nunca han caminado y desaparecen el cáncer de inmediato.

- ¿Y tú les crees? Al padre Gutiérrez le creo por lo que cuenta Balboa y hay testigos directos, en cambio cuando los evangelistas se reúnen es para rajarse de la iglesia católica ¿quién sabe si esas curaciones no son arreglo? -. Eso le había quedado a Daniel de cuando decidió cambiar de religión “por amor”, acompañó a su pareja a la sesión y en cuanto empezó el pastor a dar su discurso llamó hasta ramera a la iglesia católica, a pesar que Daniel era católico por tradición más que por convicción, se sintió herido. Levantó la mano y dijo ¡quiero opinar!, ante la mirada entre de sorpresa y de vergüenza de su novia, pues nunca había visto que alguien pida la palabra y todavía con ese afán de réplica.

- ¿Por qué cree que esta iglesia sí y la católica no? ¿acaso no hay diversos caminos de llegar a Dios?

- ¡¿Qué?! Por supuesto que no. El verdadero y único camino lo da la verdadera iglesia o sea nosotros.

- No creo que Dios haya puesto un sólo camino, ni creo que sea necesaria una religión para llegar a Dios.

- ¡ Hermanos! Indudablemente que este hombre está influenciado por Satanás y la maldita ramera, expulsémoslo coreando todos como lo hiciera nuestro señor Jesucristo, ¡vamos todos! ¡que se escuche! ¡aléjate de mí Satanás...!

- ¡Aléjate de mí Satanás! ¡aléjate de mí Satanás...!- Todos a excepción de su novia coreaban mirando a Daniel, que no sabía cómo reaccionar. Daniel indignadísimo prometió nunca más volver a ver a esos ignorantes con la excepción de su novia, claro está.

Se armó un tremendo lío entre ellos.

- ¡Dios me perdone! ¿cómo puedo estar con este hombre satánico?

- No me digas que vas a estar creyendo en lo que dicen ¿te parece lógico?

- Es que es la verdad Daniel, casualmente la lógica la guía el demonio.

- Te han vuelto loca esas patas, ¿acaso en la Biblia no dice que Cristo vino a fundar su iglesia?

- De eso estaba hablando el pastor la vez pasada, dice que la Biblia ha sido modificada por los católicos, antiguamente la iglesia católica cobraba a los ricos para que compren el cielo, así que por negocio cambió el mensaje. Nosotros leemos la verdadera Biblia ¿no has visto que de los cuatro evangelios sólo en uno hablan de la fundación de la iglesia? Si Cristo hubiera venido a fundar su iglesia entonces aparecería como mensaje central de los cuatro evangelios.

- Ja ja ja , entonces estás reconociendo que no necesitamos religión para salvarnos, sólo debemos seguir el mensaje de amor.

- No, para salvarnos Dios ha enviado sus profetas y le ordenó a uno de ellos que funde la iglesia verdadera a la cual voy. ¡Por favor Daniel! Lo que yo quiero es que te salves y no te contamines con el catolicismo - Daniel se dio cuenta que era en vano discutir con ella. Era fanática. Lo peor de todo era que de pura rebeldía empezó a ir a misa en especial - cuando los turnos lo permitían- a la de Francisco Javier Gutiérrez. Su fe empezó a crecer sin que él se diera cuenta.

César Night sabía que para los demás su futuro era incierto. Pero él tenía la convicción que desde aquella “desgracia” todo le saldría bien. Su madre no podía imaginar cómo debió renegar al enterarse del embarazo. Por primera vez se equivocó. Cuando observó la felicidad que no solamente disfrutaba sino que irradiaba, se sintió desconcertadamente feliz. Tenía la creencia que las madres nunca se equivocaban con respecto a las reacciones de sus hijos, de manera que se creyó desnaturalizada al ver a César. Lo recordó naciendo, lo contenta y a la vez mal que se sintió aquel día. Los espasmos, dolores y jadeos parecían que nunca acabarían. Era tal el dolor, que se sintió flotando por encima de su cuerpo, tuvo oportunidad de observar desde otra perspectiva. Vio como asomaba César su cabecita, se observó pujante y sonriente al final, se acercó a sí misma y trató de observar a su hijo rodeado de diversas secreciones sanguinolentas, le dio pena cuando el médico le dio una palmadita haciéndolo llorar. Trató de cargarlo. Se dio cuenta que no estaba donde estaba sino echada. Al no saberse percibida intentó concentrarse con tal energía que César por alguna extraña fuerza cayó de cabeza al suelo. El médico escupió una mirada reprochante hacia la enfermera que no se explicaba qué pasó. Ella regresó con el susto hacia su cuerpo y un doble dolor volvió. Su preocupación se diluyó ante la sonrisa aliviada del doctor que auscultando al bebe vio que estaba en perfectas condiciones. Siempre se preguntó si aquel hecho influyó o no en el carácter de César.

En la necesidad de encontrar empleo llegó a conocer a McMonroe. Fue en la fábrica de aceros para la construcción. Impulsado por su nuevo ímpetu positivo, llegó a averiguar con los vigilantes sobre quién era el gerente. Lo esperó al lado de su auto toda la mañana, aburrido se sentó encima del chasis, saltando de inmediato al empezar a chillar la alarma. McMonroe la desactivó de inmediato con su control remoto pero corrió disparado para ver el origen de la activación.

- Buenos días señor McMonroe, disculpe me “arrecosté” a su auto y empezó a chillar.

- No se preocupe ¿por qué no entra? ¿acaso no trabaja acá?

- Casualmente lo estaba esperando porque estoy buscando

trabajo, soy un buen chofer, tengo estudios universitarios, sé sobre el proceso de los aceros, tome mi currículum ... - lo rellenó con su historia.

- Muy bien, déjemelo ya veremos.

Cuando César le contó lo ocurrido a su familia, incluyendo a Tania, sonrieron benevolentemente y dijeron, “le vas a creer, te va a llamar, esa no es la forma, compra tu Comercio, caballero nomás”. César quería trabajar ya. Le atormentaba la lentitud del procedimiento vía periódico.

A los tres días lo llamó. Le agradó su carácter aventurero y poco convencional de obtener las cosas. Pensó que le podría ser útil. Este joven es ideal para administrar por objetivos, se dijo.

Cuando McMonroe cambió de empresa se lo llevó. A pesar que su carácter había mejorado al nacimiento de su hijo, se portaba renegón especialmente con el personal que juzgaba de baja categoría, como el de limpieza. Era un ingeniero frustrado, la imagen que tenía de ser ingeniero no se parecía a la que mostraba Vidal, que era muy blando para su juicio, de manera que trataba de tener ascendencia sobre los de limpieza exigiendo que le digan ingeniero. Muchas veces le volvía la calma. “Que suerte, hoy está tranquilo” comentaban los conserjes, pero al aparecer McMonroe, sufría una transformación, pues se ponía a vociferar y dar órdenes que no le competían, buscando un falso lucimiento ante él.

36

Antes que se decidan a reducir los costos, los alemanes compraron la empresa. El terror se generalizó. El negro Molero fue directamente a la oficina de McMonroe tomándose el pecho.

- Mi corazón no resiste más esta incertidumbre ¿me va a botar?

- No señor Molero, no se preocupe, si usted cumple su trabajo, no tiene que temer, lo único que sí dicen los alemanes que ganamos mucho dinero, hay que reducir los sueldos...

- Pero ¡cómo! Si estamos con las justas, disculpe que se lo diga pero...

- Entiendo, pero ahora con el sueldo de uno de ustedes contrato a cuatro jóvenes, no hay trabajo y la gente está que se regala.

- Gracias señor McMonroe de todas maneras, disculpe la

molestia, ¿no me va a botar? ¿no?

- Vaya tranquilo, sé lo responsable que es, sólo esos que son borrachos irresponsables deben preocuparse- Trató de regalarle - con dificultad- una sonrisa, pensó que en el fondo, con esto de los alemanes ni su puesto estaba seguro.

Los sueldos fueron congelados, rompiendo la costumbre que trajo McMonroe de reajustarlos mensualmente de acuerdo al índice inflacionario dado por el gobierno. Los porcentajes de turnos que antes abarcaban los tres, fueron reducidos estrictamente a lo que decía la ley: “*de diez de la noche a seis de la mañana*”. Los sobretiempos que frecuentemente gozaban y que les servía para las juergas “sin chocar con el combo” fueron eliminados. Los domingos contrario a lo de antes, que se la pasaban descansando con la resaca encima, la pasaban sanamente (“zanahoriamente” a decir de ellos), junto a su familia, viendo los partidos de fútbol, en diferido, pues tenían que contratar los costosos servicios de la televisión por cable para observarlos en directo. A la hora del partido no sabían si escucharlo por radio primero o “apartarse del mundo” y gozarlo por televisión como si fuera en directo. La primera opción se volvió obligatoria, pues jugando con el control remoto, siempre había un canal de la competencia que en plena película con letras pequeñas anunciaba el resultado, “Alianza Lima cero, Cienciano cero” como diciendo, no cambies sigue viendo la película, te vas a aburrir con el fútbol, pues no hay goles y un partido sin goles es como una fiesta sin hembras.

37

El negrito molero tenía una especial dedicación a su trabajo, esto se debía probablemente al mal trato de su esposa. Siempre se le oía decir “prefiero estar chambeando que en mi casa, pues en mi casa chambeo más, hay que lavar ropa, los platos y cambiarle los pañales a mi gordito”.

Parecía que se iba a quedar solterón. Doña Emiliana, su madre, tenía una doble sensación: la pena de un hijo sin disfrutar la felicidad conyugal, y la alegría de sus constantes visitas. Desde que decidió vivir solo, no faltaba en sus visitas interdiarias, llevándole sus infaltables “chocolates para diabéticos” y lo que más le agradaba de su hijo: su facilidad para la tertulia. Tertulia siempre burlona contando con lujo de detalles lo que les pasaba a sus compañeros de trabajo.

- ¿Qué es del chato Bello?- Preguntaba su madre sonriendo, pues sabía que su hijo iba a remedar un reniego.

- Ese con... fianzudo- simulando una media mentada y terminándola en otra expresión.

Lo que lo hacía sentirse cómodo en sus charlas, es que su mamá no tenía ningún prejuicio con los temas, se podía hablar de prostitutas, mariconadas y amantes sin provocar molestias en la octogenaria. Sí, pasaba los ochenta años (con bajada de edad) pero la alegría con la que tomaba la vida la había conservado en excelentes condiciones. Un día vio en el mercado unos pulmoncitos sumergidos dentro de un pomo transparente lleno de aparente agua.

- Se vende estos pulmoncitos para enseñarle a su niño el cuerpo humano.

- ¿Cuerpo humano? ¿acaso esos pulmoncitos son de humano?

- No señora, como va creer eso, son de ratoncito.

- ¿Qué? ¿y no se pudren allí en el agua?

- Es que no es agua señora mía, es formol, cómpreme es una curiosidad.- Los pulmones rosaditos se veían como en las enciclopedias.

Lo que más le maravilló fue el formol, hasta ese momento no sabía que habría un líquido que conservase las cosas. “La alegría es el formol del cuerpo” siempre repetía cuando le preguntaban el secreto de su buen estar. “Mi esposo siempre fue un renegón ¿y ya ven? Se fue rapidito” “lo extraño por que sus renegadas me divertían”.

Doña Emiliana estuvo preocupadísima paseándose por los pasadizos del hospital cuando internaron a Carlos por una peritonitis. Con el tiempo fue bendito ese ingreso al hospital. La operación fue exitosa, y en la sala de recuperación Molero conoció al amor de su vida. Era una morena espectacular. Sus curvaturas, su caminar y los vaivenes intempestivos de su mirada lo enloquecieron. Lo único que no le gustaba mucho era su seriedad que lindaba con la molestia. Pensó que era producto de los dolores post operatorios. Pero que casualidad, encontrarse en un hospital por una peritonitis en una sala de recuperación donde sólo estaban ellos y un televisor.

- ¿Qué programa te gusta más?- Sonriente Molero.

- Me gusta los videos musicales, de salsa en especial.

- A mí también, aunque no se parece en nada a los boleros y huarachas de antes.

- Si pues me encanta Daniel Santos.

- ¿Daniel Santos? ¡Carajo! Disculpa la expresión pero justo tengo un cassette de él en mi cama, si quieres, más tarde nos podemos encontrar para escucharlo.

- Claro.- La morena le lanzó una sorpresiva sonrisa que le provocó un dolor post operatorio de alegría a Molero.

La pasaron maravilloso en el cuarto de ella. Molero se sentó al pie de la cama sonriente, buscó un enchufe, instaló su toca cassette y colocó a Daniel Santos, cuando llegó la canción *Irresistible* puso pausa y dijo:

- Con todo respeto Rebequita te la dedico.- Se acercó simulando elegancia y le cantó bajito al oído siguiendo el ritmo casi como fonomímica.

*“Desde el cielo he recibido la noticia
de que un ángel se ha escapado sin querer,
que está andando perdido por la tierra
lo que tiene es que se viste de mujer,
yo sospecho una criatura que yo he visto
porque cada vez que yo la puedo ver,
me parece que estoy mirando un ángel,
el ángel de mi querer.*

*Pero yo no soy más que un infeliz,
y no puedo más que decirle así:
Dios te guarde criatura irresistible,
Dios te bendiga mujer.
El consuelo que me queda es que he podido,
verte cerca la más hermosa mujer,
la figura más perfecta de una diosa,
la criatura más henchida de placer,
es tan rara, tan sencilla y tan hermosa
como la más linda rosa de un vergel,
que me muera si al verla yo no tiemblo,
oh que preciosa mujer.”*

Rebeca le agradeció el gesto con un beso en la mejilla. A partir de ese momento no se declararon amor con palabras sino con gestos. Tres meses después firmaban su amor en el registro civil.

Doña Emiliana brindó y bendijo la felicidad de los novios. Molero tiró la casa por la ventana, toda la empresa incluyendo los adjuntos festejaron el acontecimiento.

Los problemas empezaron con los celos extremos de Rebeca, no creía en turnos rotativos ni en trabajos dominicales. La planta requería que una persona por turno trabajase los domingos, Molero siempre era el elegido. Rebeca creía que era un complot para visitar a sus amantes, lo curioso que Molero no las tuvo desde su matrimonio.

- ¿Qué pasa negrito de mi corazón que ya no me regalas tus putas?- El chato Bello.

- Es que he “sentao” cabeza enano de mierda y no me has acordado que me convierto en superman y te reviento.

- ¿Y yo? ¿me convierto en super ratón!

- Chucha, ya estás jodiendo al jefe uy, uy, ¿te voy a tirar dedo enano!

- No pues negrito guarda allí.

38

Cuando se anunció el matrimonio de Félix Barrueta causó conmoción positiva. Félix con sus cuarenta años era casi un solterón. Le gustaba frecuentar junto con un grupo de trabajadores a unas “señoras alegres” que frecuentaban a partir de las seis de la tarde un hueco denominado “el aeropuerto” a las cuales les llamaban “tías”. Cuando la empresa empezó a mejorar el nivel adquisitivo - con la salida de los ciento cincuenta de McMonroe como se les decía- empezaron a reemplazar a las tías por otras más costosas pero jóvenes: “las chibolas” que frecuentaban un nuevo lugar vecino al antiguo que le denominaban “la oficina”. Las jóvenes resultaban más azeitadas que las tías, las catalogaban por lo que supuestamente les agradaba más hacerles, “te doblaste cuñao, por que a esa le encanta el mameluco” asumiendo que lo hacían por placer y que el precio que se les pagaba era para su lógica manutención, pero que en el fondo estaban enamoradas de ellos. Tal era su convicción que nunca se intercambiaban las parejas, si Félix ya había empezado su idilio con Juana, nadie tenía por qué tocarla. Ella se debía íntegramente a él. Si por esas cosas de la borrachera alguien se equivocaba y se acostaba con la de otro, al otro día el “enamorado” era batido por todos tildándolo de “cachudo” y al otro de traidor “cómo lo cagas así a tu pata”. El colmo era

cuando por algún motivo - increíblemente celos- discutían las parejas o rompían, su rendimiento laboral disminuía y recibían el consuelo de sus compañeros, “tranquilo ten paciencia, todo se va a arreglar, ella te quiere”. Jimena al escuchar que le llamaban cachudo a uno de los muchachos preguntó ante la risotada de Lucho Botello “¿qué? ¿al señor Bello le ha sacado la vuelta su señora?, ¡pero increíble! Si yo la conozco y es bien seria”.

Cuando Félix anunció su matrimonio con una chica seria, provinciana “huancaína a mucha honra”, todos se preguntaban cómo iba a reaccionar Juana, su enamorada de “la oficina”.

- ¿Y ahora Félix? ¿qué vas a hacer con la Juana? ¿no crees que va a sufrir con tu amarre?

- ¿Por qué? No tiene por qué sufrir.

- ¿Cómo que no? Compadre ¡es tu hembrita!

- Sí ya sé, pero es que no tiene por qué enterarse que me amarro, así que nadie tiene que chismearle.

- Huevón ¿tu crees que nadie le va a chismear?

Cuando Juana se enteró se puso a llorar ante el consuelo de los demás que le daban ánimos. Por un momento pensó despechada en sacarle la vuelta, bien sacada, tirándose un polvo con todos en una orgía para el recuerdo. Pero lo pensó bien y se dijo que mejor le brindaría una próxima noche tan rica pero tan rica , que nunca la iba olvidar.

Cuando Félix llegó sorpresivamente Juana estaba normal. Lo abrazó cariñosamente le tocó suavemente sus intimidades y le dio su mejor sonrisa. Apenas a la segunda cerveza.

- Felix ¿vámonos?

- ¿Tan temprano? Pero si recién van dos chelitas.

- Tengo ganas...- A la vez que se arrodilló por debajo de la mesa y empezó a la lamerle por encima del pantalón. Félix empezó a sentir sus primeras lubricaciones.

- Bien vamos ¡caramba que bien! Nunca te había visto tan fogosa.

Cruzaron un angosto callejón, al final había un pequeño patio y un gordo tras una mesita llena de papeles higiénicos y detrás un mueble donde colgaban unos cucharones de madera que simulaban llaveros. El gordo cobró la tarifa acostumbrada, tomó un cucharón, se los dio.

- La diez.- Sentenció el gordo.

- Puta, no gordito la diez es muy fría, cámbiamela pues...-

Rogó Félix.

- Ahora todas son iguales ya las refaccionamos anteayer.

- ¿Refaccionamos? Ya las jodimos más bien dirás. ¿a quien se le ocurre poner camas de cemento? Carajo de pensarlo nomás se me congela el culo.

- Pero ¿qué quieres que haga si los vecinos se andan quejando que los catres chillan mucho y no los dejan dormir, aparte que a cada rato tenía que estar cambiando los flecos, en especial los de ustedes, son los que más me han jodido las camas ¡yo no sé qué mierda hacen! Así que ¡con qué cara me joden!

- Bueno, pero no te ases gordito que nosotros somos tus mejores clientes.

- Antes, porque hace dos semanas que no vienen.

Félix había justificado su ausencia ante Juana por un viaje que tenía que hacer a visitar a su mamá que estaba delicada.

- La madre es sagrada, ve tranquilo, pero por favor déjame cien luquitas pal combo.- Comprensiva Juana. En realidad esa semana fue a pedirle la mano a su “huancaína de mis amores”.

39

Ante tantos rumores de infidelidades María Bermellón - la asistente social- pidió permiso a McMonroe para traer una sicóloga, trataría sobre armonía de la pareja. Reunieron a un apreciable número de trabajadores con sus esposas.

- ¿Cree que su esposo le engaña?- Interrogó la sicóloga a una de las señoras iniciando así su exposición.

- No, no creo por que siempre llega a sus horas, la verdad no me lo imagino infiel.- Contestó segura la esposa de Balboa. La sicóloga continuaba haciendo la misma pregunta a todos. La mayoría contestaba así, no se sabe por compromiso o por que realmente pensaban aquello. La sicóloga aburría ante la repetición de la respuesta de la señora Balboa. Ante la sorpresa de todos, la señora de Yarlequé contestó con toda convicción.

- Sí yo creo que mi marido es infiel -. María Bermellón se sentó a escuchar después que aburrída había estado preparando los bocadillos y refrescos que brindaría como entremés.

- ¿Por qué lo cree con tanta convicción?- Divertida la sicóloga, justo al momento que se auto reprochaba diciéndose que esa pregunta debió hacerla en privado.

- Porque todos los sábados sale a trabajar y llega a las

cinco de la mañana del domingo. A veces con marcas en el cuello y cuando le digo algo me levanta la mano y...- Rompió en llanto ante la sorpresa de las demás señoras que la habían visto llegar sonriente y feliz de la mano de su esposo. Lamentablemente por razones del proceso éste tenía que quedarse en la planta controlando su máquina y no pudo estar presente en la reunión para dar su punto de vista.

- Mire voy a tratar de dar una explicación del por qué nos son infieles los maridos y también las esposas ¿por qué no? ¿sabían que el mayor porcentaje de infidelidades se presentan por parte de la mujer?-. Todos los hombres sorprendidos ante las sonrientes palabras de la sicóloga y ante la carcajada de las señoras -. Debido a que el tiempo es corto y la mayoría de las presentes son damas voy a tratar sobre la infidelidad conyugal masculina.

- Pero ¿cómo? Nos hechan prácticamente el pato a nosotros -. El chato Bello indignado.

- Miren lo que se trata es de comprender al hombre o a la mujer, el caso es parecido, ¿por qué son infieles? bueno lo que sucede es que a veces no se sienten satisfechos tanto física o sexual como psicológicamente con su esposa, se sienten inseguros ante la incomprensión de ella, no se auto valoran y como buscando ser valiosos buscan nuevas conquistas, en síntesis es debilidad. Lo importante es que la reacción de la mujer deba ser de comprensión y no de marginación como ocurre frecuentemente, lo primero que hace la mujer es contarle sus sospechas a sus hijos, hablarles mal de su padre, le dan la espalda a su marido creando un gran conflicto donde los más perjudicados son los hijos -. Hablaba a la vez que apuntaba en una pizarra, cuando recalcaba un tema lo subrayaba o lo encerraba en un conjunto.- Miren lo primero que hay que hacer es marcar una frontera entre la pareja y los hijos, me explico mejor, existe una gran diferencia entre ser madre y esposa, padre o esposo, estos roles no deben confundirse, cuando el padre o la madre son infieles no son los padres con relación a sus hijos quienes son infieles, sino el problema es con la pareja y la pareja como tal debe solucionar el problema sin involucrar a los hijos que no tienen que ver ni que enterarse de los detalles.

- Pero ¿cómo no se van a enterar si la pareja discute gritándose?-. María Bermellón preocupada, más por Yarlequé.

- Lo que quiero decir que los hijos no deben entrometerse, no tienen que andar cuestionando al padre, el padre es el padre para ellos, la madre es la madre y los hijos no tienen por qué andar cuestionándolos, pueden reconocerlo, sí hijos tenemos problemas pero eso lo vamos a resolver tu padre y yo, no ustedes, es nuestro problema.

- Pero ¿cómo van a respetar a su padre si es un borracho y mujeriego?

- Es que ese es problema de la pareja, del respeto mutuo que se deben tener, pero no es problema de los hijos, los hijos así borracho, mujeriego, fumador necesitan un padre y una madre que los oriente y ponga límites y por ellos es que la madre no tiene que andar hablándoles mal del padre porque al final cuando uno ama a alguien lo ama como sea y los hijos al escuchar a su madre rajar y rajar, renegar y renegar lo único que van a hacer es tener cólera no contra el padre sino contra la histérica madre que para gritando rompiendo la armonía familiar, es muy común escuchar, cómo no le va a sacar la vuelta a mi mamá si es una gruñona que lo único que sabe es gritar... Al terminar la conferencia, los muchachos regresaron a sus labores pero matándose de risa por lo que dijo la esposa de Yarlequé a quien le apodaban "loco".

- ¿Qué tal la charla?- el loco intrigado.

- Bacán el análisis de la doctora pero lo que dijo tu señora fue un vacilón.

- Ay chuchis ¿qué dijo mi ñori?

- Dijo que eras un jodidazo, que andabas poniéndole los cachos, que sales a trabajar en la mañana y llegas al otro día a las cinco de la mañana.

- No jodas ¿dijo eso? ¿o me están toqueando?

- Carajo, pregúntale a cualquiera.

- Ta bien huevona, si a ella no le falta nada, la saco a pasear, me porto bien con ella, le compro ropa...

- Pero ¿le eres infiel o no loquito?

- Yo nunca, me quedaré vacilándome en una que otra fiesta pero infiel nunca...

- ¿Y la negra?

- ¡Esa negra de mierda! Ella se me pegaba, la botaba pero me clavó un chupeltongazo que me hizo tener problemas con mi ñori, pero eso fue una vez.

- Pero le pegaste loquito -. Todos lo habían rodeado y le hacían preguntas indistintamente, era una acribillada de preguntas.

- Carajo el hombre no debe dejarse pisar el poncho, así no tengas razón hay que ponerse fuerte, ¡esta cojuda! ¿qué tiene que estar contando nuestras intimidades públicamente? Franco, franco llegando a casa le voy a sacar su mierda- Yarlequé estaba sulfurado, había tomado su clásico palito de fósforos que acostumbraba a llevar en la boca y lo mascó hasta destrozarlo.

- No seas huevón loquito tranquilo, lo que debes hacer es hablar con ella y con la sicóloga.- Christian había escuchado todo el diálogo y se le acercó a Yarlequé.

- Maestro no tiene porqué hacerles caso, aunque no he estado en la charla pero a lo mejor su señora ha dicho algo pero ellos lo han agrandado, vaya a su casa tranquilo y no se haga problemas ¡no hay nada cómo vivir en armonía y paz!

- Sí Christian ya se me pasó, estos son unos jodidos, no te preocupes ahora llego y no pasó nada- sonriente Yarlequé renovó su eterno palito de fósforo. Se le había pasado la rabia -. Muchachos ¡fíjense un rato en mi zona que me voy al baño!

- Bien loquito anda nomás.- Yarlequé sonriente fue rumbo al baño, en el camino se cruzó con María Bermellón.

- Señorita María, buenas tardes.

- Hola Yarlequé ¿cómo estas?

- Bien María gracias.

- Oye Yarlequé aquí entre nosotros ¡Que sinvergüenza que eres! ¿cómo le has podido hacer tantas cosas a tu señora que es tan buena gente?

- ¡No María! ¡Por mi madre que no le he hecho nada!

- Ya, ya Yarlequé, mejor lo dejamos allí -. Sonriente María no le creía nada. Era la palabra de él contra la de su esposa. Cuando el loco regresó después de su micción les contó a los muchachos lo ocurrido incluyendo a Christian.

- ¡Ahora sí le saco su mierda a esta cojuda!-. Christian al escuchar todo se tomó la cabeza en señal de derrota y rompió en risa.

40

Los alemanes enviaron a un especialista en procesos llamado German Bullow. Todos observaron su gran tamaño y su sonrisa amable con recelo. Se acordaron de lo ocurrido con

McMonroe hace años atrás. Repetía incesantemente “buenos días” provocando la sonrisa de quien recibía el saludo, puesto que lo decía así sea de tarde o de noche. Se paraba - parecido a McMonroe en sus primeras épocas- observando el proceso y anotando. Pedía la ayuda de los muchachos cuando quería ingresar a un lugar de difícil acceso. No le importaba su apariencia pues ya se lo veía saboreando el producto (sin ser éste alimento) y aunque dudosos, los trabajadores se dejaron convencer por su simpatía. Su idioma nativo era el alemán, pero se comunicaba mayormente en inglés mezclado con pizcas de español, pensaba que todos los trabajadores de manera natural dominaban los dos idiomas pues cuando les comentaba sobre alguna mejora en el proceso todos le entendían perfectamente puesto que las máquinas sean antiguas o modernas vienen del extranjero quedándose con su nombre original en inglés aunque llamándole como se escribe y no como debe sonar, pero al escuchar al “gringo” adivinaban a lo que se refería por la similitud, pero comentaban “el gringo no pronuncia bien el nombre de las máquinas”, “espérate pe compadre recién está aprendiendo”, sin saber que German tenía dos doctorados uno en ingeniería de procesos y otro en ingeniería mecánica.

German al llegar quedó anonadado cómo con máquinas de comienzo de siglo se podía producir un producto de tanta calidad. Observó boquiabierto máquinas que en su país solo las había visto por foto en alguno que otro texto que los nombraba para demostrar como era antes y que cuanto a avanzado la ciencia. Con la emoción propia de un muchacho que observa un museo extraordinario, German se empapó del funcionamiento y llegó a la conclusión que había venido a asesorar pero salió aprendiendo mucho sobre antigüedad. En Alemania todo era digital. Le pareció extraño y horriblemente trabajoso, cómo tomaban muestras los de control de calidad, corrían a analizarlas y regresaban con el dato. Pensó que con lo que demoraban en obtener el resultado, en caso de ser fuera de especificación sería importante la pérdida por efecto de cantidad de producto malogrado. Con mucha dificultad se ubicó en su mente la idea que los operarios al simple tacto tenían un dato muy aproximado al del analizado y corregían de inmediato. Todo un día se dedicó a preguntarles cuánto pensaban que salía el resultado, al ver su cercanía con los verdaderos creyó que era casualidad, les repartió

una hoja para que llenen lo que creían durante un mes, llenó los datos a su computadora comparándolos a los de control de calidad y se dio cuenta que el porcentaje de error era de 5,63% margen suficiente según sus estudios para corregir en línea, parecido a la exactitud de los medidores digitales alemanes. Al observar a Christian cómo detectaba fallas con sus hojas de coca se recorrió todas las librerías en busca de información sobre las antiguas culturas peruanas, al enterarse que una de ellas realizaba trepanaciones craneanas, se le escarapeló el cuerpo al pensar cómo serían los hospitales en Perú, le entusiasmó la idea de análisis clínicos inmediatos “al ojo”, pero al pensar que él podía ser el paciente se aterrorizó y se dijo que ya estaba bien de “Inca technology” que no había más que sugerir aquí que completar la compra de esta empresa que le resultó técnicamente maravillosa y que con unos pequeños ajustes iba a ser una mina de oro para los dueños.

41

El día que Jimena Díaz llegó alegre, vital y entusiasmada Lucho Botello recordó que la última vez que vio a alguien así, fue a Dolores Barbich. Una persona menos en control de calidad iba a multiplicar el trabajo y en especial si esa menos era Jimena que realmente desde sus problemas con Rolando Corrales aliviaba el trabajo de sus compañeros.

- Oye compadre así igualita estaba Dolores cuando renunció.- Comentaba Lucho Botello a Eduardo Vallejos.

- Nos cagamos, ahora sí que aumentó la chamba.- Eduardo Vallejos tomándose el rostro en señal de análisis.

- No creo que sea eso yo conozco bien a las mujeres, lo que pasa es que está enamorada, acaso no notan que se ha bañado cuando a esta hora no le toca, aparte que está bien pintadita - Nelly Villagómez acotando con mayor lógica- ¡Qué va a renunciar, Jimena todavía!

- Sí además que ella es la que está destinada a salvar la empresa a decir del loco de Christian. - Sonrió aliviado Lucho Botello.

- Hola Jimenita te notamos contenta, cuenta cuenta ¿qué pasó? - Curioso Eduardo Vallejos.

- Nada no me pasa nada.- Sonriente y feliz Jimena.

- No pues, cuenta Jimena algo bueno te ha pasado ¿conseguiste trabajo mejor remunerado como Dolores? ¿Vas ha

renunciar? - Intrigado Lucho.

- ¿Renunciar? ¿están locos? No nada que ver.- Se puso sería un momento para volver a su posición original de sonriente felicidad.

- No se preocupen ahora que Christian entra a trabajar en la amanecida la va a ver, el loco ese va a sacar que es lo que tiene con sus hojas de coca y nos comunica mañana temprano al cambio de turno, lo único que tengo que hacer es dejarle un mensaje... o no, no ya sé ¡lo voy a llamar por teléfono!- Nelly con el foquito prendido.

- No lo molestes a lo mejor está durmiendo tu sabes que ese horario es el más bravo- Eduardo pensando que el sueño es sagrado para un amanecido.

- Bueno, bueno le dejaré una nota.

Al otro día la expectativa fue tremenda. Nelly llegó media hora más temprano para conversar con Christian.

- Bueno lo que me dice la intuición y los maestros por intermedio de las hojas de coca, aunque con un poco de meditación y con mis escasos conocimientos de psicometría sabría más detalles...

- Ya Christian no me chamulles tanto y directo al grano ¿qué le pasa a la Jimenita? ¿se va a otra empresa?

- ¿Otra empresa? ¿estás loca? ¿no ves que ella va a solucionar todos nuestros problemas?

- Ya carajo que me tengo que ir a trabajar la doctora me atoró ayer dejándome un montón de chamba ¿qué crees? ¿Qué he venido temprano por el chisme?

- Bueno yo quería que te enteres un poco de los mecanismos que tiene la naturaleza para expresar los caminos que Dios tiene preparados para la felicidad de su creación, que somos nosotros por supuesto - mirando respetuoso hacia arriba mientras que señalaba con el índice el cielo.

- Vuelta con el chamullo, ¿sabes qué? Mejor no me digas nada- presionando asada Nelly.

- Está bien en conclusión está enamorada.

- Jajajá ¡lo sabía! ¡lo sabía! No hay nada que hacer que las mujeres tenemos un sexto sentido.

- Bueno con respecto a los sentidos, lo que vemos de nosotros es la parte más densa de los siete cuerpos que tenemos conectados con el cordón de plata...

- Ya, ya otro día me chamullas, mira ya son las siete, ándate a descansar tranquilo.

42

Jimena vivía a dos horas de la fábrica. Ya no sabía que hacer para entretenerse en el viaje, reconstruía mentalmente escenas pasadas de su vida, suspiraba nostálgica, se acomodaba bien para echarse un sueño o leía algún libro. Su carácter era el de una persona triste.

Leía justo *El túnel* de Ernesto Sábato cuando la voz de la persona que estaba al costado le hizo saber lo interesante que le había parecido la historia de aquel personaje. Sólo hablaron de la obra hasta que Jimena le hizo saber que quería enterarse del final por su propia lectura.

- Disculpe es que cuando hablo de literatura me emociono.

- No te preocupes a mí me pasa lo mismo cuando hablo ya sea de literatura o de química.

- ¿De química? ¡qué casualidad! Yo soy ingeniero químico de la UNI, ¿tú? ¿también eres química?

- Sí yo también pero de San Marcos.

- Ah caramba que agradable coincidencia me llamo Javier Huassasquiche - extendiendo su mano.

- Yo Jimena Díaz.- Se dieron la mano, continuaron conversando hasta que Jimena tuvo que quedarse en el paradero de la empresa. Jimena percibió que a pesar de conocerse de casualidad había una mutua confianza natural, sintió como que esta casualidad venía a equipararle la gran deuda que le tenía el destino. Trató de desechar la idea como una protección psicológica a una nueva decepción.

Ese mismo día Javier la llamó por teléfono bajo el pretexto que tenía un problema técnico que quería tratarlo con ella y que un profesional de otra compañía similar por lo químico, pero distinta por manufactura tendría una versión más amplia y panorámica del problema. Jimena resolvió el problema en menos de cinco minutos llegando a la conclusión que el asunto no era técnico sino estaba en la interrelación de los componentes de la empresa. En ese momento le nació reflexionar diciéndole a Javier que “la felicidad estaba en un ponerse de acuerdo con los demás”. Esta frase le impresionó notablemente, diciéndose Javier que esta mujer era la mujer que había esperado siempre. Terminó emocionado de hablar por teléfono con ella, de inmediato se fue

al baño, pues le dio ganas de ocupar por la emoción, se sentó y a la vez que desocupaba, cerró los ojos y extendió una plegaria de agradecimiento al Todopoderoso por lo que sentía.

43

En la primera cita Jimena quedó impresionada hasta el punto de pensar que todos los hombres son iguales. Fueron al cine, tomaron un refresco y después...

- Jimena conozco un hostel a dos cuadras ¿podemos ir?

- ¿Cómo? ¡pero si es nuestra primera cita!- Jimena sonrojada no sabía que hacer, pensó enviarle una cachetada pero su sentido común le decía que debía esperar.

- Casualmente por eso.- Javier no se inmutó ante el sonrojo y la indignación de Jimena, se puso de pie, la tomó de la mano, con la otra levantó su maletín y se fueron.

- Por favor tu libreta electoral Jimena.

- ¿Mi libreta? ¿para qué?- Era la primera vez que Jimena iba a un hostel.

- Para qué más ¿nunca has viajado? Tienen que llevar un registro.

- A verdad disculpa. A propósito este hostel está bien feo. Creo que no tiene baño.

- ¿Para qué queremos baño?- Jimena en ese instante pensó que aparte de sinvergüenza era un cochino pero se decía “¿qué hago aquí? ¿por qué no lo he rechazado? ¿será realmente el hombre de mi vida? ¿qué hago en un hostel la primera cita? ¿qué va a pensar? ¿pensará que soy una cualquiera que se va al hotel a la primera cita? ”-. Lo que me gusta de este hostel es el silencio, en otros se escuchan los quejidos de las parejas vecinas y el chasquido de los penes juntándose a las vaginas.- Completó su respuesta Javier.

Abrió su maletín y sacó un pequeño petate, Jimena de inmediato pensó “¿qué extravagancia es esa? ¿acaso yo pienso hacer el amor a la primera cita? ¡este muchacho está loco! Jajajá ¡pero conmigo se equivocó!”. Una vez que acomodó el petate en el suelo, sacó un pequeño tocacassette en el cual insertó dos pequeños parlantes. Colocó un cassette.

- Bien, debe ser la primera vez que haces esto, sólo has lo que yo hago, mira, siéntate así como yo, encima del petate...- Jimena divertida lo siguió, pensó en seguirle hasta donde sea sano - . Esta posición es la posición del yoga que se le denomina

comúnmente posición de loto, ahora dame tus manos, escucha la música cósmica, mirémonos fijamente a los ojos, ahora que reine el silencio, que Dios nos invada con su energía, ¡que la paz del señor esté siempre con nosotros!- Jimena sintió efectivamente una energía que la envolvió y por quizá primera vez en su vida sintió paz. Estuvieron así una hora que pareció cinco minutos, cuando Javier la interrumpió para corear un mantra, ella quería seguir sintiendo esa energía. No quería salir de ese submundo de paz que habían creado el enlace de sus miradas.

- Exhala y respira luego profundamente. Repite conmigo Ommmmmm ...- Jimena lo hizo pero al hacerlo apretó fuerte las manos de Javier como para estarse sobre la tierra pues al repetir aquellas palabras sentía que se elevaba.

- Ummm ¡vamos Jimena otra vez !¡repite!
Ommmmmmmmmm...

De todas las parejas que salían del hostel tratando de ocultar una sonrisa de satisfacción, Javier y Jimena - se notaba a kilómetros- era la más satisfecha y feliz.

- Jimena no quiero alimentar tu ego pero nunca una mujer me hizo sentir tan feliz. Esto demuestra que somos el uno para el otro.- Jimena al recordar sus dudas con respecto a las intenciones de Javier sólo le quedó una sonrisa de anécdota. Nunca había llegado a tener un orgasmo, pero increíblemente no podía explicar cómo esta vez, con algo sin parecerse en lo más mínimo a una relación sexual, apostaría que lo tuvo.

44

Félix Barrueta entró a la iglesia con la clásica sonrisa. Llegó quince minutos más tarde pues sabía que la novia se demoraría como es corriente. No quería sentir aquella sensación de abandono y soledad en medio de tanta gente. Llegaron casi paralelamente, cuando el auto que lo llevaba paraba para que baje, el auto de la novia se estacionaba detrás, tal es así que ella tuvo que esperar cinco minutos dentro por tradición. Cuando Félix bajó, muchos de los muchachos de la fábrica estaban afuera a los costados de la entrada como si fueran sus *fans*, él sintiéndose como un artista de cine les mandó su mejor sonrisa levantando su mano derecha en señal de saludo, sorprendiéndole la seriedad de los saludos que le correspondían. Con una señal de preocupación le sugirieron que observe hacia su derecha, al

hacerlo observó que detrás del muro humano estaba una mujer cubierta de un velo negro, llorando, secándose las lágrimas con un pañuelo rojo. Lucía una minifalda tan corta que se le notaban algunos pelitos del pubis. Era Juana. ¿Sería capaz de hacer una barbaridad? Al quedar un momento parado observándola, ella se descorrió el velo y le mandó un beso volado meneando la lengua asemejando un beso íntimo. Félix le correspondió con una sonrisa que no pudo ocultarla fingida, su ceño fruncido mostraba el terrible estrés que sufría en ese momento. Penetró dentro de la iglesia tratando de olvidar esa imprevista presencia.

La ceremonia empezó con el trámite normal. Cuando el sacerdote sugirió que podía besar a la novia respiró aliviado. Todo era normal. Todo fue normal hasta que se escuchó un primer gemido de satisfacción. El ruido provenía de uno de los confesionarios del costado. El sacerdote se percató del extraño ruido pero lo disimuló con una sonrisa clásica gritando casi eufórico ¡que los nuevos esposos sean eternamente felices! El arroz llovía sobre los novios cuando el segundo gemido se hizo escuchar acompañado del grito de “más, más, más, eso, eso, más”. Los novios apuraron el paso hacia la salida a sugerencia de Félix ignorando infinidad de saludos. Félix sabía perfectamente el origen de los gemidos. Era Juana. Lo curioso que los gemidos de la supuesta pareja dentro del confesionario eran idénticos a los de él. Los invitados llevados por su morbosidad, todos llevando una erección a cuestas (incluyendo a las damas) se dirigieron hacia el confesionario y al no cesar los gemidos ni con el murmullo de la gente rodeando aquél mueble sagrado empezaron a abrirlo lentamente como para develar el misterio de a pocos. Cuando a los gemidos de la mujer respondió la voz de su acompañante rogando “me quiero ir en tu boca mejor, por favor Juana una chupadita, por favor una chupadita, ya pues no seas mala Juana ¡una chupadita!”, el sacerdote gritaba desesperado corriendo desde el altar que esperen, que esas escenas no son dignas de verse en un templo sagrado dando un mal ejemplo a las feligresías incluyendo a las “señoras del paseo de la caridad” que habían asistido por invitación expresa del cura que las quería para que lo ayuden con sus cánticos.

45

La rivalidad entre McMonroe y Claudia era evidente. Llegó a causes de escándalo cuando Claudia descubrió que su adjunto ganaba \$500 más.

- Dime Vidal acaso no me mato yo buscando clientes, si no fuera por mí esta empresa no vendería ni miér...coles.

- Sí doctora pero de todas maneras usted no se puede quejar de su sueldo.

- Es que no es por el sueldo, es por el hecho, no me sorprende el factor cuantitativo que a comparación de otras empresas es bajo tanto para Luis como para mí, sino en el factor cualitativo además ¿qué son quinientos dolarillos para mí? Sino que así premian mi esfuerzo, prácticamente ponen su confianza en él, pero ya se jodieron, el próximo viaje a Colombia que representa una venta de mil toneladas ¡que vaya ese huevo frito a ver si las vende!

- ¡Dios mío doctora! Pero ¿si no las vende? ¡nos fregamos todos! Depende de eso para que nos paguen utilidades.

- ¡Que se jodan los alemanes por huevones! Disculpa las palabrotas Vidalcito.

- Faltaba más doctora no se preocupe.- Vidal quedó preocupado pues sabía que McMonroe era muy discreto para las ventas.

46

McMonroe no gustaba de las ventas porque siempre le gusto meditar antes de actuar y pensaba que las ventas era para gente simpática pero de rápida resolución hasta el punto del alocamiento. Admiraba en Claudia esa facilidad para la sociabilidad, ese tomarse un trago, mantener la cordura y las metas de la cita. Ese hacer que una cita de negocios se despeje de sus tensiones, volverse en una cita de placer para que como algo secundario cerrar la venta con una naturalidad fuera de protocolo. Trató de acompañarla en varias citas para aprender, con suma delicadeza se ausentaba a los servicios para poder trazar gráficos de comportamiento, cambios de tema y todo lo que le podía reparar un entendimiento científico del gran comportamiento vendedor de Claudia. A punto ya había logrado tener un perfil del comportamiento y descubrir el secreto. Quiso aplicar el novedoso método, pero al hacerle una broma a su interlocutor, éste se había recordado de Claudia y se la pasó hablando de ella a tal grado

que Luis no pudo improvisar una situación fuera del contexto de sus estudios científicos, el fastidio junto con el orgullo lo invadieron, no logrando las metas, pues no encontró el pico dentro del gráfico donde poder insertarlas.

- Claudia por favor explícame ¿cuál es tu speech?-

Dejando de lado su tácita rivalidad.

- Speech, por favor Luis ¿qué es eso?

- Es el argumento que utiliza un vendedor para atacar al posible futuro cliente.

- No te entiendo Luis.

- Mejor dicho ¿qué haces en una cita para poder cerrar la venta?

- ¿Qué? ¿tú crees que yo sigo un plan determinado? No Luis estás loco yo lo hago al champú- . Luis sacó su libreta y anotó la palabra “champú”.

- ¿Al champú?

- Al champazo, ya Luis si no sabes que es champazo te agarro a cabezazos.

- No Claudia, pero me sorprende tu falta de criterio científico para estas cosas.

- Sea como sea Luis la vaina es que vendo y eso es lo que importa.

Cierto, se dijo Luis sorprendido del cómo puede haber personas que prácticamente lo dejan todo al azar y - para colmo- logran sus objetivos, pero lo que más le impresionaba era la repetitibilidad, la moda de resultados 90% de acuerdo a los objetivos previstos. Se lamentó del poco tiempo que disponía para estudiar el caso. Recordó que siempre quiso ser psicólogo pero sus padres le dijeron que su futuro estaba en la administración, puesto que la administración es una psicología mayor, una psicología de mercado en la que a diferencia de los psicólogos tradicionales él podía cambiar los resultados de acuerdo a las medidas - casi siempre económicas- que tomes, desde pequeño le había fascinado el cómo los gobiernos manejan los mercados y las reacciones de la población mediante los impuestos. ¿Acaso eso no era a fin de cuentas un manejo psicológico?

Christian trataba de descifrar el cómo Jimena iba a hacer para reducir los costos, con su sistema de las hojas de coca lograba encontrar a la perfección las fallas en la planta, e incluso los problemas personales de sus compañeros de trabajo, pero la solución que Jimena le iba a dar a los acontecimientos en detalle no podía obtenerlos. Invocó a Wiracochan y éste le hizo saber que si él se enteraba de los detalles de la solución podría caer en la tentación de robarle a Jimena parte de su misión sobre la tierra, “¿tanto así?”, se le dio consejos para catalizar las acciones y las funciones de apoyo que él brindaría, y que ya brindaba, al utilizar las tecnologías andinas en la detección de fallas, aparte de los problemas laborales que resolvería con sus acciones sobre la cultura espiritual de sus compañeros empezando por Jimena. “No mezcles las misiones Christian, lo tuyo tiende más hacia lo espiritual”.

Jimena siempre había gustado de leer artículos o libros referentes a las culturas antiguas y al observar la precisión de las predicciones de Christian, tuvo un acercamiento hacia él.

- Espera Jimena. - le dijo Christian haciendo un ademán de tranquilidad. Tomó un papel y un lápiz, la miraba y escribía pero para Jimena le parecía que la dibujaba, después de casi diez minutos, le entregó el papel.

- Toma Jimena, por favor no te molestes es sólo para demostrar mi sensibilidad que está más cerca de la ciencia que la brujería según mis antepasados o mejor dicho nuestros antepasados.

Le entregó un papel donde describía los sentimientos vividos con Corrales y los nuevos vividos con Javier, contrario de molestarle, se sorprendió ante lo asombroso de las exactitudes.

- ¿Tu qué eres Christian? ¿brujo? O Rolando te ha contado.

- En ese caso tendría que ser amigo de Javier también, además no te estoy escribiendo detalles sino sentimientos que tu has tenido y que son los que afloran a través de tu aura o energía que te rodea. Lo mío es ciencia incaica que es distinta a la ciencia actual, la ciencia incaica incluye el fenómeno físico también, pero dando mayor importancia a la energía que segregan los sentimientos.

- ¿Acaso los sentimientos segregan energía? Tu estás

francamente loco.

- A ti te gusta leer sobre nuestra cultura antigua ¿tu crees que los sacrificios que hacen los pobladores para mejorar sus cosechas rindiéndoles tributo a los Apus es una locura?

- Son ceremonias que se mantienen por tradición pero igual da que lo hagan o no. ¿Tu crees que influye?

- ¡Por supuesto que influye!

- A ver pregúntales a las pobres alpacas o cualquier animalito que matan por las puras por que ¡ni siquiera se las comen!- entre sonriente y seria Jimena siempre en su interior le llamaba estar en contra de cualquier muerte en especial de los animales. Siempre observaba cuando iba a hacer “la plaza” al mercado cómo los pollos se quejaban, podía adivinar sus temores y lamentos ante la cercanía de la muerte. Se imaginaba qué sucedería si en vez de pollos fueran seres humanos. El apilamiento de cadáveres sería calificado como una masacre igual o peor que la de los Nazis. Siempre le decía a su madre “mamá, que inhumano es la matanza de animales” y su mamá le contestaba siempre “es que no son humanos hija, son animales y Dios los ha hecho para servir al hombre”. Por un tiempo quiso ser vegetariana, pero se dio cuenta que una aptitud así para que sea valedera tenía que hacerse junto con un considerable número de personas. Además se daba con la sorpresa que en el comedor de la empresa siempre servían carnes y aunque decía que le quiten la presa, siempre había alguien detrás que decía “por favor maestro, deme la carne de Jimena”, el cocinero cuando Jimena estaba a una prudente distancia decía “cójala usted mismo maestro está sentada allí”, “no sea palomilla profesor y deme la presa” se defendía el ocasional.

48

Félix en su lecho de recién casado agradecía a Dios que todo salió casi perfecto. Lo que le intrigaba era el cómo quedo el misterio - que para él no lo era- de los gemidos. Era evidente que detrás de todo estaba Juana pero de dónde pudo conseguir una pareja tan desalmada para hacer ese espectáculo en la iglesia y que todavía tenga la voz y la actitud ante el coito similar a la suya.

La novia- ahora esposa -, de Félix no pudo reconocer en los sonidos coitales de la iglesia la voz de Félix, puesto que nunca había hecho el amor con él. Atribuyó lo de los gemidos a una de

sus amigas del instituto: Rebeca Lutén que tenía fama de loca. Era una agradable loca para todos sus compañeros, vino de la selva con el propósito de echarse un polvo con todo aquel hombre agradable que se le cruzara en su camino. Era notorio su afán por llamar la atención, tanto por su forma de vestir como por los contorneos de su caminar. El 22% de los muchachos del aula incluyendo un profesor habían pasado por ella. Tenía una forma insuperable de estrangular y succionar el pene con su genital que le pusieron de chapa “el chanchito comelón”. La señora Barrueta se sorprendía de la forma como la respetaban sus compañeros todos sin excepción se desvivían por halagarla. Tres de ellos llegaron al extremo de conseguir trabajo con la finalidad especial de casarse con ella, sin importarles en absoluto su recorrido. Rebeca tenía la virtud que una vez que lo hacía con alguien nunca más repetía la acción. El goce era tan intenso para el dichoso de turno que buscaba repetirlo, tal es así que los hacía llorar ante sus negativas, morir de envidia y compadecerlo a la vez cuando otro compañero narraba su experiencia, siempre se terminaba con el mismo comentario: “si así es el primer polvo como serán los demás”, la cara de lástima con la que lo miraban sólo podía explicársela el desgraciado con el tiempo.

49

Cuando empezaron a intimar la felicidad les sonrió. Pero Jimena sin querer no pudo evitar la comparación mental con su relación anterior con Rolando Corrales. Esta nueva relación era más espiritual, se sentía mejor que antes, llegaba al éxtasis que siempre buscó y nunca encontró física ni espiritualmente con Corrales, pero lo que hasta cierto punto le intrigaba era cómo iba a ser el contacto físico. Pensó y lo repasó tanto mentalmente hasta el punto de desearlo. El orgasmo mental que sentía al crear las escenas era mayor al ya hermoso orgasmo espiritual que disfrutaban con frecuencia.

Una de las noches en que fueron a relajarse junto al mar, sin la ayuda de la música cósmica pues qué mejor música que la que nos brinda la naturaleza, se sacaron los zapatos se pusieron frente a frente como siempre, ésta vez sin petate pues había que aprovechar la energía cósmica solar que expele la arena por las noches, se tomaron de las manos, se miraron fijamente, crearon aquel mundo de sueño , el cosquilleo energético los rodeaba y el

orgasmo espiritual venía y se iba con un provocante vaivén . Jimena interrumpía su mirada fija para cerrar los ojos, mover la cabeza observar y flotar por el firmamento creando una danza que terminaba y comenzaba con el encuentro de sus miradas, cuando extasiada intentó cerrar el ciclo con el encuentro de miradas, observó entre las piernas de su amado un erecto sentido físico que la hizo improvisar una coreografía nueva. Enterró su cabeza. Disfrutó saboreando sabores que nunca había probado. Succionó calores y energías nuevas y se nutrió con una esencia que nunca pudo imaginar ni en sus más reales fantasías.

50

Luis McMonroe quiso asegurar a los trabajadores antes que los alemanes tomen una posesión más completa dentro de la empresa, no se sabe por qué, tomó una medida contraria a las que había llevado en su vida. Pidió a María Bermellón un listado de todos los trabajadores que estén construyendo sus casas, los que no tengan casas, en fin, todo lo referente a bienes inmobiliarios. Una vez obtenida la información ofreció préstamos con 0% de intereses a cambio de que sean invertidos en la construcción de parte de sus inmuebles o la compra de terrenos. Los pagos se podían efectuar en pequeñas cuotas mensuales, pero con el compromiso de sufragar el 50% de sus gratificaciones. El eco se hizo sonar de inmediato y el que menos sólo les faltaba techar. Los trabajadores estuvieron indudablemente contentos con la medida hasta el punto de decir que “nunca habían tenido un gerente de verdad como McMonroe”. Claudia lo tomó como una campaña política en su contra.

- ¿Y Yarlequé? Estarás contentísimo con Luis.

- Claro pues doctorcita de mi corazón, con Luis y con usted, por que en mi caso he techado mi casa y casi casi por huevo frito no lo hago.

- jajajá ¿por qué?

- Tenía que ajustarme durante un año y me chupaba, hasta que el señor McMonroe me cuadró y me dijo ¿vas a pedir préstamo o no? Por que si no pides ahora de acá a un año que vengan del todo los alemanes no voy a poder prestar ni un sol. Aparte de la reducción de personal que se avecina así que no seas tonto y aprovecha. Y gracias a Dios aproveché doctorcita.

- ¡Que bien Yarle que has aprovechado! Te felicito.

Claudia se dio cuenta que si la medida era para favorecer

su carisma o le había salido el tiro mal a Luis, porque realmente lo favorecía a los dos por igual, o se le había ablandado el corazón, cosa rara en un hombre como él que le importa en lo más mínimo los sentimientos de las personas mas sí su reacción desde el punto de vista económico.

51

Christian era sensible a los sentimientos hacia los animales, entendía perfectamente los reproches hacia un pasado salvaje reflejado a un presente menos ritualista, más práctico dónde no hay más Dios que la ciencia y las fluctuaciones de sus variables económicas. Pero lo que trataba de explicar a Jimena eran esas energías ocultas que posee el hombre y su interacción con su naturaleza. Así, acostumbraba a buscar los campos para auscultar con todos sus sentidos aquel silencio energético que ella nos brinda, revitalizarse y mentalizarse en una tácita oración al Todopoderoso reflejado en esencias a gotas en el universo, poblándolo todo en un sinfín de partículas que la ciencia actual ha sabido definir pero no las ha sabido manejar como sus antepasados. Reía cuando leía que en otros planetas no había vida. Era una contradicción el afirmar que existían elementos químicos pero al no existir agua excluían la posibilidad de vida. Acaso esos elementos no tienen aquel frenético movimiento de partículas formando todo un micro universo y ¿acaso ese movimiento no es vida? Quién podría afirmar que esos pequeños e inexplorados mundos no son universos como el nuestro. La ciencia actual ha demostrado la relatividad del tiempo, se han observado microbios que viven segundos y por último se especula que un minuto de Dios es un millar de años para el hombre. ¿Entonces? ¿existe o no existe vida en todo el infinito del universo? Por supuesto que existe aunque la ciencia lo quiera negar por no tener los instrumentos tan sensibles para demostrarlo. Lo que los antepasados hacían era intercambiar energía con el mismo Dios por intermedio de sus manifestaciones, orientarse mediante métodos científicos pero de otra ciencia que se abandona hacia Wiracocha creador y amo del universo. Jimena había podido captar todo el discurso de Christian en especial después de haber experimentado que todo lo dicho era cierto, en ningún libro científico había leído aquel orgasmo espiritual que había gozado innumerables veces. Podía decir que no creía en Dios. Sencillamente lo conocía.

52

Cuando el cura llegó para impedir que sus feligreses observaran escenas libidinosas. Era demasiado tarde. En vano le había sido el encomendarse al divino para que lo aleje de tentaciones pues aquellos sonidos ya eran una tentación. Después de lo sucedido trató de hacer esfuerzos para alejar de su mente las escenas que su cuerpo llamaba acompañada de una erección y de una lava incandescente de deseo buscando el pretexto para liberarse. El rosario acompasaba verbalmente sus pensamientos en una mecánica exterior que no servía para penetrar y limpiarlos. Reprochado por su aptitud pensó que Dios estaba molesto con él. Pero el maligno continuaba tentándolo, continuaba sintiendo esa mezcla de remordimiento y placer. Remordimiento espiritual y placer carnal. No, no podía caer en la bajeza tantas veces criticada de una satisfacción manual. Cayó de rodillas y se dio cuenta de inmediato que era una actitud aparentemente recogida pero realmente tramposa al apretar con sus piernas su instinto. No lo soportó más y arrancando el cable de su radiograbadora se flageló con una autoexpiación sin freno, para decirse asimismo que nunca más, por más minifaldas, shorts, esbeltas piernas, apretados culitos, terribles escotes y qué cuantos caprichos de la moda actual. Lo que le pareció inexplicable y que interpretó como una bondad de Dios fue el terrible charco de sus deseos juntos al que se vio sumergido su pantalón. La naturaleza había encontrado en el perdón el motivo para desfogar sus secreciones. Y la sensación de paz fue tal que sintió un abrazo del divino como una recompensa de triunfo sobre el mal y por primera vez gracias al pecado vencido, se dio cuenta que era uno junto con El.

53

- Luis francamente me sorprendes, ¿de cuando acá te volviste generoso?

- Francamente los muchachos tienen que asegurarse antes que los alemanes tomen las medidas que creo es obvio van a tomar como las variables económicas lo indican, la reducción de los costos fijos.

- ¿Y si los alemanes no toman esas medidas?

- Pues me saco el sombrero que no tengo, pero tu también sabes algo de economía y administración y por lo tanto la reducción de personal es casi inminente.

- ¿Has escuchado los rumores que hay en planta que no va a ocurrir nada por que Jimena se va a iluminar y nos va a dar las pautas?

- No, no he escuchado nada, pero creo que Jimena es muy inteligente pero le falta capacitación, con eso de los turnos rotativos es bien difícil que pueda capacitarse, por lo tanto no espero nada de ella solo lo que hasta el momento esta dando. Tu sabes Claudia que yo no creo en milagros.

- Pero ¿no has escuchado que el gringo se ha ido impresionado con lo raro de nuestras ciencias?

- Sólo porque el cholito ese le hizo un teatro con sus hojas de coca, lo que pasa es que no puedo negar que es hábil, aunque no está en su currículum, seguro que ha estudiado mecánica, sabe de eso por el sonido de la máquina más o menos se orienta dónde está la falla y lo completa con todo su teatro ¿tu crees que los gringos no hubieran estudiado todo eso si fuera cierto? Prácticamente estamos pensando que los chanchos vuelan. Claudia no podemos ser ingenuos y caer en esos trucos. No podemos hacer el ridículo.

- Bueno en eso sí tienes razón.

54

Jimena llegó a muchas conclusiones con las experiencias vividas. Se armó de valor y con la seguridad que le habían dado Christian y Javier leyéndole uno las hojas de coca y el otro el Tarot, pronosticándole que no sufriría la pérdida de su trabajo, se armó de valor y escribió.

MEMORANDUM

A: Sr. Luis McMonroe
Sra. Claudia Motta
De: Ing. Jimena Díaz
Asunto: Costos.

Por el presente documento quiero expresarles mis sugerencias para disminuir los costos variables y evitar la necesidad de reducir los fijos.

Aunque parezca errado el principio básico para poder superar obstáculos es el trabajo en equipo. Si no creamos un equipo unido y sólido no podemos lograr nada. Actualmente

observo un fenómeno al que he denominado “interés de puesto”, donde cada uno busca su interés personal (con la finalidad de mantener su puesto de trabajo) al interés del grupo tratando de destacar, pero muchas veces a costa de los demás y evidentemente del grupo. Con ello merma la calidad y productividad empresarial. La tranquilidad de trabajar en armonía hace que el rendimiento de cada uno aumente. Al contrario las constantes amenazas a nuestros puestos de trabajo producen una tensión en el personal traduciéndose en enfermedades, desde el anuncio de reducción de personal se ha registrado un aumento en el récord de descansos médicos. Todo cambio debe empezar por la cabeza de la organización y de manera personal observo que no hay un consenso en las decisiones que toma la gerencia adjunta. Primero la armonía debe empezar por la gerencia. El Sr. German Bullock hizo estudios de nuestro proceso quedándose gratamente impresionado por los misterios de nuestra ciencia que es la misma pero con unas modificaciones. Ejemplo de ello es el “método de las hojas de coca” del Ing. Christian Huamán que ha demostrado que es efectivo.

Mi sugerencia va empeñada en rescatar las costumbres de nuestros antepasados incas partiendo de la experiencia del Ing. Huamán, aumentar la capacitación del personal en temas de ciencia tradicional y no tradicional, todo con la tranquilidad de mantener nuestros puestos de trabajo y para observar en forma detallada nuestros progresos, definir una política clara que nos permita informarnos en detalle de todas las variables que mueven el proceso y de todas las variables económicas mediante la presentación de “estados financieros” (ver Excelencia Directiva para lograr la Productividad, Lic. Miguel Angel Cornejo y Rosado) donde nos detalle en forma general la situación económica de la empresa y el trabajador saque sus propias conclusiones del por qué sus sueldos o sus utilidades se incrementan o no. Aumentando la comunicación entre todos los niveles podremos alcanzar el progreso en equipo. La felicidad está en ponernos de acuerdo.

Esperando poder colaborar con el proceso productivo de nuestra empresa y sin otro particular me despido.

Jimena Díaz

Antes de enviar el memorándum se lo enseñó a Christian.
- Me parece bien pero no sé qué le falta. Todavía no lo envíes no sé qué me dice que debemos esperar.

55

Cuando develaron el confesionario la hermana de Félix, Coqueta Barrueta mojó sus labios con un ladeo sensual de lengua. Esperó encantada ver la escena que imaginaba y se llevó una decepción. Una grabadora era la que emanaba aquel erectante sonido. La risa se sintió y el cura aliviado volteó de inmediato y se dirigió hacia el altar para cubrir su prolongada vergüenza. Felices por la ocurrencia, los amigos de Félix pensaron que había sido una extravagancia suya. Los familiares de la novia lo sintieron de mal gusto pero en fin Dogma López Huayruro ahora señora Barrueta había elegido ese camino y había que tomarlo con resignación. Los muchachos de la planta presentían una diversión sin límites: uno, por la vida disipada de Félix, dos, por lo sensacional que empezaba con el truco del confesionario y tres porque un matrimonio siempre es motivo para libar gratuitamente.

Al ingresar al local citado se escuchaba los compases de un huaylas bien tocado en directo por una banda huancaína, dirigida por Julián Huayruro tío de la novia. Los novios llegaron y Coqueta Barrueta empezó la recolección del dinero.

- ¿Recolección de dinero? ¿y todavía cinco lucas mínimo para los novios? Puta que esta vez si se pasó de conchudito Félix - . Protestó el chato Bello.

- ¿Entonces? ¿cual es la gracia de venir al matri? ¿hay que pagar cover? Se pasaron carajo.- Enérgico el negrito Molero. Todos daban muestras de censura.

Los familiares de la novia hacían su cola para abrazar a los nuevos esposos y dar parabienes a los padres. Daban cinco soles, saludaban y al final - después de los padres del novio- había una mesita y detrás de ella cajas y cajas de cerveza se acercaban y recibían dos cervezas heladas por cada invitado.

- Chucha negrito hemos estado rajando por las huevas, dos chelas por cinco lucas está bien pagado. Claro aunque lo normal es que no se pague nada pero la situación está jodida yo lo comprendo de todas maneras a Félix -. Levantando las cejas Bello en romántica señal comprensiva.

- Puta cuando yo me casé todo el mundo chupó gratis,

todo el mundo me abrazaba, ahora resulta que soy un huevón. Pero carajo yo voy a demostrar cómo debe ser ¿cuanto está cada chela? Dos por cinco ¿no? Me voy a poner media caja...- Molero orgulloso y molesto.

- No te apresures negrito ta bien para empezar con dos por mitra.

- No, están bien huevones, aquí están mis quince lucas.

Tomó su dinero, hizo su cola, levantó el billete, se lo enseñó a Félix a la distancia, éste le correspondió con una sonrisa, se lo entregó a Coqueta y saludó a quienes debía con mucha ceremoniosidad y elegancia. Llegó por fin a donde la cerveza. Le regalaron una sonrisa y le entregaron dos cervezas heladas.

- ¿Qué? ¿estas huevón? Yo he comprado seis.

- Que bien señor ¿no las quiere recibir entonces? Le recomiendo que las reciba y las regale con sutileza por allí por que sino la familia se puede resentir. - Con cortesía y sutileza un mozo especializado y disfrazado para la ocasión le explicaba de manera que no llegara a oídos de la familia.

- No me has entendido yo he pagado para media caja y tu me das sólo dos como si yo fuera cualquier huevón corriente que se comporta con sólo dos.

- Perdón señor pero estas dos cervezas son obsequio de la familia, en aquel kiosco de allá se recogen las cervezas compradas. No se preocupe lleve su ticket y reclámelas allá, pero por lo pronto vaya saboreando estas ricas y heladitas chelitas. - Sonriente, comprensivo y orientador el mozo.

- ¿Ticket? Si no me han dado ningún ticket.

- Este pata, siempre se equivoca ¡última vez que lo llamo para un cachuelo!

- ¿Pata? ¿Cuál pata? Si la hermana de Félix es la que me atendió.

- ¿La hermana? Pero si ella está recibiendo los regalos.

- ¿Los regalos? ¡Si está recibiendo billete!

- Costumbre huancaína señor en vez de regalos reciben billete, creo que es mejor por que así la pareja compra lo que necesita.

- Pero todo el mundo pone cinco lucas.

- No, eso es la mayoría pero algunos dan veinte, treinta, hay algunos que dan hasta cien.

- Yo le di quince por seis cervezas... - Molero miraba ido hacia no se sabe dónde, comprendiendo que había perdido diez soles.

- ¿Quiere las chelitas? La gente está que espera.

- Sí, si dame.

- Ya sabe señor saque su ticket allá abajo.

Bello se había percatado pues estaba siguiente en la fila.

- Jajajá te agarraron de huevón negrito jajajá.-

Cachaciento Bello.

- Calla calla enano de mierda.

56

Félix siempre satisfecho sexualmente por Juana se había portado excesivamente respetuoso durante su noviazgo. Dogma lo tomaba como un tipo tímido, provocarlo para lograr que le haga el amor siempre fue un reto nunca logrado. Ahora tenía que caer por compromiso. Los dos estaban convencidos que sus parejas respectivas eran vírgenes. Ambos se equivocaron. Dogma recordaba perfectamente su primera vez. Le pareció lo más horrible del mundo, no podía ser que algo que había soñado y deseado tantas veces doliera tanto, felizmente - se dijo conclusa por la experiencia- sólo hay una primera vez . En aquella época su madre le lavaba la ropa así que fue más incómoda la situación cuando vio su calzón lleno de sangre. Acostumbrada a cambiárselo diariamente, tenía que prácticamente entregar uno diario a su madre, tuvo la duda de tirarlo y comprarse uno igual o lavarlo.

- Dogma este calzón está medio raro ¿qué le habrá pasado hija? Se a decolorado todo.

- No sé mamá a lo mejor le ha caído lejía al canastón de ropa sucia.

- No creo, porque sino todo se hubiera decolorado hasta tus medias negras para correr.

- ¡que será pues mamá!

La gran duda de Dogma para su noche de bodas era si fingir que era virgen y hacer el teatro creando una escena de fastidio, nerviosismo y dolor o franquearse y gozar o al menos intentar gozar del acto. Pero ¿y la sangre? Bueno a lo mejor eso pasa desapercibido para el tímido de Félix.

Félix empezó a cortejar el coito lentamente como a virgen. Se imaginaba aquella sensación sádica de las veces que rompió

un pito. Aunque Dogma era su esposa y... no. Por él fuera no verla sufrir ese rito sádico del desfloramiento pero era tradicional y un mal necesario y sin quererlo de sólo imaginarlo lo excitaba. Lo que lo hizo sospechar fue cuando Dogma sorprendida por las habilidades de Félix, contagiada por el placer, puso sus piernas emocionadas por sobre los hombros de Félix. Como si fuera un pilón sobre su mortero empezó a menearse y menearse haciendo sentir a Félix igual o mejor de lo que lo hacía sentir Juana. Entonces fue cuando reventó su manía de no terminar dentro de su mujer sino en la boca. Confundido en ese mundo sin tiempo y sin historia del placer volcó su impulso.

- Mi amor una chupadita por favor, una chupadita por favor, ya, ya...- Félix salió. Se sacudió y como una rana escaló y cacheteó su sexo contra la cara de Dogma. Dogma ya no estaba preocupada por el placer sino en tratar de ubicar dónde fue que había escuchado aquello. No tardó en recordarlo. Con una rapidez mental que la sorprendió se dio cuenta que no le convenía decir nada en contra a su ya no tímido Félix. Estaba chantajeada por su pasado. Se incorporó al placer y con cambios de velocidad lingüal lo llevaba hacia picos cercanos al punto máximo y lo recogía a voluntad haciéndolo delirar. Félix nunca le reprochó nada.

57

Cuando Eduardo Vallejo entraba al laboratorio todo era bulla. Se reía de todos y a todos les ponía apodos. Cuando se acercaba a Nelly Villagómez le decía: algún día serás mía, no no te me ases que vas ha ser mi mujer, me voy a casar contigo porque hemos nacido el uno para el otro, nuestros destinos están ya prefijados por el tiempo; ella replicaba que primero muerta que aunque le paguen, ni que estuviera loca.

- Así que ¿te vas a casar con Eduardo?

- Toca madera Christian, toca madera, ni loca que estuviera.

- Pero y ¿si los destinos están prefijados como te dice Eduardo?

- No y para demostrártelo me voy a dejar leer el futuro por el método que creas conveniente.

- Ah ¡excelente! ¿qué te parece el Tarot?

- Lo que quieras.

Se lo leyó. Y Nelly estaba convencida que aunque

Christian nunca bromeaba en esas cosas esta vez lo hacía.

58

Jimena descubrió que tenía un poder especial, desde pequeña lo había intuido, pero esta vez Javier le habló del fluido raíz madre que todo lo conforma y materializa un pensamiento cuando es bien llevado. Hizo un recuento de su vida y descubrió que ella lo sabía sin haberlo oído antes, se lo iba a contar a Javier pero decidió no hacerlo por temor a que no le crea. En la soledad de su habitación se imaginaba a la empresa con todos sus trabajadores completos con máquinas nuevas y al loco de Christian en un salón de clases capacitando al personal sobre los secretos de la cultura inca. Cuando llegaba en su visualización a Luis McMonroe tenía que hacer esfuerzos para sostenerla tal como decía Javier que debía hacerlo para materializarlo. Era como la oposición de la energía de la incredulidad.

Luis McMonroe vivía en una duda constante sobre la presencia de Dios. Respetaba a los religiosos por educación pero los creía unos improductivos homosexuales, se decía que el hombre para sobrevivir busca cualquier forma de obtener recursos y una de ellas era la religión. Era católico porque lo bautizaron de bebé. Hizo su primera comunión cuando cursaba el tercer año de primaria. Cuando ya joven y le tocó confirmarse se dio cuenta de todo lo que se gastaba en los festejos y estampitas concluyendo que era un sacramento comercial. Cuando el cura explicó que cuando niños nos bautizaron y nos hicieron comulgar sin preguntarnos qué religión queríamos, ahora era la oportunidad de confirmar la fe que nos dieron nuestros padres. Luis decidió que era la oportunidad de no hacerlo. Se dio cuenta que todo lo que pensaba no iba de acuerdo con lo que le enseñaban en el curso de religión ni con los aburridos sermones de las misas para adolescentes del padre Felipe Segura que según las malas lenguas le pagó a uno de quinto año para que lo sometiera a prácticas sólo pensadas para mujeres y sin embargo atormentaba con el fuego eterno del infierno a todo aquel que piense en tocarse de mala forma el cuerpo de Dios. Lo que colmó el vaso fue el pago que debía de hacer por un uniforme cuyo sólo fin era el de la ceremonia. Confirmadas sus teorías se convenció que era la oportunidad de dejar de perder el tiempo en cosas espirituales. Sólo asistió a misas por cuestiones sociales. Su temperamento tranquilo nunca marcó una oposición eclesiástica. Se decía que

así como los abogados son un mal necesario los religiosos también lo eran y era partidario de una convivencia armónica pero lo más lejos posible de los que no compartían sus maneras de pensar, aunque sin querer, gastó muchas horas de pensamientos buscándoles un fin a favor de la sociedad. Quiso encontrarles la utilidad en la buena educación que brindaban en sus colegios pero al repasar el costo de las pensiones se dio cuenta que cualquiera, al margen de ser religioso, con ese dinero podía hacer maravillas con los alumnos. Su felicidad por alejarse de la religión fue mayor cuando se enteró del sueldo que ganaban sus profesores que apenas era lo que costaba una pensión que, claro, era el doble de lo que pagaba un colegio estatal pero era como un granito más de azúcar al café. La ganancia de los curitas era abismal.

Jimena aprendió que las energías ocultas de la humanidad le daban al ser humano la oportunidad de protegerse mentalmente contra la adversidad cuando le comentó a Christian sobre la oposición mental que sentía por parte de McMonroe, se propusieron convencerlo sobre la materialización del espíritu que contrario de toda lógica, la materia sí se crea pues es una condensación de los espíritus de la naturaleza. El problema estaba cómo convencer a un aparente ateo.

59

En casa de Segundo Guerra sería el punto de encuentro. Pedro Luis a pesar de su poco convencimiento fue el primero en llegar. Después llegarían otros dos.

- Les presento a mi primo Pedro Luis, él es el famoso doctor X al cual se refieren los hermanos.

- A caramba mucho gusto es un placer me presento yo soy Edmundo Barrientos el más sensible de los contactados ahh ¡que guapo resultó tu primo!- afeminado en sus maneras resultaba extraño observarlo. Cuerpo rechoncho muy varonil con su terno (vestimenta inusual para una aventura de contacto), zapatos de charol muy brillantes, grandes bigotes y un pañuelo amarrado al cuello a manera de chalina - muy delgado para servir como abrigo- y sus párpados pintados con un color violeta chispeado con escarchas.

- Y yo soy Leopoldo Luccardi ex lugarteniente de Laredo del sólido norte a mucha honra y no se deje marear por mi apellido pues me considero más peruano que el cebiche- le

extendió la mano con una sonrisa tranquilizadora ante las chocantes palabras de su compañero.

- Mucho gusto- Pedro Luis les extendió la mano a cada uno pero se sintió incómodo con la presencia de Barrientos “¿de dónde habrá salido este rareza?”

- Bien ya estamos completos los cuatro aquí traigo tres máscaras por favor colóquenselas y nos fuimos.- Seundo sonriente ante la aventura.

- ¿Máscaras? ¿Para qué máscaras? - intrigado Pedro Luis

- Ay sí eso es lo que no me gusta de los contactos esa horrible máscara negra que, discúlpame Seundito pero yo me caracterizo por mi sinceridad, ni siquiera las lavas por que apestan a guardadas. - Edmundo aprovechó la ocasión para repetir sus quejas, no tanto dirigidas hacia Seundo, sino como animando con una coincidencia a Pedro Luis que se lo notaba un poco incómodo al encontrarse ante un grupo extraño y extravagante.

- Pero si ya saben que el lugar donde vamos es secreto y no me queda más que taparles los ojos para evitarles las tentaciones de divulgar y romper la sacralidad del lugar.

- Pero ¡qué raro! ¿y cómo quieres llevar al juez y a los abogados?

- El destino ya sabe que no van a querer acompañarme por que son esclavos de sus supersticiones, bien por favor caballeros pónganse la máscara y nos fuimos.

60

Llegó un nuevo alemán pero éste hablaba el español a la perfección. Iba a encargarse de ser el nexo entre la matriz alemana y sus nuevos miembros peruanos. Como primera medida dividió a los adjuntos encargándole a McMonroe todo lo administrativo y a Motta todo lo que sea producción en planta.

Christian vio que era la oportunidad de enviar el memorándum con copia al gringo.

Cuando el gringo lo leyó se sonrió y convocó a los adjuntos para oír sus opiniones.

- Por favor le ruego que disculpe a nuestros ingenieros, por hacerle perder el tiempo en tonterías, la ciencia tiene muchos años modificando y optimizando diversos procesos para que estos nos vengan con tecnología inca y decimos cosas erradas sobre nuestra relación con Claudia pues nos llevamos de las mil

maravillas.- McMonroe indignado y nervioso con lo leído pensó que era un insulto para la tecnología alemana el hablar de tecnologías incas.

- ¿Y usted Claudia que piensa al respecto?- Sonriente el gringo con lo que escuchaba.

- Pienso que la tecnología alemana tiene mucho que enseñarnos, estamos prestos a su ayuda técnica y creo que hay algunos puntos rescatables del memorándum como el de fomentar el trabajo en equipo, que no es novedad pues es la filosofía que han implantado con éxito los japoneses, y estamos tratando de implantar con Luis, obviamente tenemos que empezar con nosotros mismos que nos llevamos a la perfección -. Sería Claudia estimaba a sus ingenieros jóvenes y trataba de resaltar lo bueno del memorándum y pasar por alto lo de tecnologías incas.

- Bien, ¿ustedes saben lo que es paradigma?- Continuaba sonriente el gringo.

- Sí es el ser ejemplar.- Luis contestó de inmediato como cuando era estudiante y estaba seguro que la respuesta era la correcta.

- y ¿es bueno o es malo un paradigma?-. El gringo se sintió académico por ese instante, pensando que era el momento de brindarles su primera lección.

- Yo supongo que es bueno, por ejemplo Cervantes es un paradigma de las letras mundiales -. Trató de hablar Claudia sintiendo la presión de hablar igual o más que Luis a manera de competencia.

- O key, o key, les voy a contar una historia...

El gringo contó la historia de los relojes suizos. Eran los número uno en el mercado, tenían aproximadamente el 80% de las ventas mundiales, eran señal de precisión y estatus. Pero hoy ¿quiénes son los líderes de la relojería mundial? No son precisamente los suizos ¿qué pasó? Pasó que el reloj de cuarzo japonés los borró del mercado pero ¿quién inventó el reloj de cuarzo? ¿los japoneses? No señores ¡los suizos! Como lo oyen los suizos. Unos investigadores suizos en los laboratorios suizos inventaron el reloj de cuarzo suizo y se lo presentaron a las máximas autoridades suizas y ¿qué respondieron los dueños del mercado mundial de relojes? Que era una tontería cambiar un modelo que tantos éxitos les estaba trayendo y que eso del cuarzo era una pérdida de tiempo. El resto de la historia es que los

investigadores, libres por los suizos presentaron su invención en una feria de relojes en Estados Unidos donde asistieron los de la Seiko y los contrataron. Por fin, ahora son éstos los que dominan el mercado de relojes con la pérdida por parte de los suizos de millones de puestos de trabajo y de dinero, ¡ni siquiera se tomaron el trabajo de patentar el invento! El gringo terminó su historia.

- ¿Quiere decir que quiere investigar con la tecnología inca?-. Sorprendido Luis.

- Por supuesto es un cambio de paradigma, un paradigma es bueno pero puede ser malo cuando los ciega de ver cosas nuevas y esto de los incas es lo más interesante que creo haber escuchado en los últimos años pero lo del memorándum no especifica bien ese punto. Por favor quiero ver a esa ingeniera Jimena Díaz y a ...- levantó su copia del memorándum buscando un par de palabras resaltadas- Christian Huaman.

- Huamán por que Huaman suena a mujer -. Contenta y sonriente Claudia.

- Okey , okey.

61

Cuando recibieron la llamada Jimena y Christian se miraron nerviosamente ¿para qué nos llaman? ¿nos llamarán la atención? ¿nos suspenderan? ¿cómo vamos a explicar el poder de la mente, la existencia de Wiracocha y el método de las hojas de coca? En ese momento Christian se dio cuenta del porqué de la frase “en casa del herrero cuchillo de palo”.

- Jimena caramba ¿por qué dudamos tanto? ¿acaso no sabemos que con la mente positiva y sus misteriosos poderes todo nos va a ir bien?

- Verdad Christian pero nunca pensé llegar tan lejos.

62

- Bien muchachos hablemos de sus locuras con la tecnología inca para que los escuche el señor Helmut.- les pidió Claudia sonriente.

Reinó el silencio por un instante, se esperaba que fuera Christian - más enterado en cuestiones incas- el que empezaría a hablar pero fue Jimena quien empezó.

- Desde que llegó el ingeniero Huamán a la empresa nos sorprendió los métodos poco ortodoxos para detectar fallas

basados en las hojas de coca, método que me ha explicado lo ha heredado de sus antepasados incas, pero lo más sensacional es que está comprobada su eficacia pero no sabemos que otros misteriosos métodos habrán tenido los incas que podríamos adaptar a nuestra realidad actual, particularmente yo esto de los incas, ruinas e historia lo veía como algo eminentemente turístico de incalculable valor artístico, nunca pensé que fuera de utilidad práctica para la convivencia actual.

Todos, incluyendo a Christian se quedaron sorprendidos ante la elocuencia de Jimena. Había servido de una magnífica introducción.

- Pero ¿cómo sé que su método de las hojas de coca es efectivo?

- Tendría que preguntarle al ingeniero Vidal el jefe de planta.

Llamaron a Vidal, y Vidal contó sus dudas y el miedo a caer en el ridículo que tuvo en ese momento.

- He calculado que los costos se pueden ahorrar hasta en un veinte por ciento por concepto de mantenimiento preventivo en la planta.

- Pero Vidal si has calculado eso y puede ser la solución que estamos buscando ¿por qué mier... perdón ¿por qué no me has informado al respecto?- Claudia se sentía traicionada.

- Por que temía hacer el ridículo y que me digan que estoy igual de loco que Christian.

- Eso está bien con Luis ¿pero conmigo? ¿acaso no me tienes confianza?-. No lo podía creer Claudia. El gringo al escucharla sonrió tomó el memorándum he hizo un check.

- ¿No me podrías hacer una demostración? Con algo sencillo no más por ejemplo identificar pilas malogradas, cables desconectados, cualquier cosa -. Interesadísimo el gringo.

- Sí por supuesto en un momento regreso.

Al momento regresó con su mochila llena de hojas de coca. Sin decir que cosa iba a analizar arrancó de su cuaderno unas hojas para anotar sus deducciones y procedió con su rito. A manera que lanzaba las hojitas se suspendían en el aire, caían, las recogía y las volvía a lanzar zarpaba felinamente con su mano atrapando una que otra hoja, abría los ojos, los cerraba parecía que gozaba con su rito, en especial cuando cerraba los ojos, su éxtasis era tal que McMonroe se admiró diciendo “¿no se estará

drogando?” “Pero ¿cómo se va a drogar Luis? si no aspira nada, ni bebe nada, ni se inyecta nada, ¡ay Luis tu siempre mal pensado!” replicó Claudia.

Al terminar el rito Christian empezó a escribir rápidamente.

- Es como un sueño si no se escribe o se cuenta rápido se le olvida a uno.

- Pero ¿por qué escribes? Si nos lo puedes decir directamente- habló Luis.

- No, lo que he visto tiene que ser por escrito.

- Pero ¿que has analizado?- Jimenita intrigada ante la mirada de todos que se preguntaban lo mismo, pero no pensaban que Jimena también se intrigaba, pues la creían con los mismos poderes enseñados por Christian. - ¿Puedo fumar?- Excitado Christian. Sólo Jimena y Claudia se percataron de un gran bulto que emergía de la mitad inferior de su cuerpo. Trajo un mortero y pilón. Sacó de su mochila más hojas de coca pero éstas estaban secas las molió y las mezclo con el tabaco del cigarrillo. Aspiró una primera bocanada produciéndole gestos de desagrado como una sensación de sacrificio para un fin mayor. Se dio valor para una bocanada más. Volvió a tomar el papel y continuó escribiendo, por fin dobló la hoja y se la acercó al gringo.

El gringo entre divertido y sorprendido la leyó de inmediato.

- ¿Qué dice?- Preguntó Claudia.

- ¡Dios mío! ¡esto es increíble! ¿cómo lo haces?

- Requiere una preparación especial, es como una tecnología nueva, requiere capacitación .

- De inmediato quiero que todos los ingenieros se preparen cuando estemos listos tienen que venir de Alemania a ver esto.

- Disculpe - incrédulo McMonroe- ¿podría ver el papel?

- No, es personal pero todo está claro, por favor Christian préstame tu encendedor.

Prendió el papel para no dar opción a que se revele el contenido.

-¿Cómo empezamos la preparación?- Todos querían develar el misterio con el conocimiento. Christian los citó en su departamento. Vivía solo pues su familia radicaba en los alrededores de Andahuaylas, el ambiente era propicio para develar un poco de las técnicas ancestrales. Claudia al ver el

ánimo del gringo y la sorpresa de McMonroe se sintió orgullosa de haber elegido a Christian para trabajar con ellos “con esto le demuestro a McMonroe mi visión para elegir a mi gente”.

Ya solos, Jimena se abrazó de Christian como una señal de triunfo.

- Jimena un favor ¿no podrían ir con Javier a mi departamento para arreglar todo para el gran recibimiento?

- Por supuesto si me muero de ganas de contarle a Javier por que él también piensa como tú.

63

Puntuales llegaron a la cita. Javier trajo su maletín con sus implementos de meditación. Jimena pasó por el supermercado para proveerse de implementos de limpieza, cosa que causó hilaridad en Javier pues le comentó que cuando Christian quería que preparemos el departamento no se refería a una preparación material sino a la preparación espiritual tal como limpieza de espíritus juguetones de baja evolución que gustan de meterse en los pensamientos de las personas con debilidad espiritual como McMonroe, Claudia o el mismo gringo que, aunque no sabía a ciencia cierta - sería injusto adelantar juicios sin conocerlos- pero así como se los había descrito no tenían mucha fe en Dios.

Efectivamente el departamento contrario a lo que esperaba Jimena “departamento de soltero debe ser un desorden total”, todo estaba en perfecto orden y limpieza. Se respiraba un vaho de incienso que hacía sentir al visitante como expiado de toda culpa.

- Siéntense como en su casa con todo el sentido de la palabra, no lo tomen como un simple formalismo, para romper el hielo que se produce al ingresar a casa extraña. Por favor paseen por todo el departamento.

- Gracias Christian - dijeron los dos casi en coro pero no se movieron.

- Ya pues caminen muchachos...

Recorrieron todo el departamento. Casi todas las habitaciones estaban con la puerta abierta y bien ventiladas se podían encontrar hermosos cuadros con paisajes serranos, vistas de la Lima colonial y fotografías ampliadas de ruinas como Macchu Picchu con el imponente Huayna Picchu supervisando todo. Una escultura misteriosamente tallada en piedra de la imagen de un dios Chimú denominado popularmente Tumi, que al recorrerla completamente se observaba en sus espaldas unos

tanquecitos semejantes a propulsores de ciencia ficción. Telas con motivos incaicos aparentemente solo con finalidad artística pero que al pestañear aceleradamente podía notarse alicates, desarmadores, llaves y demás instrumentos mecánicos; una piedra a manera de pelota donde describía claramente un trasplante de corazón.

-¡Dios santo! ¡Cuántas piezas valiosísimas! ¿son verdaderas o las mandaste a hacer?

- Todas a excepción de los cuadros y fotografías son herencia de mi familia, se han salvado por que si lo descubren los del estado me decomisan todo y después se pierden en sus museos, como el caso del Tumi de oro que se robaron de un museo del norte y lo fundieron sin saber, que su valor estaba en los detalles que se describen en la forma más que en el material, felizmente mis ancestros encontraron en Andahuaylas un Tumi similar pero tallado o moldeado en piedra, donde me describe los detalles de la forma, ¿ni que se enteren los del instituto de la cultura! pues me lo decomisan para dejarlo olvidado en sus almacenes o venderlo a un excéntrico millonario norteamericano, pero bueno, dejémonos de cosas mundanas y vamos a lo espiritual...

El olor a incienso provenía de la única habitación cerrada, Jimena ya había entrado en confianza con el departamento, separándose por un momento de ellos abrió la puerta reaccionando con un grito de espanto.

- Tranquila Jimena ¿por qué te nervioseas?

- ¡Bendito sea Dios! ¿qué pasa Christian guardas un muerto allí?

Al abrir la puerta, Jimena se encontró con un ataúd rodeado de palillos de incienso en un ambiente neblinoso debido tal vez a un efecto provocado por hielo seco.

- No, no se alteren es mi cuarto de meditación, tengo que crear un ambiente singular para poder desdoblarme y hacer viajes astrales. Mi problema inicial fue el que no podía poner en blanco mi mente por que siempre me distraía un ruido exterior, ustedes saben perfectamente que en esos estados uno se vuelve hipersensible, y leí en un libro de Lobsan Rampa que para desarrollar el tercer ojo en el Tibet, encierran a los futuros maestros en cajas cerradas hasta que salen de ella en conciencia pero no en cuerpo.

- Que tético ¿ya vez Jimena ? Tu me creías medio loco este Christian es loco completo.

- Yo creo que los dos están locos y lo peor de todo yo también me estoy volviendo loca y vamos a loquear a toda la empresa y si es posible hasta Alemania no paramos...

- Verdad, a propósito, no has comentado nada sobre esa piedra en la que se ve un trasplante de corazón ¿me vas a decir que nuestros ancestros también lo hacían?

- Nuestros ancestros exactamente no, ellos no le temían a la muerte pues se comunicaban con los espíritus de la naturaleza, lo único que les apenaba no era la muerte física pues se podían comunicar fácilmente en forma natural con los espíritus como si su cuerpo todavía existiese. Lo que los apenaba era cuando ocurría una especie de segunda muerte que era cuando el espíritu tiene que ascender a otro nivel de energía más cercana a Dios. Pero la pena no es como la de ahora que se cree en Dios por cuestión social pero en el fondo se sufre tanto como si nunca más se va a ver al ser perdido, los ancestros sabían que sólo era un alejamiento momentáneo como alguien que se va a un viaje largo al otro lado del mundo y nos da pena de no verlo por un buen tiempo, pero el día menos pensado nos iremos a encontrar con ellos.

- Pero entonces ¿y el trasplante? ¿las trepanaciones craneanas?

- Repito eso no es cuestión de incas, lo que pasa que antes de todo cuando no existía la historia existió otra humanidad, aquella de las líneas de Nazca y la de estas y muchas piedras que tiene un misterioso doctor en Ica. Según él esa humanidad antes de nuestra historia se auto destruyó como nos estamos auto destruyendo actualmente, no solo con armas sino con falta de fe en el divino... pero bueno nos estamos desviando del tema.

- Bueno creo que en vano he traído mis implementos de meditación, aquí hay el ambiente propicio.

- Bien ahora pongámonos cómodos para proceder a la limpieza, relajémonos, voy a poner música cósmica...

Se pusieron en posición de loto formando un triángulo mágico al lado del ataúd.

- Desde el punto de luz en la mente de Dios que afluya luz a la mente de los hombres, que la luz descienda a la tierra. Desde el punto de amor en el corazón de Dios, que afluya amor a los

corazones de los hombres, que Cristo retorne a la tierra... formemos un círculo electrónico que nos proteja de todo mal, llamamos a nuestros maestros espirituales que nos auxilien y protejan iluminando nuestra mente y toda la integral de nuestros siete cuerpos...

Cerraron los ojos concentrándose. Se tomaron de las manos y empezaron el éxtasis propio de la meditación penetrando a numerosos mundos paralelos, realidades extrañas para la mayoría, pero conocidas por ellos.

- Ommmmmmmmmm... - Los tres al unísono progresaban en sus rituales como guardianes espirituales, revisaban hasta lo más íntimo del departamento sin moverse del cuarto de meditación observando una cúpula que los rodeaba y que al otro extremo seres extraños de diversas formas los observaban como si fuese un vitral de ventas. Una vez seguros de la limpieza espiritual del antro de luz como una recreación, o un descanso espiritual empezaron a sentir la energía cósmica en forma de placer que excitaba directamente a su ser sin el intermedio de los sentidos corporales formando un by pass energético.

Jimena empezó a dar quejidos de orgasmo acompañado con la sonrisa de sus acompañantes y la suya propia, se vio nuevamente en las orillas de aquel mar donde tuvo aquel coito simultáneo entre lo espiritual y físico, soltó sus manos y busco con hambrienta necesidad el sexo de Javier acariciándolo con la suavidad increíble de una danza cósmica, buscó succionando el manantial que había saboreado ya tantas veces, mientras que Christian cuidadosamente y sin perder la armonía musical y delicadeza, sacaba las correas que sujetaban el rígido jean de Jimena. Ya liberada hasta la mitad, Christian descubrió dos blancas nalgas que cuidaban de un pequeñísimo labio que provocó la masiva segregación de saliva provocándole un nuevo apetito que procedió a calmar lamiéndolo suavemente saboreando y saboreando tratando de penetrar por intersticios desconocidos. Jimena al sentir nuevos placeres provocó un contorneo acompañado de una dilatación de todos sus labios provocando en Javier un aumento de concentración pues el placer era ya tan intenso que provocaba un orgasmo físico, respiraba profundamente a fin de desdoblarse en busca de disfrutar la escena desde una perspectiva externa. Lo logró. Entonces se vio disfrutando el intenso saborear de Jimena que acompañaba con el

degustar que efectuaba entre sus nalgas Christian entre jadeo y jadeo observó la dilatación de aquellos labios traseros que él no había descubierto.

El miembro de Christian lagrimeaba por verse protegido por aquellos labios que su dueño saboreaba, fue entonces que segregó la idea de adentrarse por caminos que iban a ser sin lugar a dudas entrañables. Christian acogió la idea y liberó sus intimidades. Acusaba un color morado de desesperación, así fue cuando acabó el saboreo siendo reemplazado por el roce de los labios por una lisa y suave superficie, pero al instante del cambio el contorno de las nalgas aumentó como reclamando un mayor rozamiento que se vio satisfecho. Jimena observaba con dificultad la cara de placer de Javier y volteaba por momentos a observar a Christian soltando un quejido de aprobación cuando los besos que recibía terminaron, contorneó el cuerpo como pidiendo más pero luego pensó que éste se había naturalmente agotado cuando sintió el cambio. Gozó y como agradecimiento a la vida succionó con mayor intensidad renovando su deseo de saborear y el inmenso placer de dar felicidad y sentirla. Javier dio un pequeño grito de reproche al sentir un pequeño choque de los dientes de Jimena, ella buscó sus manos y las apretó fuertemente.

- Oh Dios mío que bárbaro.

Christian sentía como sus dos balones poseedores de líquidos de vida se acariciaban con las nalgas de Jimena. Preocupado por la reacción Christian preguntó “¿te duele?” Jimena le pidió que siga a la vez que Javier sonriente le tomó suavemente la cabeza orientándola para que no se olvide de él.

La escena continuaba en un vaivén interminable de placer con un continuar de visualizaciones tanto dentro como fuera del cuadro haciendo durar todo a un tiempo ilimitado.

Cuando sus cuerpos más densos se dieron por vencidos reposaron como formando un extasiado asterisco humano de paz.

64

McMonroe observó intrigado el departamento de pies a cabeza, el alemán entró como si estuviera en su casa, Claudia se sentó a esperar en la sala, los anfitriones esperaban la llegada de todos los invitados con la clásica invitación a los presentes por parte de Christian a sentirse en plena libertad de movimientos.

- Creo que ya estamos completos...

- No señor McMonroe falta Balboa...

- ¿Balboa? ¿pero que tiene que hacer Balboa aquí si no es del staff?

- Usted no sabe la fuerza espiritual que tiene, debe comprender que la espiritualidad no tiene distinción en los estudios terrenales ni en la capacidad económica.

- Pero ¿y Vidal?- Intervino Claudia preocupada por la ausencia de su jefe de planta-. Y claro, también sería importante Telita y su esposo Bobby.

- Ya habrá oportunidad para todos, lo importante es que ustedes descubran muchas cosas nuevas y tomen el propósito de compartirlas con los demás.

- Bueno ustedes saben lo que hacen...- Claudia resignada realmente no esperaba nada extraordinario de aquella reunión, había asistido en toda su carrera a seminarios de calidad total, reingeniería, seguridad industrial y a todas las novedades que se forman en el mundo dictados por los más calificados expositores de nivel mundial y casi universal. Había conocido - en sus últimos años de vida- a el famoso Edward Deming y al doctor Juran padres del milagro japonés y era realmente imposible superar algo tan gratificante como aquellos momentos al lado de esos grandes revolucionarios de los métodos industriales.

- Disculpen la tardanza había un atolladero en la avenida Venezuela, aparte que se demoró mi reemplazo en el turno por que había llevado a su hijito enfermo al seguro...

- No te preocupes Balboa, un poquito más y nos cantas un vals de los embajadores.- Lo tranquilizó Christian.

- Jajajá ¿y esto para qué es?- El alemán sonriente descubrió el ataúd que ya no formaba la parte central del cuarto de meditación sino lo habían trasladado hacia un costado y cubierto con una frazada con motivos incas como era el estilo del departamento.

- Parece un cajón de muertos...- Claudia con la boca abierta se preguntaba qué de divertido encontraba el alemán en todo esto, pues lo encontraba relajado y divertido con toda esta “aventura peruana” como le denominaría meses después en Alemania.

- ¿No nos estarás ocultando algo Christian? - McMonroe receloso.

- Bueno en todo caso no les ocultamos nada malo. - Intervino Javier que se había encontrado con Jimena ajustando

los últimos detalles para empezar la meditación.

- Bien ahora que estamos completos permítanme una breve explicación ... -. Empezó Javier la sesión.

Se sentaron cruzando las piernas de acuerdo a la posición ejemplo de Javier formando un círculo: Claudia al lado de McMonroe, a continuación Balboa, el alemán, Jimena, Javier, por último Christian lo cerraba ¿o empezaba? al lado de Claudia.

- Tómense de las manos -. A Luis McMonroe se le hizo difícil tomarle las manos a Balboa, en un comienzo no lo hizo, pero al observar que el alemán era el primero en prestarse al juego lo hizo. Se sorprendió al sentir la tremenda rugosidad en su piel producto de grandes callosidades propias del trabajo físico.

- Sientan cada parte de su cuerpo empezemos por los pies...- Esta vez fue Christian quien tomó la posta ritual, como si lo hubieran practicado toda una vida se iban turnando en la dirección. Llegaron a reconocer cada parte de su cuerpo físico como en anteriores oportunidades crearon un círculo electrónico de protección, pero en el momento que lo mencionaron notaron como Luis se movía abriendo grandemente los ojos buscando una máquina electrónica.

- Relájese señor McMonroe- le rogó Jimena.

- Tenemos que empezar de nuevo...

- Ya pues Luis colabora - le comentó un poco molesto el alemán provocando el rubor de McMonroe.

- Disculpen es que realmente se me hace difícil creer en cuestiones espirituales.

- Entonces mejor retírate pues hombre - molesto el alemán.

Ganas de irse no le faltaron, pero se vio encerrado en sus alternativas, sabía que las nuevas corrientes en el mundo buscan a seres de mente abierta que no se sorprendan y ayuden en los grandes cambios, tuvo la certeza que el gringo pensaba como él, lo tomó como una prueba. A partir de allí, de aquellos segundos de cavileo, decidió seguir el juego, imitando al alemán haría el esfuerzo por el futuro grande que la empresa le deparaba: tomaría las horribles y apostasos manos de Balboa, sentiría el reproche que expresaban al mundo en forma de deformidad.

- ¿Total señor McMonroe? ¿Se retira? ¿O se nos une?

- Disculpen continuemos.

El alemán sonrió satisfecho, Claudia sintió una leve

molestia, pensó que para las locuras de Christian, Luis no encajaba como tampoco no encajó nunca en la empresa.

- Bueno empezemos de nuevo con la gran invocación-
Puso término al letargo Javier.

- Desde el punto de luz en la mente de Dios, que afluya luz a la mente de los hombres...- Todos unieron sus voces y quizás sus mentes tratando de buscar a un todopoderoso en una de sus tantas formas.

Después de formar el círculo electrónico e invocar a los maestros se sintieron hermanados ya sea por la conexión mágica piel a piel de cada mano o por una fuerza paralela. Luis se sorprendió cuando a pesar de continuar firmemente de la mano de Balboa dejó de percibir la rugosidad. Por un momento trató de relacionar todo a algún brebaje o droga. No. Era imposible.

- Dejémonos caer nuestros cuerpos lentamente pero sin soltarnos de las manos, meditemos, escuchemos la voz de nuestros maestros señalándonos el camino. Quedemos en silencio.

Se formó un círculo humano. Luis abrió sus ojos al observar a una mujer morena caminar con un cántaro sobre su cabeza, le pareció sorprendente cómo no caía a pesar del caminar ondulante, él boquiabierto tomó razón que estaba parado delante de una puerta pero a través de ella penetraba en su memoria aquella mujer, que placer observarla, que gracia, a pesar de su vestimenta en el límite de lo harapiento y lo exótico lo hacía gozar ¿y su rostro? Lo podía adivinar pero no lograba verlo, curioso, decidió cruzar la puerta y correr hasta alcanzarla y verla frente a frente y ¿por qué no? Decirle que la amaba ¿la amaba? Pero si no conocía su rostro ¿cómo podía amarla? ¿se puede amar sin rostro? Corrió y escuchó una carcajada y la belleza también corrió:

- No corras por Dios ¿no ves que solo quiero verte el rostro?- Empezó a llover en el instante que ella se volvió a regalarle una sonrisa, una brisa tropical jugaba con sus harapos y sus cercillos hermosos, pero que Luis maldijo en su consciente pues no lo dejaron apreciar el rostro. Sentía que era feliz siguiéndola, el deseo por alcanzarla le causaba placer ¿cómo la puedo amar? Pero la amo. Así la amo. Así. Solo la alcanzó en amor. Nunca llegó a verle el rostro, pero le dejó como un rito musical, su suave sonrisa.

De pronto se vio volando por sobre el círculo de hermandad creado, observó al alemán, parecía que dormitaba, su rostro boquiabierto le mostró su sorpresa ¿estaría observando a aquella mulata? La recordó como algo lejano, como se recuerdan los momentos gratos de un cariño muerto. Vio la sonrisa de Claudia, la seriedad de Balboa, los rostros inmutables de Jimena Christian y Javier ¿qué estarían viendo? Por fin se observó él mismo. Sus ojos cerrados con exageración arrugaban su faz tensa, como reprochando la experiencia con un tono de superioridad, mas ¿acaso no estoy feliz? ¿por qué ese rostro tan duro? Se esforzó por sonreír y presto se miró. A pesar de lo nuevo de la experiencia se sintió cómodo y le dio gracias a Dios por todo, por la tierra, por la lluvia, por el viento, por el sol y sin querer enumeró todo, absolutamente todo lo que le rozó por la vida y le sorprendió que le alcanzase el tiempo, se reprochó en su imagen y suavemente se olvidó que existía.

- Bien amigos demos gracias a Dios y pidamos que ilumine a nuestros maestros.

Todos se levantaron al escuchar la voz de Christian que rompió el silencio.

Resaqueados de espiritualidad se empezaron a abrazar como si fuera una fecha especial.

- Vamos hacia la mesa ¿alguien quiere comentar su experiencia?

Luis se sintió cohibido. Un hombre tan serio como él no podía hablar de ir tras una mulata ¿se burlarían? ¿cómo pudo estar enamorado en aquel momento?

- Estaba en el trópico un lugar hermoso observaba como un hombre sonriente perseguía a una mulata...- Contaba Jimena, a la vez que Luis se sonrojaba y preguntaba:

- ¿Reconociste quienes eran?

- No, quise acercarme, sé que incluso los toqué pero no los vi aunque no sé como explicarlo yo era lluvia.

- Aquella mujer ¿tenía un cántaro sobre la cabeza? - Preguntó Claudia

- Sí ¿cómo lo sabe? - Sorprendida Jimena.

- Es que también los vi, sentí su amor los quería tocar y confundirme con ellos pero no los sentí, soplé pero sólo alcancé a acariciarle sus cabellos.

- ¿Usted era el viento?

- Sí era el viento.

Auscultándose se dieron cuenta que el Alemán había sido el cántaro, Javier el camino y Christian el sonido.

- ¿Luis tu que fuiste?

Luis se quedó callado. Balboa se sonrojó. McMonroe al verlo vomitó temor.

- Yo era la mulata- musitó Balboa - no me vayan a creer marica pero me sentí feliz.

- Bueno, está de más decir que yo lo perseguía -. Acotó Luis ante la carcajada general a la cual no pudo negar unirse.

- Bueno pero lo importante es ¿cuál es el mensaje?

- El mensaje es que nos estamos volviendo locos...¿cómo puedo soñar con una mujer que nunca en mi vida he visto, vestida con fachas horribles y sentir algo de atracción por ella? ¿no nos estarás drogando o algo así Christian?

- No, aquí la única explicación es que hemos penetrado a uno de los tantos mundos paralelos donde los maestros nos envían mensajes lo que yo quisiera es que reflexionemos para poder interpretar el mensaje.

Jimena recordó la experiencia sexual que tuvo en una de aquellas meditaciones, lo curioso fue que a pesar de lo real que lo sintió, su cuerpo se mantenía sin huellas, para su sorpresa su tan cuidada virginidad se mantenía. Al preguntarle a Christian le dijo que fue un coito astral, que incluso personas desencarnadas podían tener relaciones sexuales con personas vivas entre su materia astral y la materia física, en ese momento recordó aquella canción que cantara Nino Bravo “el viento” donde dice “si no estas junto a mi pero crees sentir que acarician tus manos, si no estas junto a mi pero crees sentir que alguien besa tus labios, no te asustes mi amor te lo voy a explicar no te asustes mi amor: es el viento que te ama, que acaricia tu corazón, es el viento que te quema, es el viento que soy yo”.

- Dios mío en una simple canción cuanta sabiduría escondida.

- Bueno yo creo que debemos irnos a nuestras casas pues yo tengo mucho trabajo, tengo que pensar como vamos a hacer para sobrevivir en un mundo globalizado y competitivo.

- Pero Luis si todavía no hemos interpretado el mensaje, Christian te debo decir que considero la experiencia interesante y quisiera repetirla por lo menos una vez más antes de regresar a

Alemania.

- Gracias pero no es necesario interpretar el mensaje de inmediato, démosle vueltas en la cabeza y ya en el trabajo discutimos.- Christian cortó por lo sano con la esperanza que Luis cambie en algo al darle vueltas al asunto.

65

Abstraído en la oficina de su casa, Luis no podía dejar en pensar en aquella mulata, al relacionarla con que era Balboa le dio náuseas, corrió en busca del inodoro y vomitó, es como hacer el amor con un homosexual y después de haberlo besado, acariciado ¿por qué no? Amado darse con la sorpresa. Debilitado por la polución cayó en sueño sobre su escritorio.

- Hijo que tu experiencia te facilite el misterio de lo antiguo y revivas los esplendores de aquello que nunca muere por que nunca nació, que la magia de tus recuerdos te ilumine hacia el descubrimiento de lo perpetuo.

- ¿Quién eres? ¿cuanto me va a costar esto?

- Te va a costar tu misma personalidad, te va a costar amor...

- Pero ¿quién eres?

- Yo soy un sueño, como la vida. Yo soy el reflejo de tu perfección que quiere ser libre y aunque no parezca, ha visto una rendija de luz en la oscuridad de tu habitación.

66

Jimena estaba ansiosa por quedarse con Javier y Christian a comentar la experiencia. El alemán maravillado no tenía cuando irse, había rechazado la invitación de Luis y Claudia de llevarlo al hotel por quedarse repasando la biblioteca de Christian rica en literatura mística.

- ¿Se dan cuenta muchachos? Poder localizar fallas en las cuales sólo se puede acceder con tecnología de punta que es costosa, poder canalizarnos hacia metas insospechadas y todo con ayuda de ocultos poderes incas.

- Son ocultos por que nadie los quiere descubrir.

- ¿y el miedo? ¿el ridículo? ¿ustedes saben que mi carrera puede costarme si esto lo comento en Alemania?

- Es cierto se necesita fe y valentía para poder enfrentar la incredulidad ¿qué hubiese pasado si en la meditación no veíamos nada? A propósito ¿cómo es que tiene tanta fe en esto? ¿por qué

habla de tecnología? ¿tan convincente ha sido el que veamos una misma escena en roles distintos? - Comentó Jimena.

- Niña no te olvides del papelito.

-¿Del papelito?- sorprendido Javier.

- ¡Verdad! el papelito ¿qué decía el papelito?- Curiosa

Jimena vio la oportunidad.

- O no, no, eso es personal, pero es importante para que yo crea en esto.

67

Balboa llegó medio mareado a casa después de la reunión.

- Sarita mi amor algo raro me ha pasado.

- ¿Qué raro hace tiempo que no tomabas? ¿cumpleaños de quién?

- De nadie mujer, estoy así por la sorpresa, ¡carajo ese Christian es un loco! No sé como ha hecho pero en la reunión, nos relajamos y juntamos como para rezar y terminé volando como un sueño, pero era clarito, carajo nunca he soñado tan clarito, ni con el doctorcito que me curó.

- ¿Y qué soñaste?

- No vayas a pensar que me estoy volteando pero era mujer, una mujer mulata bellísima, me sentía feliz y corría porque alguien me perseguía, pero a la vez sentía placer con la persecución, no sé como explicarlo.

- ¿No los habrán drogao?

- No nada de eso si no hemos tomado nada ni fumao nada.

- ¿y qué más?

- Cuando me desperté todos habíamos soñado lo mismo pero cada uno había sido otra cosa, imagínate que el gerente era el que me perseguía.

- ¿No te querrá botar? Por que tu sabes que ese es un mal nacido.

- No ¿cómo que mal nacido? Si nos prestó para construir la casita.

- Verdad ¿no? ¡Que mal agradecida! Sino que siempre ese señor anda pensando a quién botar.

- No pero el doctorcito dice que no van a botar a nadie más.

- Tu con tu doctorcito ¿y si eso es solo sueño y no milagro?

- No digas eso mi amor, no te vaya Dios a castigar, si no

fuera por ese milagro ahoritita no vería y allí si que me bota el condenaese.

68

- Jimena quiero casarme contigo.

- Y ¿a qué se debe ese milagro?

- ¿No te has dado cuenta? Yo soy el camino y tu la lluvia que me refrescas, unidos somos el escenario perfecto para el amor del universo, qué mejor que la lluvia y un camino, interprétalo como la tierra que es regada para dar paso a la vida...

- Para dar paso a McMonroe y a Balboa en sus persecuciones.

- ¿Verdad no? ¿qué significará todo esto? Por nuestra parte yo lo tomo como nuestra unión de vida.

- ¿Y Christian? Va a tocar la música en el matrimonio y las bebidas las pone el alemán.

- Todo está claro, el mundo está a nuestro favor, muchas veces otros parecen los protagonistas principales de la vida pero el protagonismo lo damos nosotros mismos, es lo que le pasa al ser humano que piensa que él es el origen y el fin de la creación y no le importa las demás formas de vida, sin embargo una lluvia y un camino pueden ser felices sin mucho ruido más que el ruido del amor.

- Me das risa con tu floreo Javier pero tú sabes muy bien que pienso estar contigo toda mi vida.

- Hemos nacido el uno para el otro somos la reacción química perfecta, con Christian como música catalizadora.

- Florerito me has resultado.

69

Christian se quedó en su casa, tratando de interpretar lo sucedido, ¿podrá ayudar en algo esa escena? ¿cambiará en algo McMonroe? Se echó en su ataúd y empezó a recorrer los lugares de sus ancestros, como habían podido aprender de la naturaleza y tratar de copiarla en sus construcciones, manteniendo la armonía, pero si de armonía se trata, ¿por qué se acabó todo? ¿no será que me enorgullezco de mis ancestros idealizándolos? La armonía perfecta se hubiera impuesto como se impone la luz ante la oscuridad. Pero que maravillosos mecanismos nos señala Wiracocha para descubrir nuestras verdades, pero ¿y si no las descubrimos? El ensayo y error son al fin las pautas para vivir.

Lluvia, viento, camino, sonido, mulata, hombre no nos podría decir nada más que lo que nos dice el mundo.

- ¡Oh Wiracocha ilumínanos para descubrir nuestro camino!

70

- Seundo disculpa pero me pica tu máscara- Pedro Luis sufría una comezón producto del aburrimiento.

- Paciencia ya estamos por llegar- habían recorrido primero una autopista hacia el sur para luego abrirse hacia el lado izquierdo y continuar sobre una pista afirmada. Los baches del camino desesperaban a Pedro Luis, pero sus acompañantes se alegraban pues sabían que el trayecto de ida estaba por terminar.

- Ay Pedrito Luis agárrate y prepárate para la rica sensación de cambio de pista.- contento Edmundo Barrientos.

- ¿Otro cambio?- Pedro Luis García podía imaginarse por la carretera Panamericana Sur, el ingreso por una pista hacia el lado izquierdo rumbo a la cadena de cerros que dan el preámbulo de cordillera al visitante, recordaba las granjas, arenales y pequeñas poblaciones que observaría en cualquiera de sus viajes por la costa peruana pero ¿otra carretera asfaltada? “Bueno, seguro que hemos dado una asolapada vuelta en U para despistar, pues hasta el momento hasta creo adivinar el sitio”.

Los baches y las dificultades a las cuales se enfrentaba el viejo escarabajo cesaron de golpe, se sintieron más apretados a sus asientos. Pedro Luis desprevenido tuvo que abrir sus piernas y acomodarse la intimidad pues un dolor producto de un pequeño golpe contra el asiento lo mortificó. Se sintió mareado.

- Caramba me siento algo mareado Seundo ¿podemos sacarnos ya las máscaras?- Leopoldo manifestó una sensación compartida con Pedro Luis.

- Un momentito ¿es cuestión de treinta segundos! Treinta, veintinueve,... ¡ya!- en ese momento sentían que bajaban. Pedro Luis fue el primero que se desenmascaró angustiado por la novedad.

- Uy ¡Seundo veo borroso!

- No es que el ambiente es así, como vaporizado, bajemos del auto.

- Ay ay ¡igualito como la vez pasada! Pedro agárrame... - Edmundo Barrientos.

- ¿Qué?- Pedro Luis miró reprochante a su primo.

- Todos tenemos que agarrarnos las manos y caminar no podemos perdernos entre la bruma. - Se tomaron de las manos, las manos de Barrientos transpiraban mojándole las manos a Pedro Luis que estaba muy incómodo con aquella situación, el otro que tomaba las manos de Barrientos era Luccardi acostumbrado a la situación.

Como si se tratase de una marcha de protesta a paso marcial, lentamente y con cuidado avanzaban. Un grito agudo proveniente de Edmundo los hizo saltar.

- ¡iiiiiiiiiiiiiiiiiii! ¡ahhhh! ¡uuuuuuuu!- gritaba Edmundo.

- ¿Y a esta loca que le pasa?- nervioso Pedro Luis.

- Déjalo él es el más sensible y por favor no te refieras a él de ese modo despectivo lo único que hace es entablar la comunicación de inicio con los hermanos intraterrenos- le explicó Seundo.

- En efecto ya están cerca ¡miren!- animado Luccardi.

- Oremos un “Padre Nuestro” para limpiar nuestros pensamientos e iluminarnos para el contacto.

- ¡Padre nuestro que estás en los cielos! - empezó Pedro Luis de inmediato sorprendiéndose de no encontrar el clásico eco armonioso que siempre encontraba cuando iba a misa o cuando oraba en el colegio- ¡Padre nuestro que estás en los cielos!- insistió pensando que los muchachos estaban desconcentrados y no coordinaban.

- Pedro Luis oremos mentalmente, me olvidé de explicarte, si oramos en voz alta lo hacemos mecanizadamente, si seguimos una voz guía, la escuchamos y repetimos mecanizadamente mentalizados pero si lo hacemos por nuestra cuenta concentrados y sinceramente sintiéndolo podremos sintonizar con la armonía del universo que no es más que todo o sea el profundo amor de Dios.

- A caramba disculpa es que es mi primera aventura.

- Intentémoslo de nuevo - Leopoldo cortó apresurando el contacto.

Pedro Luis observó asombrado que todos cerraban los ojos y que Barrientos se había callado pues todo el rato había estado como extasiado gritando con los ojos cerrados. Los imitó y empezó a rezar el Padrenuestro mentalmente concentrado. Los latidos de su corazón habían estado acelerados hasta ese momento por la emoción de experiencias nuevas, pero al terminar

la oración sintió que su pulso y su emoción se regulaban dando paso a un relajamiento muy parecido al sueño. Abrió los ojos.

Eran dos seres a simple vista muy humanos pero al ahondar en detalles observó en sus rostros un color blanco rosáceo y características de pómulos y cabello muy cercanos a los indígenas que había observado en la sierra, lo particular eran unas estrías cuadradas en la zona donde deberían crecer las barbas, éstas eran perfectamente formadas y simulaban un tablero de ajedrez, donde los cuadros oscuros eran verdes producto de una aparente pilosidad y en bajo relieve mientras los otros cuadros eran blancos como el resto de su piel perfectamente afeitados.

- Soltémonos, voy a acercarme. - Seundo sonriente y relajado, tenía una mirada de observación científica.

- Ten cuidado primo.

- No hay cuidado doctor, ellos son gente de paz y amor- Leopoldo sonriente.

Seundo les dio la mano izquierda a los dos “hermanos de la tierra” y señaló a sus compañeros haciendo el ademán de presentarlos, después de una venia casi oriental por parte de los intraterrenos se acercaron al grupo.

- Que el profundo amor de Dios los ilumine- se presentó con una bendición extendiendo su mano izquierda.

- Un gusto conocerlos - extrañado pero contento Pedro Luis.

- Disculpen hermanos las molestias que les ocasionamos pero es necesario comunicarnos con los seres autodenominados humanos pues nos ha sido encargado ser sus guías hasta que su mundo evolucione hacia la cuarta dimensión como nos sucedió a nosotros hace cientos de años.

- Pero ¿cómo se llaman?

- Mi nombre es Akchi y mi compañero Kanchay

- Parece quechua- Pedro Luis fascinado.

- Son nombres quechuas que hemos adoptado.- Parecía que Akchi era el encargado de hablar. Kanchay sólo asentía y sonreía de acuerdo a las circunstancias.

- ¿Y sus nombres verdaderos?

- Pero ¿qué son los nombres? No son más que instrumentos referenciales de comunicación, no existen nombres verdaderos en el mundo de la relatividad como el suyo, en lo absoluto no existen nombres sólo sentimientos.

- ¿Ustedes viven en un mundo absoluto?

- La relatividad no es lo contrario de lo absoluto sino es parte de lo absoluto, si integramos todos los universos llegamos a lo absoluto que es el profundo y sublime amor de Dios, sólo así lo podemos definir en estos mundos.

- ¿Su mundo es absoluto?

- No es absoluto es relativo pero en un rango más extenso que el suyo poseemos más dimensiones, eso ya es un acercamiento que sin dejar de ser absoluto es menos relativo que el mundo humano, no tanto de la parte física sino mental del ser, Pedro Luis por eso queríamos hablar contigo pues sabemos que nos puedes entender.

- Los entiendo siempre he tenido interés por la relatividad y la espiritualidad.

- Pedro Luis después nos explicas por que la verdad ya nos mareamos.- Leopoldo estaba un poco confundido a pesar de su concentración.

- Esa es la ayuda que queremos de ti, eres médico pero la medicina está cayendo al entrapamiento de lo estrictamente material, queremos que orientes tus conocimientos materiales hacia lo espiritual que ha estado oculto todo este tiempo por la inmadurez de la raza humana y lo cerrada que están las mentes, pero los hallazgos materiales les servirán para no negar nada, ya se están dando cuenta que materialmente todo es posible.

- Materialmente pero ¿espiritualmente? Todo se observa como si fuera producto de la imaginación, se piensa que la imaginación no puede ser materializada. - Intervino Seundo que seguía con suma atención la conversación, deseaba que su primo se convierta en su principal ayuda para desarrollar su misión.

- El hombre crea una diferencia entre lo material y lo espiritual sin darse cuenta que es lo mismo, lo mismo sucede con lo absoluto y lo relativo, cuando el ser humano se dé cuenta que todo es lo mismo descubrirá las nuevas dimensiones que siempre estuvieron allí y que siempre estarán y el descubrir le dará paso a su evolución y con él la evolución de su mundo.- Por fin habló Kanchay, su tono de voz era exactamente el mismo que el de su compañero.

- ¿El descubrir eso es el fin del mundo?

- El fin del mundo escaso de conocimiento, el fin del mundo que para ustedes es relativo, el fin del sufrimiento, el fin

del egoísmo, el fin de la ignorancia que gobierna su mundo, es el fin pero el comienzo de otra era, que como toda era tendrá su comienzo, apogeo y fin para descubrir nuevos conocimientos que la finalicen y abran nuevas dimensiones, el fin es el décimo tercer miembro del grupo que no es más que quien cierra la puerta después de abrirla para que los demás hagan lo mismo.

- ¿Décimo tercer qué?

- No te preocupes, sabemos que el ser humano conceptualiza como trabajo a todo lo que quiere conseguir y le cuesta, el misterio siempre es quien da el camino hacia la verdad, piensa Pedro Luis comenta con gente interesada y verás que irás descubriendo paso a paso la verdad.

- ¿Cuál es mi misión?

- Abrir los pensamientos para que nuestros demás hermanos descubran que todo es posible lograr no sólo lo que se juzga por material sino lo espiritual que es lo mismo.

- ¿cómo que lo material y lo espiritual son lo mismo?

- Según su ciencia actual ¿no todo está compuesto por átomos y a su vez forman moléculas?

- Si eso está claro.

- ¿Y acaso no son diversas las manifestaciones atómicas?

Puedes ver una flor, la tierra, respirar, sentir la lluvia, ver las nubes volar y ¿no todo es manifestación atómica?

- Sí, repito está claro.

- Toda manifestación de vida y movimiento tiene un origen no precisamente atómico por que todo no es más que nombre, sino espiritual, si el hombre sigue indagando en lo más íntimo de lo microscópico va a llegar a toda la inmensidad de su universo y se dará cuenta que todo es lo mismo pues todo está hecho por el espíritu divino y todo es manifestación de Dios.

- Sí pero ¿acaso no hay diferencia entre la materia y el espíritu?

- La diferencia no está en las cosas sino en nosotros mismos.

- ¿Puedo hacerles más preguntas?

- Por supuesto hermano.

- ¿Por qué no se manifiestan abiertamente?

- Por que podríamos interferir en su desarrollo.

- Pero acaso ¿no están interfiriendo llamando y conversando a gente como nosotros?

- Nosotros brindamos el mensaje a pocas personas para que éstas lo mediten y propaguen, muchas veces el producto de su meditación enriquece de tal manera el mensaje que nosotros mismos aprendemos, no vayan a creer que nosotros ya terminamos de aprender, hay muchas cosas que los seres humanos nos enseñan.

- A ¡que bien! ¿nos podrían dar un ejemplo? Me sentiría muy orgulloso de saber que han aprendido de nosotros.

- Que el orgullo es el principio del conflicto.

- Para qué dije orgullo ¿y sobre la muerte?

- La muerte es la existencia misma es la gran puerta que nos permite cambiar.

- ¿Cómo? ¿Para ustedes la muerte no es mala?

- La maldad y la bondad es parte de lo relativo. Dios no ha creado nada para que sea malo.

- Pero una vez muertos ¿a dónde vamos?

- Una vez que nacemos ¿qué nos sucede? Simplemente vivimos, tenemos infinitas maneras de vivir, cuando morimos, simplemente morimos y tenemos infinitas maneras de morir pero la muerte y la vida son lo mismo, la muerte es solo un cambio de vida, el ser humano nuevamente opone lo similar.

- ¿Cuánto tiempo de vida tienen?

- En todas las dimensiones permanecemos lo necesario para aprender a cruzar el umbral.

- ¿Y sus mundos por qué están ubicados dentro de la tierra?

- No específicamente dentro de la tierra como creen, estamos dentro del mundo más allá de las dimensiones conocidas pero no debajo de la tierra, no estamos de acuerdo con la definición de intraterrenos, aunque es una definición lógica puesto que en caídas por puertas de unión dimensional ubicadas en áreas geográficas profundas nos hemos dado a conocer a los seres humanos.

- ¿Cómo es eso de puertas de unión dimensional?

- Son acumulaciones de diversas energías a una alta longitud de onda, son las conexiones naturales hacia mundos con dimensiones diferentes, hemos podido observar un cierto paralelismo entre el mundo terrestre y nuestro mundo, el inmediato superior al suyo, por ello nuestras ciudades, como lo saben perfectamente tus amigos, tienen para con ustedes nombres

similares a sus ciudades.

- ¿Cuándo morimos? ¿abrimos una puerta de unión dimensional?

- En muchos casos sí, en otros no todo depende de cada uno, hay muchos que están atados a los planos más densos no cruzan el umbral por temor.

- Será la mayoría francamente no conozco a nadie que no le tema a la muerte.

- Siempre se le teme a lo nuevo, en eso no hay problema, todo empieza por temor y al enfrentarlo con el tiempo se extraña lo que se temió, se recuerda con nostalgia y se adquieren nuevos temores, así es el aprendizaje de nuestras respectivas escuelas de vida.

- ¿Escuelas de vida?

- Sí, les pregunto ¿para qué vivimos?

- ¿Para amar?- dubitativo Pedro Luis recordó todo lo que enseñan las diversas religiones.

- ¿Me estas preguntando o me estas respondiendo?

- Para amar- repitió Pedro Luis incómodo por quedar como un ignorante “¿imagínense no saber para qué vivimos! Hubiera sido una vergüenza no saberlo”, repitió ante sus avergonzados familiares cuando les contó su experiencia.

- Pedrito y ¿qué te contestó el intraterreno?- su madre le preguntó, ante la incómoda mirada de Seundo que nunca había de comentar sus experiencias a la familia, ni a su propio padre Leopoldo que a pesar de tener base intraterrena, nunca le había creído. “¿cómo puede ser que yo con tanto esfuerzo apenas haya logrado un contacto en mi vida y este chibolo se comunica con ellos cómo con el vecino?” con cierto resentimiento Seundo no volvió a comentar sus experiencias para la familia “nadie es profeta en su tierra”, con la misma lógica le incomodaba la facilidad con la que Pedro Luis contaba a todo el mundo ¡incluso a su familia! “Este está loco definitivamente”

71

Telita llegó divertida a su casa.

- Bobby, ¿sabes de la locura que se les ha metido a casi todos en la empresa?

- Como siempre, intercambio de parejas en los administrativos -. Contestó Bobby divertido acordándose de los tiempos en que trabajaba en la empresa y que McMonroe lo

encontró en el comedor en plena escena sexual con la cocinera, hecho que motivó su alejamiento.

- No, nada de esas cochinas que tanto te gustan.

- ¿Entonces? ¿que cosa más interesante puede haber?

- Ahora a Claudia y Luis se los ve ocupadísimos en los detalles de un salón denominado “salón de visualizaciones”, en el almacén hay como una docena de cajas de incienso, en la reunión del mes al ahora “hermano” McMonroe se le ha ocurrido hablar de Dios, del amor al prójimo y de la comprensión entre hermanos ante la sorpresa de todos, y a pedido de Christian están gestionando una autorización de la división antidrogas para que se sume la coca a las materias primas, bajo la justificación de la práctica de la geomancia, aunque Christian dice que también lo puede hacer con conchitas de mar, pero Luis a dicho que como el hombre es serrano hay que insistir en la coca hasta el último, a pedido la colaboración a todo el personal y repartido un folleto de “tecnología inca” escrito por Christian, que todos tenemos la obligación de saber antes que vengan los jefes de Alemania, a parte del letrero que han puesto en la planta que dice “la felicidad está en ponernos de acuerdo”.

- Puta, el estrés alocó a todos.

- A todos menos a mí.

- Pero ¿ya leíste tu librito de tecnología inca?

- Todavía pero vas a estar creyendo.

- ¿y los costos fijos de toda la vida?

- Así como van las cosas los costos fijos se van a la mismísima

- ¿A la mismísima qué?- sonriente Bobby, sabiendo, quería oír una lisura en los labios de su mujer.

- Ay Bobby no me hagas hablar sandeces.

72

Seundo llegó hasta la indignación cuando jugando con el control remoto, viendo la televisión, descubrió a Pedro Luis dando saltitos aeróbicos anunciando su nuevo programa médico “La verdad os sanará”. Tomó de inmediato el teléfono.

- Aló Pedro Luis

- ¿Quién habla?

- Soy yo primo, Seundo ¿estás loco? ¿o qué? ¿cómo es eso que “la verdad os sanará”?

- Es un programa médico místico dónde trataré todas las enseñanzas intraterrenas.
- ¡Pero te van a tildar de loco!
- Seguro pero eso no interesa, sin ir muy lejos a ti hace rato que te tildan de loco, no has leído sobre tu juicio en “El Baboso”, comentan en la página editorial que no saben si mandarte a la cárcel o al manicomio.
- ¿Qué? ¿Tu lees “El Baboso”? Eso solo lo leen los babosos, ¿no ves que es un periódico amarillo que inventan las noticias? Mi juicio ya se archivó por falta de pruebas.
- Ah caramba en “El Baboso” dicen lo contrario, incluso han entrevistado a sicólogos para comentar tu caso y dicen que es un tipo de evasión de la realidad, ante tanta mala noticia e injusticias que se aprecian en el mundo.
- Bueno tu sabes perfectamente que lo bueno no vende y que no es evasión pues tu personalmente lo has vivido.
- ¿Ya ves? Entonces ¿por qué te indignas ante mi programa? Sólo voy a decir la verdad y tu sabes “la verdad os hará libres”.
- Bueno, pero ya está bien con un aparente loco pero tu ¿no crees que el colegio médico no va a reclamar?
- ¿Por qué? Si lo que busco es la armonía síquica corporal, total me estás resultando más cerrado que los ateos rusos.
- Verdad primo, otra cosa, eso de “la verdad os sanará” francamente escucho ese nombre y espero a ver un cura haciendo la santa misa rodeado de un montón de señoras cantando alabaré, si vas a hacer un programa médico tienes que ponerle un nombre que tire más a ciencia como “medicina y salud” o algo así por más que lo pongas en un canal de poca sintonía.
- Mira según los hermanos de la tierra ese nombre es el adecuado y además ese canal va a levantar conmigo.
- ¿Cuándo los intraterrenos te dijeron eso?
- ¿Qué no recuerdas lo que me dijeron al final?
- No
- Hermano Pedro estás cansado de tu labor, pero tu futuro cambiará para el servicio de tu prójimo, cuando menos pienses te chocaras con el cambio para beneficio de los colisionados.
- Eso no me cuadró más suena a choque de planetas o explosiones atómicas.
- Bueno al mes iba corriendo haciendo mi footing, tu sabes

que fui casi campeón sudamericano, no sé cómo se me ocurre doblar hacia la izquierda y ¡zas! Me choqué con un tipo que me reconoció de mis épocas atléticas...

73

- Perdón disculpe caramba fue una torpeza de mi parte.

- No se preocupe fue mi culpa ¿está bien? Soy médico así que cualquier cosa - Pedro Luis extendiéndole la mano para levantarlo.

- No doctor estoy bien... perdón ¿usted no es Pedro Luis García Varela el casi campeón sudamericano?

- El mismo, ya pocos me reconocen, todos ahora admiran a los futbolistas pues son los que casi nos llevan al Mundial.

- Eran otras épocas querido ahora ¿doctor? ¿En medicina o en derecho?

- En medicina, aunque soy especialista en ginecología puedo entrar en cualquier campo, veo que se soba la pierna, déjeme auscultarlo.

- No, no es nada doctor. - Ante la insistencia Pedro Luis lo auscultó. No era nada.

- Mi rodilla chocó con la suya eso duele pero es sólo muscular no se preocupe.

- ¿Ginecólogo? Doctor no sé si me puede hacer el favor, mire tengo a mi esposa que le han diagnosticado en una clínica cáncer uterino, pero me dicen que debo internarla de inmediato, le voy a ser sincero no conozco a ningún médico de confianza y aunque no tengo pruebas me da la impresión que me quieren sacar plata porque aunque usted no me reconozca soy el principal directivo de Volcán televisión.

- ¿Volcán televisión, una erupción de diversión?

- Eso precisamente gracias por recordarlo, pero, ¿no me podría hacer el favor de verla?

- Eso es muy simple sólo tengo que ver los resultados de los análisis, aunque desde ya le recomiendo el hospital de Neoplásicas para este caso, tiene mejor instrumental y es más cómodo.

- Pero es que yo el principal directivo de Volcán televisión ¿qué se va a decir de mí, internando a mi esposa en un hospital estatal? ¿Se imagina? ¡mi imagen se iría al suelo!

- En estos casos lo que importa es la salud de su señora.

- Es que yo no soy solo, represento a Volcán televisión,

aunque reconozco que estamos un poco bajetones de rating, eso es por que somos innovadores y apostamos por la gente joven, somos un canal con mucho potencial.

- Bueno yo le recomiendo lo que creo lo mejor para mis pacientes además el cáncer implica más cosas

- ¿Más cosas?

- Primero debo ver los análisis.

74

Danilo José Moscoso presidente del directorio de Volcán televisión compartía con Rosita María Smollstar la dirigencia de la televisora. Cuando ella compró el 50% de las acciones le chocó en el alma a Danilo su impotencia económica. No podía reconocer el porqué del fracaso económico si sus programas eran divertidos y culturales “¿por qué no financian el programa sexológico de la medianoche? Si está buenazo, cada día aprendo algo nuevo, además en otros países ha dado excelentes resultados”. Rosita llegó a imponer sus ideas con el arma creativa que le da el dinero. Los programas fuertes se volvieron en programas de jardinería que era lo que más le fascinaba en esta vida.

- Danilo al entrar tienes que saludar.

- Pero cómo Rosita estás pensando en otra cosa claramente te he saludado.

- Me refiero a ellas.

- ¿ellas? ¿cuál ellas?

- Mis plantitas.

Pensó que estaba loca. Siempre había calificado a las plantas como cosas, por inercia se aunaba a las campañas de arborización por que sabía que era bueno para el aire y mejoraba su imagen pero llegar al punto de saludarlas y lo que es peor la loca de Rosita les hablaba y les preguntaba cómo estaban.

Una idea de cómo solucionar los reproches de Rosita todas las veces que se reunía se la dio Pedro Luis García, al entrar a conversar con los directivos miró con sumo respeto a todos los presentes, pero se notó claramente que incluyó a las plantas, detalle que agradó a Rosita. En esa reunión estaba en juego el programa médico místico y sólo faltaba la respuesta de Rosita que antes de cualquier veredicto deseaba conocer al famoso doctor.

- Buenos días a todos - sólo estaba Rosita pues Danilo venía con él.
- Buenos días doctor ¿cómo es eso de programa médico místico? - Impactada graciosamente Rosita ante el detalle.
- Bien, la mayoría de mis colegas para diagnosticar y tratar enfermedades sólo tienen en cuenta el aspecto eminentemente físico del cuerpo sin considerar que somos entes que poseen más cosas que lo que vulgarmente se ve, somos también mente alma y corazón - lo de corazón no lo tenía previsto decir pero en el momento de pronunciar la frase le salió y le sonó bonito.
- Pero y ¿cómo va a auscultar el alma?
- Los psicólogos se acercan en algo al alma con el psicoanálisis pero les falta el aspecto físico. Cada síntoma físico nos muestran un desequilibrio mental
- ¿Qué? ¿Entonces? ¡todos estamos locos! Por qué todo el mundo se enferma alguna vez.
- No, no me refiero a la locura estrictamente cuando hablo de desequilibrio mental, tómelo desde un punto de vista más positivo, desequilibrio con respecto a la relación armónica con el medio.
- Caramba no entiendo bien
- Ni mis propios colegas lo entienden, frecuentemente me tildan de loco, para mí no es molestia pues en esta sociedad tildan de loco a aquel que manifiesta pautas diferentes de tomar la vida, estamos en un mundo relativo ¿qué culpa tenemos algunos de tomar otro punto de referencia?
- No entiendo bien pero en televisión buscamos programas que sean del gusto de las grandes mayorías.
- ¿Cómo medir qué es lo que le gusta a las grandes mayorías? ¿existen elecciones periódicas que midan el gusto por sufragio?
- No pero existen estudios estadísticos que miden la sintonía que aquí en Perú al igual que Estados Unidos denominamos rating, eso es lo que manda aquí, usted sabe los auspiciadores no invierten en programas de bajo rating.
- Mi programa es diferente pero no por eso va a tener bajo rating, la gente quiere estar sana, yo le voy a dar las pautas, las medicinas son caras, les voy a enseñar que la química en la salud es sólo un pequeño factor de muchos, todo está en las actitudes mentales de referencia, no cuesta nada en moneda, solo cuesta la

decisión pues la solución está en nosotros mismos, y si no cuesta dinero a la gente le va a gustar ¿quién no quiere estar sano gratis?

- Caramba es muy dudoso esto de la aptitud mental, como dijo Santo Tomás ver para creer.

- Usted tiene programas maravillosos sobre las plantas y he escuchado que recomiendan hablarles y saludarlas ¿eso acaso no parece locura? ¿cómo me prueba que las plantas escuchan?

- A, eso es distinto, uno se da cuenta que escuchan y sienten porque se manifiesta esa felicidad en su crecimiento y su salud, incluso hay investigaciones que las plantas reaccionan favorablemente a la música clásica, claro que la reacción no es inmediata hay que tener paciencia.

- Lo mismo es lo que yo manifiesto no hay mejor prueba que la salud de mis pacientes.

- Es verdad Rosita disculpa que te la mencione pero mi esposa...- intervino Danilo que había seguido la loca conversación con detenimiento.

- ¿Tu esposa? ¿qué tiene que ver ella en esta charla?- Pedro Luis sonrió como descubriendo algo.

- El doctor la curó con sus raros métodos, lo cierto que ahora está sana.

- Pero eso de raros métodos ¿no será brujería?

- Nada de eso señora mía lo que yo hago es científico ¿sabe que el ochenta por ciento de enfermedades son de origen sicosomático?

- Así ¿y si le toca una del veinte por ciento?

- Yo pienso que toda enfermedad es por falla en los cuerpos etéreos, penas del alma.

- Caramba que raro es su sistema pero creo que podemos probarlo.

Al terminar la sesión Pedro Luis comentó a Danilo.

- Disculpe pero usted tiene un idilio con la señora, ¿no es verdad?

- Bueno sí, en realidad es señorita y antes que yo, sólo sus plantas, pero la verdad que desde que empecé a frecuentarla cambió su amargura por ternura.

- Bueno eso es natural, todos necesitamos amor ¿pero y su señora? ¿No sabe que ella sabe que tiene un affair?

- ¿Sabe? Pero ¿cómo? Si lo he hecho con la mayor discreción ni siquiera a los desgraciados de los periodistas

amarillos se les a ocurrido.

- Suerte que no lo hayan descubierto.

- ¿Descubierto? No nada de eso, suerte que no se les haya ocurrido ¿usted cree que ellos publican lo que descubren? A ellos se les ocurren cosas, las publican como jugando al azar, otros consultan a astrólogos y pseudo parapsicólogos, después de publicarlo si algún periódico serio consigue pruebas y lo publican, ellos se jactan de haber dado la primicia y aumentan sus ventas y sus auspiciadores ¿total? En este salvaje mundo a los auspiciadores sólo les importa la cantidad, aveces entro en la tentación de poner un programa porno al mediodía, de hecho que me van a criticar pero ¿dinero? Que es lo importante, me llovería, carajo ¿si no cuidara mi imagen sería millonario!- miró a Pedro Luis boquiabierto - . Disculpe doctor me exalté.

- No, no se preocupe es que tenía experiencia directa con el periodismo deportivo ¡pero en otras épocas más sanas! Sabía que los periodistas no dejan en paz a los hombres públicos pero ¡que les inventen cosas! ¡qué fregados! ¡Dios los bendiga!

- Usted sí que es rareza doctor ¡todavía los bendice!

- Para iluminarlos, a los desgraciados no hay que requintarlos sino que hay que bendecirlos para que cambien con la energía positiva del universo.

75

Jimena recibió a Javier como todos los días al anochecer en su casa. En aquella mañana sabatina, antes de salir a trabajar descubrió en la puerta un ramo de rosas rojas, con una inscripción:

“El camino se ilumina, refresca y alimenta con los resplandores, humedades y esencias que nos da Dios por medio de la lluvia, así tu eres quien me ilumina, me refresca y alimenta de amor en la vida, en este día tan especial que estas rosas sean el símbolo de un sello de amor que siga perpetuándose por el resto de los tiempos. (PD: Por favor Jimena si pudieras transplantar algunas rosas en la tierra para que las pobres no mueran)”

- ¿Día especial?- Jimena revisó su agenda. No era un día tan especial que digamos -. Ya sé lo que pasa que todo día más de vida es especial.

Por la noche Javier lucía terno.

- A cariñito ¿de dónde vienes bien vestido? ¿no será de la

otra que es más exigente?

- No, mi amor cómo vas a pensar eso de mi que te soy fiel hasta en sueños. Lo que pasa es que hoy es un día especial.

- Ah muchas gracias por las rosas, todavía no las he transplantado pero no te preocupes que las he puesto en agua con su aspirina disuelta para que duren más.

- Bueno yo no estoy de acuerdo con mucha química, conmigo en casa del herrero cuchillo de palo pero ¿es verdad que duran?

- Sí, lo leí en una revista, hice la prueba, puse una rosita en un vaso con sólo agua y otra en uno con agua y aspirina y sí la con aspirina demoró más en marchitar.

- Bueno si resulta que le vamos a hacer por lo menos la rosa no tiene cabeza que le duela.

- No te me hagas el loco y explícame lo del terno.

- Hoy es el día más especial de todos los días especiales.

- ¿Cómo? ¿Si tu cumpleaños no es el veintitrés?

- No Jimena por favor ponte el vestido más bonito que tengas y salgamos.

Al salir los esperaba una carcocha blanca modelo “T”, el chofer es conocido. Era Christian Huamán.

- Buenas noches ¿podemos partir?

- Caramba qué formal Christian, ¿y todo esto? Parece matrimonio.

- No parece Jimena es matrimonio.

- ¿Cómo? Pero si no hemos hecho ningún trámite.

- Hemos hecho el trámite más importante y válido que existe en el universo, el trámite de dos almas que se juran amor.

Llegaron al centro de Lima, el auto paró en la Plaza San Martín caminaron por debajo de los portales y entre dos restaurantes un desapercibido callejón los recibió. Ingresaron. Christian los seguía. Un niño con rasgos orientales les hizo una venia y sacó una manguera, parecía una travesura, pero la seriedad de su rostro le daba aires respetables al agua que salía de la manguera humedeciéndolos. El niño con sus deditos adelgazaba el chorro y lo dirigía hacia arriba de manera que caiga sobre la pareja y su acompañante como una lluvia. Jimena sin quererlo saboreó alguna gotita.

- Está saladita.

- Es para ahuyentar los malos espíritus.

Una puerta cónica con motivos chinos marcaba el fin de la lluvia artificial y el ingreso a un ambiente de intenso olor a incienso. La música parecía música puneña dos danzantes simulaban entre sombras la danza de las tijeras.

- Mira esas sombras son de danzantes de tijeras qué rara mezcla Javier ambiente chino música ¿puneña? ¿china?

- Terrestre mi vida simplemente terrestre.

El disco que marcaba los códigos musicales estaba rayado, empezó a repetir la misma tonada incesante. Las sombras de los hombres tijeras se miraban atónitos.

- Es tan bello el roce de nuestras presencias que así como aquella música quisiera que nuestras vidas se queden incesantemente unidas repitiendo una y otra vez el eco de un grito de sentimiento feliz. - Jimena lo tomó del rostro, lo atrajo hacia sí, lo presionó como obligándolo a abrir la boca y con fuerza empezó a lamerlo, Javier sentía la aspereza de su lengua. Había comido cebiche en el almuerzo. Christian se incomodó ante la pasión, no sabía si debía mirar o desviar la mirada pero ¿hacia dónde? El ambiente ahora más vaporoso había borrado el contraste que permitía la admiración de los danzantes. Por fin se terminaron de mostrar el sentimiento. Por un momento Christian temió que tuvieran sexo en ese instante, el ambiente de ensueño podía provocar aquella situación. El vapor cubría toda vergüenza. El rito debía continuar. Caminaron entre nubes hasta llegar a un altar, en éste se observaba entre otras flores, un ramillete de rosas rojas similares a los de la mañana. Se pararon delante de una mesa al parecer de mármol en medio un gato negro parecía los esperaba mirándolos con curiosidad. Un violín empezó a tocar un huayno ¿era triste? ¿alegre? ¿melancólico? Sinfonía extraña incluso para Javier, para tener mayor referencia Javier le mandó una mirada interrogante a Christian que al parecer tenía mucho que ver en la organización del evento, mas Christian cerraba los ojos y movía la boca en aptitud catadora ¿saboreando la melodía? Al término de la música el gato empezó a pasearse sobre la mesa frenéticamente, Christian cambió de posición simulando la actuación de un sacerdote, tomó un puñado de hojas de coca y las dispersó por la mesa. Tomó al gato del cogote y lo bajó al piso, éste saltó y volvió a subir a la mesa.

- Buen augurio, el animal es limpio como un niño y capta con mayor pureza la energía. Lo atrae el amor.- El gato como si

se supiese el ritual quedó en un extremo sentado acomodándose para observar. Christian tomó dos hojas de coca, levantando los brazos y mirando hacia arriba musitaba algo del cual sólo se alcanzó a identificar el nombre de Wiracocha. Terminado el acto que después explicaría Christian era de consagración, puso una hoja en cada frente de los novios, quedaron un minuto de silencio, recogió las hojas y las colocó en una tetera de loza dónde agregó agua caliente. Sirvió la infusión en dos potos de calabaza ofreciéndoles a los novios la tomasen. Antes de beber.

- Jimena Díaz el cosmos es testigo de tu unión, aceptas compartir la vida complementariamente con Javier Huassasquiche - expresó Christian.

- Sí acepto - contestó inmediatamente Jimena.

- Y tú Javier Huassasquiche ante el cosmos que es testigo de la unión, aceptas compartir tu vida complementariamente con Jimena Díaz.

- Sí acepto.

- Formalicemos el matrimonio cósmico con el intercambio de esencias.- Javier invitó a Jimena se sentase en la mesa de mármol abriendo las piernas dándole las espaldas a Christian que había quedado parado con los ojos cerrados. La frotó hasta que un líquido blancuzco caía de su intimidad. Javier recibió unas cuantas gotitas en su pote. Jimena captando la idea se acomodó pronto e invitó a sentarse ahora a Javier dándole la espalda a Christian, sacó su miembro y provocó la salida de algunas gotitas de líquido transparente. De inmediato se acomodaron y procedieron a entrelazar sus brazos y beber su infusión.

- En este momento que Wiracocha colme de bendiciones a esta relación y que sea fructífera para el universo.- El vapor cesó de pronto. Las luces se encendieron permitiendo observar un inmenso disco solar que dominaba el altar. Se sintieron aplausos y vivas. Innumerable cantidad de personas de aspecto asiático entre venias y sonrisas proferían en señal de algarabía. Jimena ruborizó sintiendo violada la aparente intimidad del acto reprochando con la mirada a Javier que también formaba parte de la confusión.

- No se preocupen para ellos esta ceremonia es normal y siempre ponen como condición para prestar el local el ser observadores, la unión de dos seres que se aman es motivo de fiesta y algarabía, además nadie puede ver sus sexos en un

ambiente tan oscuro y vaporizado. Más bien ahora les van a brindar un banquete estos hermanos chinitos son buena gente. Se miraron y agradeciendo procedieron a alimentar su amor.

76

- Vamos a ver señora ¿cómo se llama?
- Josefina de Victoria de Moscoso.
- Dígame ¿ha sufrido alguna desilusión en su vida, algún problema que le causa cólera u odio?
- ¿Cómo usted no viene a verme por el cáncer?
- Así es señora para eso he venido a pedido de su esposo.
- ¿Y qué tiene que ver mis problemas y mis odios en todo esto?
- Dígame ¿usted desea curarse?
- Por supuesto
- Entonces para ello usted debe comprometerse conmigo a contarme sus problemas, si no es así yo no puedo hacer nada.
- Pero ¿usted qué es? ¿psicólogo? ¿no querrá chismosear aprovechándose de sus conocimientos y después venderle la información a un diario amarillo? No le veo relación alguna al asunto.
- Todo tiene relación, déjeme decirle que no sería la primera vez que curo un cáncer, mis métodos no son muy tradicionales que digamos pero si usted colabora conmigo tenga la seguridad que por ética nadie se va a enterar de nada sin su consentimiento y que su cáncer será vencido.
- No creo en sus métodos y lo que pasa es que es un chismoso.
- Bueno señora no tengo más que hacer aquí ¡qué Dios la bendiga y proteja! - Apenado Pedro Luis se retiró. Al llegar a su consultorio le esperaba un mensaje en la grabadora.
- Disculpe doctor, pero usted es mi única esperanza perdóneme y le prometo que voy a colaborar en todo lo que usted diga. - Pedro Luis sonrió dio un suspiro de sorpresa y tomó el auto de regreso.
- ¡Gracias a Dios recibió mi mensaje! ¿no se habrá resentido? He sido una malcriada, usted es una persona conocida y de confianza nunca un chismoso ¿cómo va a ser un chismoso un hombre que por esas injusticias del destino no fue campeón sudamericano?

- No se preocupe, casualmente de resentimientos y penas es de lo que queremos hablar ¿quiere empezar? Soy todo oídos.
- Bien la última vez que sentí algo malo, más que pena fue rabia.
- ¿Cuál fue el hecho que la provocó?
- Por favor le pido total discreción.
- Insisto en que no debe preocuparse.
- Es mi esposo - de una manera casi mágica sus ojos se enrojecieron y brotaron lágrimas- ese desgraciado me engaña.
- Ajá, ahora dígame, a tratado de hablar con él sobre eso.
- Es que no tengo pruebas concretas doctor pero sospecho que es con esa bruja de Rosita, dígame francamente doctor ¿qué tiene ella que no tenga yo?
- Usted tiene algo más.
- Por supuesto - sacando pecho la señora Josefina.
- Cáncer - la señora palideció tomando sorpresiva la afirmación.
- No me refería a eso, me refería a otros atributos pero bueno ese no es el tema.
- Usted cree que su esposo es el directo responsable del engaño.
- Por supuesto es un desgraciado si hubiera sabido nunca me hubiera casado con él.
- Pero él está muy preocupado por su salud de lo primero que hablamos cuando nos conocimos fue de usted se nota que la quiere.
- Tanto que me saca la vuelta con una bruja.
- Déjeme explicarle el origen mental del cáncer es el rencor, si analiza a cualquier paciente de cáncer es seguro que va a encontrar un hecho que le produce rencor, en su caso no es la excepción.
- Francamente no le veo relación a lo que me a hecho mi marido con lo del cáncer.
- La medicina lo único que puede hacer es extraerle el tumor, medicarle para desacelerar la reproducción celular pero si su problema mental prosigue, téngalo por seguro, el cáncer volverá a aparecer.
- ¿y qué quiere que haga? ¡que lo aplauda!
- Que lo perdone.
- O sea que le diga mira papito sigue poniéndome los

cachos y que seas feliz mándate otro polvo con ella, que aquí está la otra mejilla ¡por favor doctor no soy ni santa, ni cojuda!

- No tanto así, no le pido que sea una santa sólo que los perdone, quiero que comprenda que el beneficio del perdón es para quien perdona no para el que es perdonado, lógicamente que tiene que hablar con él y compartir su molestia a fin de que se acabe ese asunto, pero también debe reconocer que la responsabilidad es compartida, debe reconocer que debe de haber cometido errores para que su esposo se sienta atraído por la otra señora.

- Bien, o sea que debo llamarlo y decirle Danilo te perdono por los cachasos que me has colocado.

- No, lo que recomiendo es que deje de pensar en eso ¿no se da cuenta que cuando recuerda aquello su sentimiento negativo vuelve como si fuera el hecho mismo de nuevo, algo que ocurrió una vez, usted mentalmente hace que vuelva a ocurrir, con su secuela de daño, pero daño ¿hacia quién? ¿Hacia la señora Rosita? ¿hacia su esposo? ¿hacia quién? Contésteme.

- Daño hacia mi misma.

- Eso, ya veo que me está comprendiendo, usted haciéndose daño, auto destruyéndose con un cáncer, repitiendo el sufrimiento mientras ¿los implicados? Felices sin saber lo que usted siente, lo que le pido es que los perdone de manera mental, que los ame, que los bendiga, que les desee lo mejor y va a ver que todos esos buenos sentimientos la van a llevar a tener salud física y mental y además, verá con sorpresa como todas esas locuras se acaban y todo vuelve a la normalidad, ame a su esposo con todo lo que tenga y verá como se arregla todo - Pedro Luis con cierta emoción se había parado para dar más fuerza a su expresión. Parecía un pastor en pleno sermón.

77

Pío Nervo, desde la entrevista que tuviera con el padre Francisco Javier Gutiérrez, el periodismo se volvió en su vida. Si bien el dedicarse al oficio que llenaría su vida, le brindaba diversión y satisfacción interna fue motivo de preocupación para sus padres y compañeros pues al parecer había desechado un sueño perseguido durante cinco años. El último año escolar estaba salvado, pues sus promedios eran tan altos que hasta sacando cero en su último bimestre el final era cómodamente

aprobatorio. Pero Pío nunca estudiaba para aprobar y no se sabe si para aprender. Estudiaba para ganar. Soñaba con el glorioso día en el que frente a todos: alumnos, padres de familia, hermanas, bueno ¿por qué no? Hermanos, le sea entregado el máximo galardón: “el premio excelencia por aprovechamiento y conducta”. Nunca estuvo de acuerdo con el término conducta, daba la impresión de ser un alumno que sólo se dedica al estudio, completamente callado en clase que solo habla para preguntar algo interesante y que aclare el panorama más a sus compañeros con limitaciones o a contestar alguna pregunta que el resto no atina ni a adivinar por que nunca toman los libros de texto. Esa imagen de “alumno perfecto” no le venía bien a Pío. Por el contrario, se preocupaba de utilizar su imaginación actualizando los apodosos o chapas que tenían los profesores, soltaba ruidos extraños cuando alguien se agachaba o era el primero en festejar una broma altisonantemente. ¡Qué feo iba a sonar eso de conducta! ¿qué van a decir las riquísimas hermanas? Ese sólo sabe ver libros, no tiene ojos para el placer. No, no y no. El sería muy estudioso o choncón como le gusten llamarlo pero chonguero. Chonguero con todo el sentido de la palabra pues una vez por bimestre, liberado de las presiones de los exámenes, iba a relajarse con Pablo Esquerre al burdel de Doña Panette, que no sabía si efectivamente fue el nombre de aquella supuesta francesa que fundó el prostíbulo hace ya cincuenta años (“que casualidad el mismo año en que los curas fundaron el colegio”, se decía, al intentar darle vuelta al asunto, estudiando geográficamente la cercanía del colegio con el prostíbulo, se acordaba que era pecado insultar de tamaña manera a los representantes de Dios y con esfuerzo desechaba la idea) o era el nombre puesto por el tremendo trasero a manera de panetón que poseía la matrona y directora actual del prostíbulo la supuestamente italiana Graciella Bustarcone.

La gracia de este prostíbulo está en el mínimo de edad: 16 años, pero siempre y cuando se consigan un documento de una persona mayor para casos de emergencia. Allí conseguía el desfogue necesario para poderse concentrar para el próximo bimestre, un tío risueñamente y achinando los ojos al momento que le prestaba la libreta electoral “Tírate todos los polvos que quieras pero cuidame mis documentos y ya sabes que siempre con condón por esa nueva vaina del SIDA”.

- Tío Andrés, ¿es verdad que el jugo de limón mata al SIDA? - Pío Nervo siempre curioso como en el salón de clase.
- No, ¿quién mier te a dicho eso?
- Es que hay una puta que tiene en su cuartucho un cajón de limones con su exprimidor de latón y si quieres sin condón que es más rico, se echa y te echa juguito de limón que lo extrae al momento, como para que no haya trafa, y ya pero eso sí te cuesta un poco más porque dice que después queda como un cebiche de conchas negras.
- Ta loca esa puta si todavía no se ha descubierto la cura ¿tu crees que los científicos no han probado con todos los jugos primero? No Pío no creas nada de lo que te dicen y usa tu ponchito.
- Osea que la próxima que me pregunte ¿con cebiche o sin cebiche le digo otra vez que no?
- Por supuesto sobrinazo ¿no te abrás forrao sin poncho no?
- No tío primero tengo que consultar, el huevón de Pablo fue el que me la recomendó, lo que no sé es si él lo ha hecho con cebiche o sin cebiche, con poncho o sin poncho.
- Puta sino te llevaba al toque a la clínica para que te hagan la prueba de Elisa pero de todas maneras es un rochezaso.
- No te preocupes tío.
- Ni las putas, ni las revistas pornográficas, ni los chistes en clase desviaban la atención de Pío Nervo hacia el premio excelencia. Los demás chancones a vencer no sólo caían derrotados ante sus calificaciones sino que no disfrutaban la vida e incluso se mantenían vírgenes por que seguramente alguien les dijo que el sexo embrutecía. Pío creía lo contrario la falta de sexo era lo que embrutecía.
- ¿Y los curas? ¿acaso son brutos? - le replicaba el pensamiento Pablo Esquerre.
- Bueno los curas se correrán la paja como tú mismo lo has dicho.
- Pero cómo me chupé ¡tan fácil era hacerle la pregunta carajo!
- No me hagas acordar, fue una entrevista interesante por que el curita es un tipaso, pero quedaron preguntas como la tuya en el tintero.
- Si pues, el curita me palteó con eso de aléjate de mí

Satanás.

Después de la entrevista al padre Francisco Javier, a Pío y Pablo Esquerre les dio por entrevistar semanalmente personajes. En un comienzo Gloria Garz los acompañaba pero le incomodó que la mayoría de entrevistados fuera público femenino y personajes sin relevancia, los dejó al descubrir que más era un medio para conocer chicas y causarles admiración que otra cosa. Llegaban a un barrio donde eran completamente desconocidos, asesorados por algún compañero de aula quien les indicaba en que casa habitaba una mayoría femenina y con la edad apropiada para ellos.

- Buenas tardes, somos estudiantes de ciencias de la comunicación de la Universidad de Lima y estamos haciendo una serie de reportajes a manera de prácticas que nos va a servir de evaluación ¿no querrían colaborar con nosotros contestando nuestro cuestionario?- abrió su maletín y sacaba un gran micrófono dónde se apreciaba claramente el logotipo de la universidad con la clásica “U” gigante que caracteriza a la mayoría de universidades. En un inicio fue una simple grabadora pero luego al correrse la voz del rotundo éxito, pues ambos habían conseguido dos salidas al cine con unos hembrones que al pasearlas por la plaza San Miguel provocaron la sana envidia de quienes no se habían ingeniado tan certera idea, el club fue en aumento y no faltó alguien que brindase una cámara de vídeo para grabar a las hembras y pasarlas de mano en mano por el colegio, claro que estaban completamente vestidas, pero a esa edad se dispone de una gran imaginación a prueba de ropa. La mayoría de muchachos escolares estaban cansados de asistir los fines de semana a las innumerables fiestas pro fondos de las respectivas promociones. El asunto empezaba con optimismo, a manera que el baile avanzaba la manera de hacer conversación con cualquier hembra era una tarea casi imposible. Las mejores eran asediadas en cada pieza y había que enfrentarse hasta a codazos con los rivales. La mujer escogía aparentemente al azar entre un millón de manos que se ofrecían al baile. Una vez bailando era clásico hablarle y que ella la mayoría de veces repita “¿qué?” ante el infernal ruido musical.

- ¿tienes teléfono?

- Sí, claro

- Me lo podrías dar.

- Si pero trata de no llamar pues es de mi vecina, papito pidió teléfono hace diez años y todavía dicen que dentro de cinco nos van a instalar.

La mayoría tenía una agenda repleta de nombres de mujeres, que no servían de nada pues o nunca se llamaba, o cuando se atrevían la susodicha no se acordaba del hombrecito que haciendo un esfuerzo económico para realizar la llamada, perdía dinero, tiempo y hembra. Esas fiestas de desilusión servían para al final de cuenta terminar borrachos, buscando chicles y mentas para burlar la guardia de padres preocupados por edades difíciles.

Pero el método de Pío era limpio. Del saque había conversación y sobre temas de trascendencia política, religiosa y para finalizar sexual. La pregunta de fondo de Pablo Esquerre sobre la masturbación, esta vez femenina, les hizo descubrir, en especial gracias a las intervenciones por parte de mujeres mayores, que los hombres y las mujeres no tienen grandes diferencias en lo que concierne a sentimientos y deseos mas sí en la manera de expresarlos.

78

Seundo Guerra fue el primer invitado controvertido del programa “La verdad os sanará”

- Cuéntanos Seundo sobre tu viaje a los Estados Unidos, tuviste entrevistas en las principales cadenas de televisión.

- Yes, Pedro Luis, hablé sobre los seres intraterrenos, quería llevarlos hacia sus enseñanzas pero ellos me sacaron recortes de periódicos limeños donde se hablaba sobre mi juicio en el Poder judicial.

- ¿Estás satisfecho con tu viaje?

- No lo estoy, pues se orientó a temas excesivamente mundanos como los que te menciono en el poder judicial, cuando toqué el tema intraterreno más con la esperanza de tener contacto con contactados, o ¡mejor aún! Con intraterrenos norteamericanos, en un corte comercial me dijeron que no tenían autorización para divulgar esa información.

- ¿autorización?

- Eso mismo me pregunté ¿autorización? ¿acaso no estaba en el país supuestamente más libre del mundo?

- Pero ¿cómo hacer Seundo? ¿Cuál era el trámite a seguir?

- No había ningún trámite por parte mía, temas como el

mío de mundos paralelos y de verdades liberadoras son cuidadosamente analizados por organismos de control, obligatoriamente tiene que darse el punto de vista contrario, aunque sea asolapado.

- ¿Cómo? ¿podrías explicarte?

- Tenía que presentar los hechos de presencia intraterrena y de la existencia del descubrimiento de uno de los otros mundos paralelos, con material gráfico o sonoro, para después ser sometidos al estudio de supuestos especialistas que de todas maneras demostrarían la existencia de los trucos, desvirtuando mi testimonio y lo que es peor y lo más importante el mensaje de estos mundos, que es el mensaje de amor de todas las doctrinas religiosas de la historia, pero de una manera armónica y tolerante hacia el prójimo.

- Caramba, bueno, felizmente existen países como el nuestro completamente libres o ¿has tenido problemas para la difusión del mensaje aquí?

- Aquí el caso es el otro extremo, cualquiera puede decir cualquier cosa y no pasa nada, así esté lejos de la verdad, aquí más que periodismo lo que se publica en los periódicos es literatura o mejor dicho subliteratura, aquí el problema de difusión es otro si digo algo que llene una columna el seudo periodista llena cinco, así se corre el riesgo de tergiversar el mensaje.

- Pero ¿qué es lo peor? El no dejarte hablar o el dejarte y después cambiarte.

- Ambas son peligrosas, como todo en la vida lo sano está en el punto medio lo que no está claro es como llegar a él.

- Qué bueno que ya nos estemos acercando al tema motivo de este programa la salud.

- Bien Pedro Luis con el equilibrio en todo aspecto, el universo como instrumento de Dios nos premia con la salud, si usted está sano dele las gracias a Dios y si está enfermo encuentre el origen del desequilibrio que crea la inarmonía ¿dónde está el desequilibrio? ¿en qué aspecto de su vida se manifiesta?

- Pero ¿todo desequilibrio es malo?

- Bueno tampoco vamos a decir que todo desequilibrio es malo, vamos a decirlo de un modo que no sé si estará bien que los hermanos de la tierra o intraterrenos lo utilizan: un equilibrio al cuadrado, o sea existe también un equilibrio entre el equilibrio y

el desequilibrio.

- Ahora sí Seundo que nos has mareado ¿cuál es el punto positivo del desequilibrio?

- Lo positivo es que te genera cambio y en muchas ocasiones el cambiar es bueno, si no existiesen cambios no habría razón de vivir, la vida es un aprendizaje que se realiza gracias a momentos desequilibrantes que se equilibran con la aptitud sana del análisis mental y la decisión positiva.

- Pero Seundo hay gente que está cansada de estar enferma ¿qué les recomiendas?

- Aunque la verdad ¿quién quiere estar enfermo? Que así como hay gente que está cansada de una enfermedad, hay gente que se deprime por que no tiene nada que hacer, esa inacción también es fatal. A la gente que sufre enfermedad le recomiendo que analice sus pensamientos y creencias y va a ver que en el odio, el rencor, la envidia y todo lo que provoque el hacer daño al prójimo aunque sea mentalmente es lo que provoca el estado de enfermedad, la enfermedad se combate con amor, alegría, pensamientos y sentimientos de paz.

- Bueno lamentablemente a pesar que espiritualmente somos eternos, el tiempo en televisión es corto, sé que has hecho un esfuerzo para sintetizarnos las enseñanzas de los hermanos de la tierra o intraterrenos por ello te damos las gracias y tus palabras de despedida.

- Nada, para agradecerte la invitación y sé que tienes otro invitado que domina el tema, no en el sentido estrictamente teórico sino práctico pero bueno que Dios bendiga a todos y ya saben todo es amor. Gracias.

- Aplausos para Seundo Guerra, nuestro principal contacto con los hermanos intraterrestres es peruano y con difusión internacional.

La gente presente en el estudio ovaciona y aplaude.

- Y después de los comerciales viene el hermano Christian Huamán que a juzgar por el gerente de su fábrica es uno de los artífices del repunte industrial de la empresa que ha ganado el premio Excelencia al bienestar empresarial, entregado por la AEEP (Asociación de Empresas Exportadoras Peruanas), volvemos.

Después de los comerciales apareció Christian Huamán ; luciendo un terno impecable, acaso nuevo, la corbata le apretaba

el cuello causándole cierta incomodidad, se notaba que no tenía costumbre usarlo.

- Buenos días Christian, hablamos con su gerente Luis McMonroe y él con la humildad que lo caracteriza nos recomendó a usted para que nos cuente ¿cuál es el secreto del éxito de su empresa?

- Ante todo buenos días. El éxito de la empresa tiene mucho que ver con lo que el anterior entrevistado ha referido el amor, cuando el amor rige los principios de los seres que se juntan para hacer empresa los resultados son realmente fantásticamente impredecibles, pero impredecibles en el sentido positivo, cada día descubrimos lo hermoso que es trabajar juntos y de brindarnos para el bien común y de nuestros clientes.

- Pero Christian nos hablas de amor pero el amor es muy subjetivo ¿cómo manifestar el amor?

- El amor se manifiesta en su dimensión empresarial como el servicio, el servicio que respeta y trata de llenar al prójimo en lo que le falta.

- Pero dime Christian lamentablemente o felizmente, no sé que decir, este mundo está regido por el dinero no me vas a decir que más que el amor es el dinero lo que motiva la acción en cualquier trabajador.

- En nuestra empresa hemos comprendido que el amor es fundamental para conseguir el dinero, mayores logros económicos se darán, no poniendo como finalidad el dinero mismo, sino el servicio hacia los que nos necesitan, como consecuencia de un buen servicio, casi como sin quererlo el dinero llega y en abundancia.

- Pero Christian ¿cómo así han descubierto todo ello? Porque no me va a decir que siempre su equipo a actuado de esa manera.

- No, antes éramos una empresa por decirlo de alguna manera clásica donde al menor inconveniente se reducían los costos fijos por decirlo elegantemente y directamente dicho se despedía al personal, la amenaza constante de despido era el principal factor de motivación, aunque falsa pero generadora de acción por acción del miedo, valga la redundancia, claro que eso era lo que ocurría dentro, para afuera la imagen que se daba era acorde a las imágenes clásicas, full tecnología y calidad total.

- Pero ¿cómo empezó el cambio?

- Todo empezó cuando le dimos oportunidad a ciertos conocimientos ancestrales de nuestro país, nos hemos ayudado de ciertas energías que nos han influenciado en forma de creatividad, ¿por qué no llamarlo por su nombre? Es Dios quien actúa en quien lo deja actuar en forma de creatividad.

- Pero entonces lo suyo más parece una iglesia que una empresa.

- No quiero dar esa impresión de iglesia, por que nuestra empresa no la tiene, si usted va con esa idea se va a llevar una decepción pues escuchará hablar lisuras a diestra y siniestra como en cualquier planta, apodos y todo pero lo que si hemos descubierto es a respetarnos, además nosotros recomendamos ciertamente la utilización de nuestros descubrimientos mas no tenemos ese afán proselitista que tienen las iglesias.

- Usted a mencionado conocimientos ancestrales ¿puede mencionarnos algo sobre ello?

- Gracias a una compañera de trabajo, la ingeniera Jimena Díaz nos dio la oportunidad de aplicar métodos geománticos como la lectura de las hojas de coca, que yo dominaba por mi ascendencia andina, pues soy de Andahuaylas, para la detección de fallas técnicas, hemos descubierto que estas técnicas son un contacto con seres de realidades paralelas a la nuestra pero más avanzadas cuya misión es la de guiarnos yo supongo hacia nuestro paso a la cuarta dimensión.

- He escuchado hablar sobre el paso de nuestro mundo a otra dimensión, a la cuarta específicamente, incluso a seres intraterrenos que gracias a mi primo Seundo Guerra he tenido oportunidad de contactar, ¿nos podría explicar en que consiste este paso?

- No lo tengo muy claro, pero por lo que puedo concluir a partir de nuestra experiencia empresarial, es que básicamente consiste en cambios de sistemas de referencia, por ejemplo esto de la utilidad empresarial de la lectura de hojas de coca es digno de un análisis psiquiátrico más que otra cosa pero parece que estos tiempos están marcando la mentalidad abierta y el dar paso a ideas que lindan con la locura, posiblemente el estar loco ya no va a ser algo condenable, sino una ventaja de sobrevivencia.

- ¿Usted está de acuerdo con que el desequilibrio es el origen del cambio?

- En la misma Biblia está en no recuerdo que libro que hay

un tiempo para todo, creo que nos está reforzando lo que Seundo mencionó anteriormente o mejor dicho Seundo está reforzando la enseñanza bíblica - sonrío nervioso ante las cámaras Christian- el supuesto equilibrio entre el equilibrio y el desequilibrio, expresa la forma pendular que la vida tiene, se observa en el día y la noche, el verano y el invierno, el frío y el calor, yo como ingeniero puedo decirles como ejemplo que para que fluya la energía calorífica es necesario tener un desequilibrio de temperaturas, cuando la cosa se equilibra el sistema queda estático esperando un desequilibrio que haga fluir energía nuevamente, los seres humanos resolvemos problemas y nos quedamos momentáneamente tranquilos hasta que nos metemos en otros, eso es la vida el recibir o crear problemas resolverlos y empezar nuevamente, la vida sin problemas no sería vida.

- ¿Podría hablarnos sobre su organización? Ayer en la entrega de premios oí decir cosas interesantes al señor Luis McMonroe sobre la copia de la creación divina.

- Ah eso es algo que aprendimos de los Incas, que graciosamente nuestros jefes alemanes le han llamado Inca technology, si usted va al Cuzco, le menciono Cuzco por que es más accesible pues en mi tierra Andahuaylas hay hermosos monumentos escondidos todavía para el circuito turístico, usted puede observar monumentos a animales que aparentemente son dedicados a supuestos dioses siendo calificados por muchos historiadores como objetos de culto por parte de los antiguos peruanos, insinuando un carácter zoteísta y politeísta a nuestras antiguas culturas destacando el sol como dios principal y al resto como secundarios, he pensado mucho en ello y yo he crecido con una doctrina en la que no me mencionan para nada al sol o a los animales más que junto con el hombre como manifestaciones de un único Dios que en nuestro caso andino se llama Wiracocha, lo que sorprende es su similitud con la creencia católica pues en un momento Wiracocha manda para salvar, aunque más que salvar guiar, a su hijo Wiracochan que sale del lago Titicaca, bueno a lo que quiero llegar es que me parece que estos monumentos me parecen objetos de estudio e inspiración para sus proyectos de allí que venga la admiración por sus obras de ingeniería yo creo que provienen del estudio de los animales que los monumentos indican claramente pues se observa al animal gigantescamente expresado al lado de la edificación para uso práctico.

- Ya para terminar, usted sabe que el tiempo es corto en televisión, ¿dónde está el amor en esas supuestas inspiraciones o copias?

- Nosotros hemos reorganizado la empresa inspirándola en el sistema del cuerpo humano incluyendo el alma, nos hemos distribuido en cabeza cuerpo y extremidades, hemos roto los esquemas clásicos de la administración y el amor al igual que el cuerpo humano o cualquier cuerpo es el que rige la existencia ¿el corazón late por dinero? ¿si el corazón hablara, gritaría haciendo huelgas? Así lo tratemos mal él fiel lo da todo por sobrevivir, todo por amor por amor al todo, que es el cuerpo, así cualquier órgano y si uno de ellos falla todo falla y se manifiesta en forma de enfermedad, y si queremos superarla sólo el amor nos ayudará a hacerlo, así llegamos doctor a explicar todo por amor, disculpe que sea redundante pero ese creo que es el mensaje principal.

- Quiero agradecerle por su presencia y comprometerlo a que nos visite próximamente ingeniero, pues eso de extraer conocimientos divinos a partir de sus creaciones nos abre un gran camino de interrogantes, y no dejar de agradecerle por su intermedio al señor Luis McMonroe y a su gerente adjunta Claudia Motta, que malcriado que soy, ya al final del programa recién la menciono, a la señora Claudia la llevamos en nuestro corazón junto a todos los componentes de su prestigiosa empresa, ingeniero por favor sus palabras finales.

- No, agradecerle a usted doctor, realmente programas como el suyo no se encuentran en la televisión, agradecer también a mis gerentes que me dan la oportunidad y a los directivos de Volcán televisión, ojalá su buen programa se mantenga al menos hasta nuestro paso a la cuarta dimensión- sonrisa por parte de Christian.

- Bueno eso ha sido todo por hoy y como siempre esperamos que lo dicho en este programa les haya servido pues sabemos que “la verdad os sanará” y para mañana no se pierda el programa pues hemos conseguido que nos haga un espacio en su recargada agenda y vía microondas nuestro reportero especial Pío Nervo estará entrevistando en vivo y en directo al Reverendo Padre Francisco Javier Gutiérrez, no se lo pierda, por Volcán televisión, una erupción de diversión. Chao.

